

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES
CONVOCATORIA 2012-2014**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA

**“AQUÍ ERES ALGUIEN”
LA RECIENTE MIGRACIÓN ESPAÑOLA A ECUADOR:
IDENTIDADES E IMAGINARIOS**

JOLIEN YOLANDA PAUL LUCKX

JULIO 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES
CONVOCATORIA 2012-20014**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA

**“AQUÍ ERES ALGUIEN”
LA RECIENTE MIGRACIÓN ESPAÑOLA A ECUADOR:
IDENTIDADES E IMAGINARIOS**

JOLIEN YOLANDA PAUL LUCKX

**ASESORA DE TESIS: ALICIA TORRES
LECTORAS: HEIKE WAGNER Y DANIELA CÉLLERI**

JULIO 2015

A Lien

Mi ejemplo de vida.

AGRADECIMIENTOS

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todas las personas que de manera directa o indirectamente han colaborado en este proyecto ya que sin ellos no habría sido posible realizar esta tesis.

En primer lugar, doy las gracias a mi tutora Alicia Torres por sus consejos y su acompañamiento durante todo el proceso de desarrollo, redacción y corrección de la tesis. Gracias también a Carmen Gómez por sus valiosas aportaciones durante las primeras fases de la tesis.

A mis profesores y compañeros de la FLACSO y de la maestría, por todas las horas de trabajo que hemos compartido, en las que me han influenciado, tanto profesional como personalmente.

Muchísimas gracias a los entrevistados: Miriam, Mario, Aitor, Orlan, Blanca, Ángel, Arturo, Lara, Ignacio, Nuria, Vanesa, Jorge, Luís, Carlos, Rafael, Lili, Isidro, Víctor, Lluïso, Julián, Ale y Marina; por su hospitalidad, por su tiempo y por compartir conmigo sus experiencias y sentimientos más profundos. Sin vosotros, esta investigación no existiría.

A todos mis amigos y amigas, y en especial a Magalí y Manuela, quienes me han escuchado y apoyado durante toda esta trayectoria académica a pesar de los miles de kilómetros de distancia.

Por último, me gustaría agradecer en especial a mi mamá que me dio las oportunidades de estudiar y de seguir mis sueños y que siempre ha sido un apoyo incondicional. Gracias a Auxi por las conversaciones esclarecedoras y por acompañarme durante la última etapa de revisión y a Manuela por hacerme el gran favor de imprimir la tesis. Una última palabra de gracias va dirigida a Santi, mi compañero de vida, por su ayuda y apoyo ilimitado, por su paciencia y por la inspiración que me da en el día a día.

Muchísimas gracias.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	9
El problema a investigar	9
Objetivos	11
La perspectiva metodológica	11
La organización de la tesis	14
CAPÍTULO I.....	16
MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	16
Las migraciones en ‘la Era de la globalización’	17
La migración cualificada y la contradicción de inclusión y exclusión.....	20
La migración cualificada Norte - Sur en un contexto global.....	25
La construcción de identidad en un contexto migratorio	28
Los imaginarios migratorios en un mundo globalizado	33
CAPÍTULO II.....	36
CONTEXTUALIZACIÓN DE LA RECIENTE MIGRACIÓN ESPAÑOLA.....	36
La reciente migración española en claves generales	37
Los precedentes de la reciente emigración española	37
La reciente emigración española en cifras	40
Factores de empuje: la crisis, el paro y la precarización de trabajo en España.....	43
Ecuador y España: más unidos por la migración	49
La reciente migración española hacia Ecuador en cifras.....	50
Migraciones y relaciones entre Ecuador y España: un panorama histórico	52
El actual contexto nacional de Ecuador: factores de atracción	58
CAPÍTULO III	63
RECONSTRUYENDO IDENTIDADES, RESIGNIFICANDO IMAGINARIOS.....	63
Breve introducción al trabajo etnográfico	63
Los entrevistados: un boceto de perfil.....	66
Las trayectorias migratorias	71

Las trayectorias migratorias previas a la llegada a Ecuador	71
La llegada a Ecuador y la movilidad interior	73
Españoles migrantes cualificados en Ecuador: una identidad en construcción	79
En busca de un mayor estatus social y profesional: "Aquí soy alguien, en Europa uno de los tantos".....	81
<i>El contexto migratorio de los entrevistados</i>	81
<i>En Ecuador: el reconocimiento profesional y el ascenso del estatus social</i>	84
<i>Imaginarios de 'los españoles cualificados'</i>	86
Renegociando el estatus de migrantes: "Soy migrante pero..."	90
<i>Cosmopolita, extranjero u 'otros tipos' de migrantes</i>	91
<i>"Forzado a salir" o "echado del país": la exclusión de la sociedad de origen..</i>	94
La inserción en la sociedad ecuatoriana: afirmando la identidad nacional y cultural	96
<i>El idioma</i>	97
<i>La comida</i>	99
<i>La vivienda y los espacios de socialización</i>	101
<i>Un nuevo círculo social</i>	104
Buscando la inclusión en la sociedad de origen	106
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES GENERALES	110
BIBLIOGRAFIA	117
ANEXOS	123

LISTADO DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

CERA	Censo Electoral de Residentes Ausentes
CH	Capital Humano
Cf.	Citado en
Etc.	Etcétera
Eurostat	Oficina Europea de Estadísticas
Ibídem	Lo mismo
Ídem	Lo mismo que ya se ha dicho.
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IEE	Instituto de Emigración Española
INE	Instituto Nacional de Estadística
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y de Censos
NOP/IES	Departamento de Comercio e Industria británico
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
O.I.M.	Organización Internacional de Migraciones
op. cit.	Obra citada
OIT	Organización Internacional del Trabajo
p./pp.	Página /Páginas
PERE	Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SENESCYT	la Secretaria Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNDESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas

RESUMEN

Esta investigación propone analizar las principales características y dinámicas de la reciente migración española hacia Ecuador a partir del estudio de su impacto en la construcción de la identidad de los migrantes. Tomando en cuenta las profundas relaciones históricas, culturales, políticas y económicas que vinculan los dos países y los actuales contextos nacionales e internacionales en donde se desarrolla este proyecto migratorio, el objetivo principal es analizar cómo los nuevos migrantes construyen o reconstruyen su identidad a partir de la experiencia de su migración y estudiar los imaginarios que acompañan este proceso. Este proyecto se inserta en la discusión sobre los procesos de globalización económica y pretende contribuir a una visión matizada de las migraciones cualificadas dirigidas del 'Norte' al 'Sur'. Además, al enfocarse en los procesos 'micro' como la reconstrucción de identidad y la influencia de los imaginarios en esa misma, se revela las relaciones de poder todavía muy presentes en ambas sociedades como también el impacto de los actuales cambios económicos, políticos y sociales que se están generando tanto en España como en Ecuador.

INTRODUCCIÓN

El problema a investigar

A las pocas semanas de llegar a Ecuador, me llamó la atención la alta presencia de españoles en el país. Escuché a personas hablando con el acento de la Península Ibérica en la universidad, en la calle, en el consulado, en la tienda de la esquina y en el trolebús. Al conversar con ellos, no eran turistas de vacaciones, ni venían para una estancia de voluntariado, sino que estaban viviendo y trabajando en Quito. De estas conversaciones resultó también que eran personas altamente cualificados; doctores, periodistas, ingenieros, profesores o investigadores que ocupaban puestos importantes en empresas privadas y universidades nacionales. A pesar de su perfil atractivo, se vieron obligados a migrar ya que en España estaban atrapados en una perpetua dinámica de paro y trabajos precarios.

Una primera búsqueda en los registros de estadísticas oficiales confirmó estas impresiones y comentarios preliminares. Es decir, a mediados de 2013 la tasa de desempleo en España, marcó el 26.2% de la población activa y se disparó hasta un 56.1% en el caso del desempleo juvenil (menores de 25 años) (INE, 2013). El paro es una de las muchas consecuencias de la crisis económica que sufre España y que deja a numerosas personas con pocas más opciones que quedarse sin trabajo y dinero o marcharse en busca de oportunidades laboral y un futuro mejor.

A raíz de varias conversaciones que tuve con los migrantes españoles recién llegados y las observaciones que hice día a día, surgieron varias preguntas sobre las condiciones de su migración, sobre las razones por qué decidieron de migrar y sobre todo ¿Por qué Ecuador? ¿Por qué no eligieron a probar suerte en Inglaterra o Alemania?, que está más cerca y se supone que tiene un mercado laboral estable. Me fui dando cuenta de la importancia de los imaginarios en este panorama que estimularon la migración, pero sobre todo de los contextos económico-políticos actuales de los dos países. Es decir, actualmente Ecuador se encuentra inmerso en un proceso de reforma estatal hacia una economía de conocimiento, lo cual se ve reflejado en las diversas políticas que promueven la atracción de personas cualificadas. Así el gobierno ecuatoriano ha promocionado algunos programas de reclutamiento de personal docente

e investigador, así como también el programa “Ecuador Saludable”¹ que busca atraer a médicos españoles. En este sentido, comprender los factores de atracción y expulsión que explican estos flujos parece una cuestión fundamental.

Dentro de este contexto y una vez insertados en la sociedad de acogida, se hizo notable que los migrantes cualificados españoles no tenían el mismo estatus que otras poblaciones migrantes en el país. ¿Qué significaba para ellos el ser migrante en Ecuador? Y, sobre todo ¿Cómo fueron identificados por la población ecuatoriana? y ¿Qué implicaciones tienen estos cambios en su construcción de identidad?

Aprendí que esta migración es muy particular, tanto por sus propias características de ser una migración principalmente cualificada y de ‘Norte’ a ‘Sur’ como por el contexto nacional e internacional en que se ha desarrollado, pero sobre todo también porque está atravesada por varias relaciones de poder históricas y presentes que han dado lugar a ciertos imaginarios, existentes entre los mismos migrantes, la población de acogida y el Estado. Es importante entender las dinámicas y el contexto de una migración antes de analizarlas pero la presente investigación plantea ir más allá de estudiar las estructuras macro y dirigir su principal enfoque hacía los cambios más profundos que acompañan un proyecto migratorio. De ahí que la pregunta principal que guiará la presente investigación sea la siguiente: ¿Cómo construyen o reconstruyen los migrantes españoles cualificados su identidad a partir de su migración hacia Ecuador y cuáles son los imaginarios que han acompañado este proceso?

Frente a esta pregunta, se ha planteado buscar a sus respuestas a través de las discusiones teóricas acerca de la migración cualificada y la migración Norte-Sur dentro del panorama de los actuales flujos migratorios en el mundo globalizado.

Además, es imprescindible ubicar la migración en los actuales contextos nacionales de ambos países ya que revelan los factores de atracción como expulsión y de las relaciones de poder presentes. Sin embargo, la parte más importante es la recogida de testimonios de los migrantes, ya que solo a través de sus discursos y prácticas se puede formar un acercamiento a entender la manera en la que se reconfigura su identidad antes, durante y después de la migración y el papel que desempeñaron los imaginarios por parte de ellos pero también por parte de la población autóctona.

¹ Se trata de una convocatoria abierta tanto a retornados ecuatorianos como a extranjeros con la cual se busca cubrir alrededor de 1.500 puestos de trabajo para especialistas médicos en diversas ramas. (Fuente: <http://www.salud.gob.ec/ecuador-saludable-vuelvo-por-ti/>)

Objetivos

El objetivo general del presente estudio es analizar cómo la migración influye en la construcción de la identidad de los españoles cualificados en Ecuador y qué papel tienen los imaginarios en todo este proceso. Esto implica estudiar cómo los migrantes se definen a sí mismos como migrantes pero también como ‘españoles’ en la sociedad ecuatoriana, junto a los imaginarios que acompañan el proyecto migratorio, no sólo por parte de la propia migración española sino también de la población ecuatoriana y el mismo Estado ecuatoriano. Puesto que las identidades también se construyen en interacción con ‘el Otro’ y a través de la evolución de los imaginarios del otro y de uno mismo.

A partir de este objetivo general se formularon dos objetivos específicos que nos permitirán formar una idea más general de la situación.

En primer lugar, se busca contextualizar los flujos de población cualificada española hacia Ecuador, analizando sus principales características y las dinámicas en el contexto de la presente crisis financiera y dentro una compleja relación histórica cultural y política entre Ecuador y España.

En segundo lugar, este proyecto también pretende definir el perfil del migrante estudiado y analizar sus diferentes trayectorias y proyectos migratorios ya que pueden influir a la hora de analizar la construcción de identidad y los imaginarios de los migrantes.

De tal manera que la relevancia de esta investigación reside en el desconocimiento académico que hay en cuanto a esta reciente migración y en comprender cómo se produce un proceso macro desde lo micro. Es decir, se busca establecer una base teórica para analizar la migración estudiada desde los procesos de formación de la identidad de los migrantes y los imaginarios sociales que acompañan el proceso.

La perspectiva metodológica

Se trata de una investigación de carácter cualitativo, basada en el método de la etnografía. Con el fin de entender y verificar los objetivos planteados, esta metodología

elegida ha permitido recoger la información en base a dos fases principales, a través de sus respectivas técnicas.

En una primera fase, se realizó un análisis discursivo de fuentes escritas y audiovisuales como artículos de prensa, noticias, blogs y páginas web; teniendo en cuenta el papel tan importante que tienen los medios de comunicación en la creación y la difusión de ciertos discursos e imaginarios sobre esta nueva migración, tanto en Ecuador como en España. También se consultó fuentes cuantitativas como estadísticas, censos e indicadores socio-demográficos y culturales que sirvieron de apoyo a lo largo del estudio. Todo esto con el fin de obtener una primera idea de la problemática y contextualizar los flujos de población migrante española hacia Ecuador, analizando sus principales características y sus dinámicas.

La segunda fase coincide con el trabajo de campo en el que se ha trabajado con las técnicas etnográficas cualitativas de las entrevistas y la observación participante. Las entrevistas individuales y semi-estructuradas, ofrecieron una imagen más completa de la experiencia de la migración y dieron pautas específicas para analizar las construcciones identitarias y de los imaginarios. Las entrevistas de profundidad se complementaron con la observación participante que permitió formar una idea del ‘perfil’ del inmigrante español en Ecuador y mapear sus prácticas y sus interacciones sociales cotidianas. Al mismo tiempo, la observación también implicaba documentar y registrar las actividades, los eventos y otros acontecimientos relacionados con España o la cultura española que están teniendo lugar en Ecuador, ya que pueden ofrecer pistas de cómo los españoles construyen su identidad cultural y nacional a través de ciertas prácticas, los rituales, las costumbres, etc.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre mediados de enero y finales de abril 2014, en tres ciudades en Ecuador: Quito, la capital; Guayaquil, la ciudad más poblada y la más grande del país; y Loja, una pequeña ciudad provincial en el sur de Ecuador. Estos lugares fueron elegidos principalmente para incorporar diversidad de contextos de inserción y perfiles de emigrantes y también por su importancia como ciudades de acogida para los españoles migrantes, como muestra también este censo de la cancillería Española en Ecuador.

Tabla 1: Lugar de llegada de las personas de nacionalidad española registradas en la Cancillería de España en Ecuador a diciembre de 2013

Lugar de llegada	Número	Porcentaje
Pichincha	14669	38,47%
Guayas	8454	22,17%
Loja	1960	5,14%
El Oro	1895	4,97%
Tungurahua	1441	3,78%
Azuay	961	2,52%
Otras provincias	8751	22,95%
TOTAL	38132	100,00%

Fuente: Cancillería de España en Ecuador.

Durante este periodo de tres meses, se realizaron 24 entrevistas grabadas a actores claves como los propios migrantes españoles pero también a dos representantes de instituciones ligadas a la migración española, en concreto el centro español en Quito y el Casal Catalá en Guayaquil. Las otras 22 entrevistas fueron hechas a españoles migrantes que cumplieran con el perfil predeterminado para esta investigación, es decir: personas cualificadas y de origen español quienes recientemente han migrado a Ecuador en busca de oportunidades laborales.

De acuerdo con los objetivos pre-establecidos, los contenidos de las entrevistas semi- estructuradas fueron diseñados alrededor de cuatro ejes informativos (véase Anexo 1 para el guion de las entrevistas). Primero se preguntó por datos generales personales (edad, estado civil, lugar de procedencia, familia, formación académica), luego se entró en el tema de la situación personal y profesional en España previa a emprender el proyecto migratorio para a continuación hablar del proceso migratorio mismo y los factores que lo han impulsado. Finalmente en una cuarta parte se trató la inserción en la sociedad ecuatoriana y la vida del día a día. Esta estructura de la entrevista seguía un cierto orden cronológico ya que era más fácil para el entrevistado ordenar y acordarse de sus experiencias y sentimientos. Las preguntas que tenían como objetivo de aprender más sobre su construcción de identidad y los imaginarios presentes

en cada fase del proceso de migración, estaban implícitamente enhiladas a lo largo de la entrevista.

La observación participante resultó ser de gran importancia no solo para observar al migrante en sus actividades y comportamiento diario en interacción con otras personas, sino también para descubrir ciertas contradicciones entre su discurso y su comportamiento que eran significantes a la hora de analizar su proceso de construcción de identidad.

La organización de la tesis

Esta introducción sirvió para realizar un recorrido preliminar en el que se ha presentado el problema a investigar, la pregunta que se formuló al respecto de la problemática y sus respectivos objetivos que surgieron de ahí para terminar con una breve presentación de la metodología elegida. A partir de aquí la atención se centrará tanto en las dinámicas de la migración, como en los migrantes y sus prácticas.

En el primer capítulo se delimita el marco teórico y conceptual que introduce los conceptos claves trabajados en esta investigación. Primeramente, se centra en los conceptos ‘macro’ que parten de las principales características de esta migración siendo cualificada y de Norte a Sur, tomando en cuenta las dinámicas globales y las fuerzas y demandas de la economía global. En la segunda parte del primer capítulo se hilan estas características ‘macros’ a los conceptos ‘micros’ y al mismo tiempo los ejes más importantes del estudio: identidad e imaginarios.

En el segundo capítulo, se reconstruyen los principales rasgos del contexto histórico, político, económico y social en el que el proceso migratorio estudiado se desarrolla. La primera parte se enfoca en el contexto español. Se resumen los datos encontrados sobre el fenómeno, se analizan unos de los principales factores de empuje: el paro y la precarización de trabajo a raíz de la crisis financiera y finalmente, se discuten los antecedentes que revelan que no se trata de un fenómeno repentino, sino más bien de una intensificación de una tendencia que ya se había puesto en marcha hace algunas décadas. Se cierra esta primera parte con un resumen de los datos y cifras más relevantes y se discuten. La segunda parte, se centra específicamente en aquella parte de la emigración española que se dirige a Ecuador. Primero, se citan datos estadísticos para demostrar que la presencia española en Ecuador realmente ha aumentado mucho en los

últimos años. A continuación, se indaga en la historia de la migración entre los dos países y las varias relaciones económicas y culturales establecidas a lo largo de los años. Se termina con analizar el contexto nacional actual de Ecuador que da cuenta de las políticas que forman un factor de atracción para los nuevos migrantes.

El tercer capítulo forma el eje de la investigación ya que es aquí donde se presenta el análisis de los principales hallazgos del trabajo de campo. De acuerdo con los objetivos planteados, se ha estructurado el análisis en torno a los siguientes ejes que son centrales en este estudio: las similitudes y las diferencias con respecto al perfil de los entrevistados, las trayectorias migratorias tanto antes de la migración a Ecuador como después, el proceso de (re)construcción de identidad a partir de la migración y el papel que tienen los imaginarios en este desarrollo.

Finalmente se termina cerrando, en el capítulo cuarto, con una serie de conclusiones alrededor de los hallazgos generales de esta investigación.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Este capítulo tiene el fin de situar a la pregunta de investigación dentro de un conjunto de teorías y conceptos que permitan orientar el estudio y que ofrezcan un marco adecuado para analizar más adelante los hallazgos del trabajo de campo.

El presente capítulo consta de dos partes principales. La primera parte ofrece un contexto teórico más amplio que ayuda a entender las características de la reciente migración estudiada. No se pueden ver los procesos migratorios contemporáneos – como en el caso de Ecuador y España – como un fenómeno aislado en tiempo y espacio, sino que es importante analizar este desplazamiento como parte del sistema global actual. Este sistema ubica a los migrantes, sus prácticas, sus identidades y sus imaginarios en contextos marcados por la globalización, las dinámicas del mercado de trabajo a nivel nacional e internacional, los avances tecnológicos, etc., además que evidencia algunas contracciones importantes inherentes a estos procesos globales. A continuación se sitúan las principales características y particularidades de la migración estudiada siendo una migración cualificada del ‘Norte’ al ‘Sur’ dentro de este sistema global, señalando sus matices y las dinámicas más importantes a tomar en cuenta a la hora de analizar las construcciones de identidad y los imaginarios.

La segunda parte de este marco teórico vincula la parte de contextualización ‘macro’ con las categorías ‘micro’ de la ‘identidad’ e los ‘imaginarios’ que forman los dos ejes principales de este estudio. Al mismo tiempo esto forma el principal reto de la presente investigación: comprender cómo se produce un proceso macro desde lo micro. Es decir, se busca establecer una base teórica para analizar la migración estudiada, como producto de la globalización y desde los procesos de formación de la identidad de los migrantes y los imaginarios sociales que acompañan el desplazamiento. En esta parte se trata de presentar las teorías seleccionadas que delimitan las categorías complejas de ‘identidad’ e ‘imaginarios’ para este estudio.

Las migraciones en ‘la Era de la globalización’

Los flujos migratorios entre países y regiones han sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad. Las personas siempre se han desplazado en busca de nuevas oportunidades, huyendo de conflictos, de la pobreza o de la degradación ambiental, entre muchas otras razones. Sin embargo, desde el último cuarto del siglo XX, las migraciones internacionales han experimentado cambios tan profundos que varios académicos como Castles (1993) Arango (2003) y Massey, et al. (1998) hablan de “una nueva era” en la historia de la movilidad humana que se enmarca en el seno de la globalización², conceptualizada ésta en líneas generales como un proceso que implica:

The increasing flow of trade, finance, culture, ideas, and people brought about by the sophisticated technology of communications and travel and by the worldwide spread of neoliberal capitalism and its local and regional adaptations to and resistances against these flows (Lewellen, 2002: 7-8).

La creciente globalización ha generado profundos cambios políticos, económicos, sociales y culturales, entre otros, estimulados por el desarrollo de nuevos transportes y tecnologías de la comunicación. Todos estos cambios también han tenido una influencia fundamental en las migraciones contemporáneas.

Cada vez hay más personas que migran, pero aún más importante es que la globalización ha cambiado la migración internacional, especialmente en cuanto a sus formas y características. La composición de los flujos migratorios contemporáneos, por ejemplo, es incomparablemente más heterogénea. Hoy en día, las migraciones no son unidireccionales ni definitivas, se dan en todas direcciones y muchas veces se producen retornos que retroalimentan la conexión. Además, cada vez hay más países que se convierten en país de origen y/o de destino de diversos tipos de migración, con un incremento notable en desplazamientos irregulares³.

² Existe mucha discusión en torno al concepto de ‘globalización’ y al final no existe una definición unívoca. En un intento de abarcar sus significados, Ribas (2002) resume cuatro elementos de la globalización que son comunes en la mayoría de las definiciones propuestas: la acción social a distancia, la compresión tiempo-espacio, la aceleración de la interdependencia y el encogimiento del mundo (Ribas, 2002: 24). Cabe señalar también que el concepto de la ‘globalización’ es diferente de la mundialización, que en español responde más bien al proceso de integración que conduce al debilitamiento de la geopolítica.

³ Migración irregular o también llamado migración ilegal, indocumentada o clandestina, es cuando los migrantes entran en el país receptor o de tránsito de manera ilegal o tras vencimiento de su visa y por lo tanto deja de tener un estatus legal y no autorizado para permanecer en el país receptor. (Fuente: <http://www.iom.int>)

En el seno de estos cambios, la migración laboral también está en línea creciente ya que la demanda de trabajo foráneo ha cambiado tanto en volumen como en la naturaleza de los puestos que necesitan mano de obra migrante, causa directa de la globalización económica, el avance en tecnología y cambios demográficos entre otras razones. Es decir, en el plano económico, tanto los mercados financieros del sistema capitalista como el comercio y la producción de bienes y servicios son globalmente interdependientes. El mercado de trabajo también se ha vuelto global en la medida en que las empresas pueden escoger la ubicación de sus sedes o filiales, lo que permite emplear a los trabajadores (cualificados) que necesiten, exportando la mano de obra que necesitan. Como señala Castells, esta mano de obra es un factor de esta producción móvil con unas dinámicas propias que se concretizan en las migraciones internacionales, impulsando así personas a circular por todos los países del globo, ubicándose allí donde hay más expectativas de trabajo (Castells, 1998).

Otra razón que impulsa la migración (laboral) es de índole demográfica, puesto que el envejecimiento de la población ha hecho que para muchos países desarrollados, la migración internacional sea una importante fuente de mano de obra y ayuda del crecimiento de población. Tal como describen varios reportes, como el de United Nations Population Division (2000) sobre las recientes tendencias demográficas este declive poblacional y su envejecimiento tendrá consecuencias profundas para la sociedad, las migraciones y los gobiernos que han de replantearse muchas políticas y programas económicos sociales y políticos relacionados a migración internacional.

Dentro de este amplio panorama, es fundamental el papel de las nuevas tecnologías que permiten el funcionamiento global de la economía. Además, estos avances en los medios de transporte, la tecnología de comunicación, etc. han generado una movilidad más fácil, rápida y barata empujando así una mayor expansión de las migraciones a escala internacional. Al mismo tiempo que estos avances han facilitado a los migrantes a mantener el contacto con su país de origen, su familia y amigos y estableciendo así también redes transnacionales (OIM, 2013).

Queda claro que hoy en día las migraciones y la globalización están estrechamente vinculadas.⁴ No obstante, por otra parte la globalización también ha

⁴ Sin embargo, el hecho de que se puede hablar o no de una 'globalización de las migraciones' sigue siendo un importante tema de debate. Según Lacomba (2002) en realidad nadie realmente cuestiona los

generado algunas contradicciones importantes que también afectan a las migraciones internacionales y que muestran claramente su carácter desigual. Ni los mercados, ni los estados, ni las migraciones son ‘neutrales’ sino que son campos de relaciones de poder y jerarquías. Esta desigualdad se refleja tanto a un nivel ‘macro’, en las dinámicas económicas y sociales pero también a un nivel más micro, como por ejemplo en los procesos de crear y atribuir identidad a uno mismo o al ‘Otro’ o la (re)producción de imaginarios, como se discutirá más adelante.

Una primera contradicción fundamental se puede encontrar en el hecho que por un lado la globalización pretende unir todas las áreas geográficas y los grupos humanos pero por otro lado establece desigualdad y diferencias insuperables entre estos grupo. Es decir, las dinámicas de la globalización han convertido a algunos en ciudadanos de pleno derecho mientras que otros quedan marginados. Estos últimos son aquellos individuos y grupos que no cumplen con las características necesarias para insertarse en los mercados globales, ya sea a través de bienes laborales, de capital o culturales. Además, como señala Castles, son excluidos en el orden global como ciudadanos, sin derechos civiles, políticos y sociales (Castles, 1997: 1-2.). Como señala el mismo autor, las migraciones entonces están estrechamente vinculadas a estos procesos de inclusión y de exclusión, ya que generan nuevas formas de desigualdad entre países y en el interior de los mismos. La misma decisión u obligación de emigrar a menudo es impulsada por una situación de exclusión económica y social: los emigrantes se ven obligados a abandonar sus países, porque ya no queda lugar para ellos. Una vez en el país de destino, esta exclusión a menudo se reproduce a través de varias situaciones de discriminación y obstáculos económicos, políticos y sociales.

Otra contradicción importante que ha generado la globalización es ésta existente entre los mercados y el Estado que se evidencia en las migraciones internacionales. Es decir, por un lado la globalización implica una apertura de los mercados y una desregulación de las economías con un ‘libre’ flujo de mano de obra, mientras que por otro lado, los estados intentan cada vez más regular y controlar los flujos migratorios. En realidad es un proceso selectivo: las políticas migratorias de los países deciden

vínculos entre la globalización y las migraciones, aunque existen diferentes grados en el valor que se atribuye a la dependencia y la relación causal entre ambas. Algunos teóricos (Castles, 1998) sostienen que la migración internacional es un aspecto de la globalización, mientras que otros (Portes, 1998; Sassen, 2001 o Massey et al. 1998) plantean que la migración se deriva directamente de la globalización de la economía del mercado.

quiénes son sus migrantes y quiénes no, lo cual da como resultado la creación de un ‘migrante ideal’ y al mismo tiempo la estigmatización de otros que caen fuera de este perfil. Asimismo, como señala Castles (1997) los países receptores dan la bienvenida a los inmigrantes cualificados mientras que para quienes que no tienen formación, suele ocurrir todo lo contrario. A menos que se necesite mano de obra, los gobiernos son cada vez más reacios a admitir trabajadores inmigrantes no cualificados (Castles, 1997: 3).

La migración cualificada y la contradicción de inclusión y exclusión

Dentro de esta lógica de la economía global, la expansión capitalista y otros intereses sociales y políticos, la migración cualificada se ha convertido en un recurso estratégico, fomentando así una mayor competitividad internacional entre los países y los empresarios. En una época en la que el acceso al conocimiento y a la innovación tecnológica se considera como un recurso importante y escaso, éstos compiten para atraer a los mejores ‘cerebros’ o talentos del mundo que luego con su conocimiento e ideas pueden contribuir al avance de la tecnología, al desarrollo y, al final, a más ganancia para el país. O como señala Barrere “la aparición y la expansión de la llamada ‘sociedad del conocimiento’ y su infraestructura tecnológica han agravado la preocupación por obtener un suministro adecuado de trabajadores altamente cualificados en los diversos países” (Barrere et al., 2004: 8). Esto ha creado una fuerte movilidad internacional de los trabajadores altamente cualificados que plantea tanto desafíos como oportunidades para los diferentes actores involucrados. Como afirma al respecto D’Costa:

Aunque los mercados laborales para los trabajadores capacitados no están tan globalizados como los mercados de capital (Brown 2001: 26-9), las pruebas, cada vez más numerosas, de la movilidad internacional del talento técnico (Docquier y Rapoport, 2004) han suscitado numerosas preguntas sobre las causas y las consecuencias de dicho movimiento, tanto para los países emisores como para los receptores (D’Costa, 2006: 1).

Antes de profundizar más en las discusiones que han surgido en torno al tema de la migración cualificada, es oportuno analizar a qué concepto se refiere exactamente, ya que esto permitirá ver que éste mismo está sujeto también a mucha controversia y contradicciones.

En realidad la migración cualificada es un término ‘paraguas’ que engloba muchos significados pero que, al mismo tiempo, no es capaz de reflejar la gran diversidad de casos y situaciones o la complejidad que va aparejada al concepto. En la línea que siguen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la mayoría de las organizaciones y organismos internacionales⁵, se entiende por migrante cualificado:

(...) el profesional que ha adquirido una cualificación a través de la formación reglada y/o por medio de la ocupación y de la experiencia profesional [y que] ha cambiado su país de residencia habitual por un periodo igual o superior a doce meses con independencia de su situación de activo o inactivo en el momento del desplazamiento (OIM, 2013: 8).

Dentro de esta definición, el significado de “una cualificación” también hace surgir preguntas, ya que existe la tendencia a enfocar en cualificaciones ‘lucrativas’ o ‘valiosas’ como las que tienen los ingenieros, informáticos o los profesionales de salud. Es la importancia que se otorga a ciertas áreas como la tecnología y la ciencia la que se ve reflejada en varios estudios y definiciones como la que propone Pellegrino, que considera como ‘migrantes cualificados’ a las personas que:

(...) han completado con éxito estudios de tercer nivel en alguna de las áreas de C&T (ciencia y tecnología). Y aquellas que, aunque formalmente no puedan clasificarse en la categoría anterior, se encuentren empleadas en una ocupación de C & T, en las que las calificaciones anteriores suelen ser requisitos (Pellegrino, 2001: 5).

Mientras que otras cualificaciones como las humanidades o bellas artes raramente son incluidas en los análisis, las estadísticas y las discusiones. Por lo tanto, la definición de ‘migrantes cualificados’ está en gran medida basada en la demanda de los mercados, empresas y estados, dependiendo de un cierto contexto socio-económico y político (Freitas, Levatino and Pécoud, 2012). Además, la mayoría de estas definiciones tampoco reflejan si la educación fue adquirida en el país de origen o el de acogida, lo

⁵ Según la Organización Internacional de Migraciones(OIM), el mayor acuerdo internacional obtenido sobre una definición de ‘profesionales cualificados’ se ve reflejado en el consenso de ‘El Manual de Canberra’ (1995) que fue alcanzado entre la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la Oficina Europea de Estadísticas (Eurostat), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (OIM, 2013: 7 – 8).

cual puede llevar a “una sobreestimación” del número de migrantes cualificados (Beine, Docquier y Rapaport, 2006: 3).

Asimismo, ser migrante cualificado no implica evidentemente obtener un trabajo de acuerdo al nivel de estudios, tener un contrato desde origen o una facilidad para insertarse en el mercado laboral del país de destino. La cuestión es mucho más compleja y tiene que ver con cuestiones como las dinámicas globales de desarrollo y esa demanda de mano de obra específica (cf. *Infra*). Hay personas cualificadas que consiguen insertarse en la red global de trabajo cualificado, pero de igual modo hay otras muchas que aun teniendo cualificación no se les reconoce y viven procesos migratorios muy parecidos a los que experimentan las personas que no tienen cualificación. Más allá de la posesión de títulos académicos se deben tener en cuenta muchos otros factores que explican el que un migrante sea reconocido, o no, como cualificado: los intereses económicos de los países de destino, el propio país de origen de la persona que migra, la posibilidad o facilidad que se dé en la homologación de los títulos, la situación económica y laboral de los países de procedencia e incluso factores socio-culturales como etnia, clase, género, religión, etc.

El asunto es por lo tanto de gran complejidad y durante las últimas décadas ha sido objeto tanto de los debates académicos como políticos. Muchas veces, el concepto de ‘migración cualificada’ estuvo relacionado o igualado al término de ‘fuga de cerebros’. Este último fue utilizado por primera vez en los años sesenta para describir la frustración de los líderes de muchos países recién independizados sobre la pérdida de sus técnicos cualificados a países occidentales (Meyer, 2012). Más tarde, cuando fue debatido dentro de un marco más amplio de los estudios de desarrollo, se entendía la migración cualificada como un fenómeno negativo y dañino, tanto consecuencia como causa de subdesarrollo. No fue hasta los años noventa que se empezó a discutir sobre sus posibles beneficios no sólo para los individuos, sino también para los países de origen. Este cambio paradigmático fue acompañado por un cambio terminológico. De tal manera que hoy en día, prácticamente se ha abandonado el concepto de fuga de cerebros y se habla más de la ‘circulación de talento internacional’, ‘diáspora científica’, ‘circulación de cerebros’ o de ‘movimiento de capital humano’ (CH), que puede identificarse, en la práctica, como

(...) el movimiento de científicos, ingenieros (por ejemplo, en el sector de la información), ejecutivos y otros profesionales a través de fronteras. Se trata de personas con talento especial, grandes competencias y conocimientos especializados en los ámbitos científico, tecnológico y cultural. Otra dimensión de la movilidad internacional del talento es la migración emprendedora, a saber, las personas con talento para la creación de negocios y la movilización de recursos en vez de personas que posean necesariamente un elevado capital en formación reglada. (Solimano, 2002 citado en Padilla, 2010: 282).

En este sentido, se ve la migración y sobre todo la movilidad de los cualificados como un proceso más normal, en un ambiente cada vez más interdependiente (Freitas, Levatino y Pécoud, 2012). Es decir, ya no se asocia con la pérdida, sino con la circulación de trabajadores cualificados, intercambiando conocimiento dentro de un mercado laboral global, sobre todo en ciertas áreas y sectores como la academia y la investigación y las empresas internacionales como se verá más adelante.

En las últimas décadas del siglo XX⁶, las estadísticas han mostrado claramente un aumento en la migración de personas cualificadas. Las principales razones de este incremento están ligadas a los procesos de globalización económica y a la estandarización de un modelo de desarrollo concreto que demanda este tipo de mano de obra. Es decir, la migración de los altamente cualificados “es hija de la globalización económica y las actividades de las compañías transnacionales” (Salt, 2001 citado en Padilla, 2010: 280). Aunque esta afirmación sólo cuenta una parte de la historia, es cierto que la movilidad internacional de personas cualificadas es tanto una consecuencia como un estímulo necesario para sostener los procesos de la globalización económica y cultural (Freitas, Levatino y Pécoud, 2012). La economía de conocimiento cada vez más globalizada exige que haya una circulación de trabajadores cualificados⁷.

Otro factor del incremento de la migración cualificada son los cambios en la privatización y la internacionalización de la educación, ya que muchos trabajadores cualificados están vinculados a las universidades y otras instituciones de educación superior e investigación. Estas instituciones han desarrollado diversas estrategias para atraer a los ‘cerebros’ más prometedores del mundo, con becas y programas de intercambio. Tanto estudiantes como profesores o investigadores son una población

⁶ Reporte de Lowell, L. para el instituto del estudio de migración internacional, Georgetown University, Washington, D.C. (<http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2008/02382a04.pdf>)

⁷ Sobre todo en ciertas áreas como en la informática, las nuevas tecnologías y la ciencia.

cada vez más móvil, desplazándose para un periodo temporal o más largo entre países. Aunque la movilidad se ha convertido casi en una característica inherente al ambiente de la academia, no deja de implicar consecuencias impactantes, tanto para las personas, sus familias como para las instituciones y los países involucrados. Autores como Heike (2001), Ackers, 1998, 2005 o Dervin (ed.) (2011) discuten estos impactos en la vida privada, las relaciones interpersonales y la identidad cultural, política y de género de dichas personas.

La mayoría de estos autores coinciden en que esta movilidad no sólo se debe a motivaciones de tipo económico y de movilidad social, sino también, a la búsqueda de reconocimiento social y profesional o a mejores instalaciones y recursos. La investigación financiada por el Departamento de Comercio e Industria británico (NOP/IES, 2002) señala factores como el conocimiento del idioma, el factor cultural, la familiaridad con el país y la calidad de vida como las razones más importantes para los migrantes cualificados de elegir un país de destino. En otro estudio, Mahroum llega a la conclusión de que, más allá de las condiciones salariales, las aspiraciones personales y la curiosidad científica están detrás de esta movilidad (Mahroum, 2001: 29).

La circulación de cualificados continuará siendo un asunto de mucha importancia en los años que vienen, ya que existe una creciente demanda de trabajadores cualificados en diferentes partes del mundo. Además, según teóricos como Meyer (2012) la migración cualificada ha entrado en una nueva fase que se caracteriza por una “independencia multipolar” (Meyer, 2012:71). Los tradicionales países ‘ricos’ del Norte ya no son los únicos polos de atracción, sino que nuevos polos están emergiendo y cada vez más surgen iniciativas de intercambios basadas en la complementariedad y la paridad. Aunque este autor señala que todavía es demasiado pronto para elaborar un patrón completo para estas nuevas circulaciones “el incremento en el acceso de información nos lleva a imaginar que el fenómeno está muy extendido y que no se restringe solamente a los principales países emergentes (BRICs)” (Meyer, 2012: 69)⁸.

Dentro del contexto actual, la crisis financiera mundial es un factor importante que está sirviendo de empuje a la migración de cualificados de ciertos países que se han

⁸ Traducción realizada por la autora de la tesis: "But the multifold increase in the availability of information leads us to imagine that the phenomenon is widespread and not restricted to the major emerging countries (BRICs) alone"

visto especialmente afectados por ella en los últimos años. Estos Estados han invertido en la educación y la formación de sus ‘recursos humanos’ que ahora amenazan con irse por falta de oportunidades laborales. Al mismo tiempo, en otras partes en el mundo se ve un flujo de estudiantes e investigadores volviendo a sus países de origen (Freitas, Levatino y Péroud, 2012: 69). El surgimiento de nuevos polos de atracción y el incremento de la migración de retorno son algunos de los procesos cambiantes de la migración de cualificados que pueden verse provocados por una crisis económica. Son cambios que tienen lugar dentro de una relación de poderes geopolíticos como también son resultado de una nueva movilidad de personas.

La migración cualificada Norte – Sur en un contexto global

Generalmente, cuando se habla de migración (cualificada) se asume que se trata de un flujo unidireccional que se da desde regiones o países ‘pobres’ o menos desarrollados a regiones ‘ricas’ o más desarrollados en el mundo, a menudo equiparada a ‘migración Sur-Norte’. Asimismo, esta presunción se ve reflejada en los debates políticos y académicos que se enfocan mayoritariamente en migrantes del ‘Sur’ buscando trabajo en países del ‘Norte’ ya que se supone que estos últimos sufren menos de ‘una pérdida’ de profesionales cualificados, además que el movimiento de personas entre los países ‘del norte’ es más libre, lo que hace que esta migración sea supuestamente menos problemática.

Sin embargo, hay suficientes indicaciones de que en los países ‘ricos’ también se desarrollan importantes emigraciones de población cualificada (y no cualificada). Es más, como indican varios reportes recientes (OIM, 2013; OECD, 2013) en los últimos años se ha señalado un incremento de personas de países del ‘Norte’ migrando hacia el ‘Sur’ en busca de trabajo, para estudiar o jubilarse, entre otros muchos motivos⁹.

⁹ Como principales motivos de la migración Norte-Sur se puede destacar la economía globalizada que ha creado empresas transnacionales y un mercado laboral internacional donde profesionales pueden encontrar un mejor salario, más reto profesional o mejores condiciones. Pero también son cada vez más los estudiantes que eligen estudiar fuera, y cada vez más los que optan por destinos distintos a los tradicionales; europeos o Estados Unidos (OECD, 2010) Por otra parte, la migración de poblaciones en edad de jubilación también ha incrementado hacia países del ‘Sur’ como muestran estudios de Hayes, 2013 y Dixon et. al, 2006.

Dependiendo de la definición utilizada para las categorías ‘Norte’ y ‘Sur’¹⁰, en el año 2010 entre 7 y 13 millones de migrantes provenientes de países en el ‘Norte’ estaban viviendo en ‘el Sur’ (OIM, 2013: 3). Esto recuento para un tres y un seis por ciento de todos los migrantes internacionales. Aunque, como señala el mismo reporte del OIM “es probable que se sub-registra las dimensiones completas de la migración Norte-Sur” (OIM, 2013: 3) debido a la falta de estadísticas exactas, justamente por esta falta de interés por registrar las emigraciones en el Norte y a las inmigraciones en el Sur.

Más allá de que los números y las clasificaciones, estos datos ayudan a desmontar la idea de la direccionalidad de la movilidad humana en términos de Sur a Norte o desde la pobreza a la riqueza. Sin embargo, las migraciones se articulan de diversas maneras, “hoy, los migrantes van desde y hacia casi todos los países del mundo” (Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005: 5). Por lo tanto, muchos países en el mundo son tanto tantos expulsos como receptores de migración, lo cual manifiesta que la migración es un proceso circular.

Además, la creencia que solo los más pobres emigran en busca de mejores oportunidades se contradice por varios estudios tal como un reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que señala que en países con un índice de desarrollo humano superior la emigración es mayor:

Las cifras contemporáneas sugieren que el desarrollo y la migración van de la mano: en un país con desarrollo humano bajo, la tasa media de emigración es inferior al 4%, en comparación con el 8% en los países con un nivel de desarrollo más alto (PNUD, 2009: 2).

Este dato no es sorprendente si se piensa que para poder emprender el viaje migratorio es necesario tener ciertos recursos económicos para pagar los gastos del viaje o como señala Aliaga para “financiar a las redes de contactos que mediarán en el proceso” (Aliaga, 2012: 17).

¹⁰ En su reporte sobre la migración Norte-Sur(2013), la OIM señala que las grandes instituciones y organizaciones que dirigen las investigaciones aplican diferentes variables. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA), por ejemplo, considera que ‘el Norte’ no incluye ciertos países de la OCDE como Chile, Israel o México y tampoco países no-OCDE con altos ingresos como China y los Emiratos Árabes. El Banco Mundial a su vez, clasifica a los países acorde a su nivel de ingresos (PIB per cápita). El este de Europa así se considera ‘Sur’ mientras que los países de altos ingresos y ciertas regiones como Macao y Hong Kong son clasificados como ‘Norte’. Del mismo modo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) clasifica los países como ‘Norte’ o ‘Sur’ conforme al Índice de desarrollo humano (IDH) lo cual incluye menos países en ‘el Norte’.

La división del mundo en categorías como ‘Norte’ y ‘Sur’ no solo tiene implicaciones en términos geopolíticos, sino que también influye en las migraciones, los migrantes mismos, sus posibilidades de migrar y su inserción en la sociedad de acogida. Es decir, la organización del mundo en dicotomías refleja la distribución del poder en este, que ha sido creado cuando las potencias mundiales han impuesto que determinados modelos o ideologías políticas o económicas son consideradas como ‘las más apropiadas’ para la sociedad. O como explica este autor:

Surgió en los años cincuenta la idea de que existían “Tres Mundos”: un Occidente natural y normal (el Primer Mundo), que era desafiado por un Oriente antinatural que estaba en las manos autoritarias del estado (el Segundo Mundo), mientras que ambos rivalizaban por conseguir discípulos político – económicos en un Tercer Mundo de países no desarrollados (Agnew, 2005:35)

Esta ‘imaginación geopolítica’ como la llama Aliaga (2012) va más allá que categorizar y jerarquizar los territorios y los países. Estas divisiones también definen la identidad de las personas en relación a su país de origen y definen su derecho al acceso de otro país.

Las relaciones de poderes entre países y sus políticas públicas han creado lugares que son permitidos para algunos y prohibidos para otros en base a los intereses existentes, las relaciones geopolíticas, etc.

Si ya el lugar de origen influye en el potencial acceso al país de destino del migrante, el trato que reciben al insertarse en las respectivas sociedades también puede depender de las relaciones geopolíticas existentes entre países de origen y destino. Por esta razón es posible, como señala Aliaga (2012) que un migrante que viaja desde un continente o país pobre a uno rico, aunque no provenga de una condición de precariedad pueda ser observado como tal. El migrante automáticamente está relacionado con nociones e imaginarios de su sociedad de origen y en el caso que estos conlleven connotaciones negativas, puede influir en la integración social o profesional del migrante en la sociedad de acogida. O al revés, en el contexto de migrantes que viajan desde un país (supuestamente) rico a un lugar más pobre, pueden ser vinculados a las nociones de riqueza y desarrollo. Sin embargo, en este caso son justamente estos valores los que les pueden facilitar su inserción en la sociedad de acogida.

En suma, este breve recorrido pretende señalar la importancia de estudiar las recientes migraciones dentro de los procesos globales de nuestra Era, tomando especialmente en cuenta su carácter desigual y las contradicciones generadas por la globalización. Solo dentro de este panorama se puede entender mejor tanto la particularidad de cada migración y los impactos que produce a nivel económico, político y cultural como las transformaciones que puede implicar a nivel micro, como en las identidades y los imaginarios de los migrantes. Esta particularidad de la migración estudiada aquí se encuentra principalmente en la combinación de ser una migración cualificada y de índole ‘Norte-Sur’. Las dinámicas que se generan a partir de estas características tendrán importantes consecuencias para analizar la pregunta de investigación que busca entender la construcción de la identidad de los migrantes españoles en Ecuador.

La construcción de identidad en un contexto migratorio

A partir de las características de esta migración cualificada de Norte hacia el Sur desarrollado en una red de complejas relaciones globales, interesa conocer cómo los migrantes definen su identidad que refleja un modo particular de verse a sí mismos, al mundo y las formas de actuar en él y de relacionarse en él con otros actores sociales. En los siguientes párrafos se aclara cómo entendemos las categorías ‘identidad’ e ‘imaginarios’ en un contexto atravesado por dinámicas globales, teniendo en cuenta el estatus de ‘cualificado’ del migrante que se desplaza de un país del ‘Norte’ al ‘Sur’.

La ‘identidad’ es un concepto complejo que ha sido abordado desde varias disciplinas y por distintos autores. Cada uno de éstos ha arrojado una mirada distinta al tema de modo que hasta el presente ‘la identidad’ prescinde de una definición unívoca. La antropología siempre ha mostrado un interés particular por el tema y a lo largo de los años se han desarrollado varias teorías y perspectivas. Las conceptualizaciones tradicionales suelen partir de una visión más esencialista de la ‘identidad’ como una entidad estática, inmutable y ahistórica. Sin embargo, estas ideas no llegan a explicar bien el proceso de transformación que pueden experimentar las formaciones identitarias dentro de un mundo en continuo cambio donde los procesos de la globalización, la migración y los medios de comunicación de masas nos ponen en contacto con otras culturas, sociedades y lugares. De tal manera que hoy en día se suele adaptar una visión

más bien constructivista y subjetivista del concepto 'identidad'. Como Castells (2003) señala, en las ciencias sociales, se lo entiende como “un proceso de construcción de significado basado en un atributo cultural que permite a las personas encontrar ese significado en lo que hacen en la vida” (Castells, 2003: 26). En este sentido, las identidades son construcciones sociales y se transforman constantemente a partir de “las materiales de las experiencias personales y esta experiencia tiene una densidad, y profundidad histórica, cultural, lingüística y territorial”.

Esta investigación parte de esta última idea que defiende entonces que la identidad no es una esencia estática, sino un proceso activo y complejo “de búsqueda cognitiva o física y está concebido en términos de fluidez de tiempo y/o espacio” (Rapport y Dawson, 1998: 4). Según esta aproximación, podemos concluir que la formación de identidad está por lo tanto estrechamente relacionada con la realidad moderna de la globalización y la migración, como señala Hall:

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y –en los tiempos de modernidad tardía- están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas. Están sujetas a una historización radical y en un constante proceso de cambio y transformación. Es preciso que situemos los debates sobre la identidad dentro de todos esos desarrollos (...) en relación con los procesos de globalización, que en mi opinión son coexistentes con la modernidad (Hall, 1996: 17).

Las dinámicas de la globalización en sus diversas formas como la migración internacional, las fuerzas del mercado, los medios de comunicación, los transportes, el turismo, etc. absorben y unifican a los lugares más remotos y a personas de todos rincones del mundo dentro “del marco global cosmopolita de interacción socio-cultural” (Rapport y Dawson, 1998: 23). El ‘movimiento’ es omnipresente en nuestras vidas, entonces ¿hasta qué punto se convierte también en un elemento clave del proceso de identificación de los individuos?

El ‘movimiento’ concebido en términos de migración es un evento que interviene directa o indirectamente en varios aspectos de la vida de una persona. Es un proceso impactante que puede llevar a cuestionar e incluso cambiar las cotidianidades, las relaciones interpersonales y hasta los fundamentos de la(s) identidad(es) de una persona migrante. Al mismo tiempo, la migración proporciona un nuevo contexto en el

que el migrante, al instalarse en un entorno ajeno e insertarse en distintos grupos que integran la sociedad de destino, puede llegar a reconfigurar, desarrollar y construir su identidad. Surgen nuevas formas de ver, imaginar y de entender el mundo y de relacionarse con los otros, tanto en el país de destino como en el de origen, negociando elementos de un ‘aquí’ y un ‘allá’. Como señalan Rapport y Dawson, “personas que viven sus vidas en movimiento hacen sentido de sus vidas como movimiento” (Rapport y Dawson, 1998: 7) y estos sentidos pueden ser hallados sobre todo en las rutinas de prácticas y de comportamiento, una repetición de interacciones habituales, estilos de vestimenta, recuerdos, mitos e historias, opiniones, etc.

Para entender mejor la relación entre la identidad, la globalización y la migración junto a los cambios que ésta causa, no solo en el plano personal sino también en los ambientes sociales y culturales, la antropología ha recurrido a conceptos como ‘creolización’, ‘compresión’, ‘hibridación’, etc. Aunque sigue existiendo un debate importante en torno al uso de estos términos, generalmente se acepta que la migración ejerce una fuerte influencia en las identidades socio-culturales. Uno de los planteamientos viene de Drummond (1980) que defiende que la migración global – que según él empezó ya con la colonización - ha transformado profundamente la gran mayoría de las sociedades. Una de las consecuencias de estos contactos son las combinaciones socio-culturales que se han formado, combinaciones de modos de vida o “crealizaciones”. Hannerz (1992) a su vez parte de la idea de las culturas humanas como “un mosaico global”. Su idea del sistema mundial es un solo campo de interacción e intercambio continuo. Esto nos permite elegir elementos de un rico espectro de comportamientos, ideas, costumbres y creencias de otras culturas para luego construir nuestra identidad cultural. Sin embargo, como señala Paine (1992) por mucho que se ‘mezclan’ elementos culturales, las personas siguen insistiendo en la diferencia socio-cultural que existe entre ellos mismos en otro momento o lugar o entre otros individuos¹¹.

Importante de enfatizar en estas conceptualizaciones de formación de identidad es que aparte de que todas implican un proceso profundamente personal de reflexión y

¹¹ Dentro de este panorama, el papel de los avances tecnológicos ha sido de gran importancia. La facilidad de viajar, la tecnología, el Internet, la rapidez de la transmisión de información etc. contribuyen tanto a una mezcla de influencias culturales como también facilita a los migrantes de mantener vínculos familiares, sociales y económicos en ambos lados de las fronteras.

de auto-conciencia, también es necesario que se entre en diálogo con los ‘Otros’. Como señala Guerrero “La identidad solo podrá ser construida en las relaciones e interacciones que se teje con los otros; de ahí que la identidad no sea algo fijo, sino algo que se construye y reconstruye en el proceso de las interacciones sociales” (Guerrero, 2002: 103). A partir de esta idea, Brubaker y Cooper (2000)¹² señalan que la ‘identificación’ de uno mismo y de otras personas es casi intrínseca de la vida social. Uno puede identificarse a sí mismo, al situarse en unas ciertas categorías comparándose a otros individuos. Esta identificación puede ser tanto relacional, al posicionarse a sí mismo o a otra persona en una red de relaciones (familia, amigos, compañeros de trabajo, etc.), como también puede ser categorial, en el sentido que se identifica una u otra persona por pertenecer a un grupo de individuos que comparten un atributo categorial (etnicidad, clase, nacionalidad, etc.). Esto implica que haya una distinción entre la auto-identificación y la identificación por parte de otras personas, entidades y sobre todo instituciones, como por ejemplo el Estado.

Esta última idea es muy importante ya que los procesos de construcción de identidades se dan siempre dentro un campo de relaciones de poder; en este sentido, el concepto de identidad es un concepto político. Esto se ve claramente cuando la identidad es discutida en relación a las contradicciones producidas por la globalización y la migración. Es decir, la emigración como producto de la globalización no solo genera una disolución de las estructuras económicas y sociales tradicionales sino que también de las identidades, tanto colectivas como individuales. Como señala Castles (1997) numerosos migrantes perciben su situación como una exclusión económica, política, social o incluso cultural: por diversas razones son obligados a abandonar sus países porque ya no queda lugar para ellos. Esta condición de ‘excluidos’ puede llevarles a verse incluso como excluidos de la comunidad nacional, lo cual puede

¹² Hay que señalar que en su artículo “Beyond Identity” los autores argumentan que ‘identidad’ es un término ambiguo y conlleva un sentido esencialista. De esta manera, proponen deconstruir ese complejo y problemático término en tres categorías, cada una con denominaciones que reflejan mejor los diferentes sentidos que engloba la ‘identidad’, como por ejemplo: ‘identificación’ y ‘categorización’. Ambos términos son necesarios ya que la manera en que ‘los otros’ categorizan a una persona puede ser diferente de cómo esta persona se relaciona con un grupo. Al diferenciar entre estos dos términos, invita reflexionar sobre el actor que hace la identificación o agrupación y no reduce ‘identidad’ a ser un esencialismo. En este trabajo, se ha tomado en cuenta la innovadora teoría de Brubaker y Cooper, sin embargo, se ha elegido utilizar el término ‘identidad’ como herramienta analítica, eso sí, claramente abarcado y hecho evidente (menos abstracto) a través de marcadores como comida, comportamiento, idioma, etc, como se verá más adelante.

generar un cambio en su identidad nacional o cultural. Una vez en el país de destino, su situación de excluidos o discriminados puede seguir, mantenido y fomentado por muchos factores y actores como el mismo Estado, la población autóctona u otros grupos de migrantes. El migrante se inserta en una nueva sociedad que ya está atravesada por ciertas relaciones de poder, jerarquías y representaciones. Todo esto puede generar un fuerte impacto que puede llevar a un cambio en la construcción de identidad del migrante, lo cual se puede reflejar en formas muy distintas tanto el rechazo de la identidad cultural y nacional previa como justamente una enfatización de la pertenencia a un grupo cultural distinto identidad.

Sin embargo, el hecho de si el migrante vive una situación de inclusión o de exclusión en el país de destino depende de muchos factores. Importante en este aspecto también es el papel del Estado que puede estigmatizar cierto migrantes y privilegiar otros a través de las políticas migratorias o la difusión de determinados imaginarios.

De este recorrido teórico, se pueden extraer algunas ideas interesantes a tomar en cuenta a la hora de aplicar la 'identidad' como una categoría analítica y una herramienta metodológica dentro de esta investigación. Primero, partimos de la idea clave de que la 'identidad' es un proceso fluido y cambiante, construido a partir de experiencias, interacciones y elementos que se hallan en las cotidianidades dentro de un mundo atravesado por procesos globales. La migración causa un gran impacto en la vida de las personas y puede generar importantes cambios en los procesos de construcción de identidad. En este proceso se puede acceder y apropiarse de todo tipo de elementos y estímulos de diferentes culturas o sociedades. Es importante aquí entender que la identidad se halla además en las prácticas, rituales, costumbres, modo de vestimenta o de socialización, costumbres alimenticias, formas de hablar, etc. La identificación de uno mismo se produce siempre en relación y en el encuentro con el 'Otro', lo que nos ayuda a reflexionar sobre nuestra identidad individual como colectiva. Como último es importante tomar en consideración que la construcción de identidad siempre se da en un campo atravesado por relaciones de poder, jerarquías e imaginarios existentes, y por lo tanto, también es un proceso político. Sobre todo cuando tomamos en cuenta las características específicas de la migración estudiada como una migración cualificada partiendo de un país en el Norte hacia el Sur, la dimensión política que lleva la

construcción de identidad viene a ser de mucha importancia. Una dimensión formada parcialmente también por imaginarios como discutiremos en el siguiente apartado.

Imaginarios migratorios en un mundo globalizado

Estrechamente vinculada con el concepto de ‘identidad’ está la noción de ‘imaginario’ que en este trabajo se entiende, según Ugas, como un “elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto-representaciones e imágenes identitarias” (Ugas 2007: 49). Esta definición enfatiza también que los imaginarios sociales desempeñan un papel importante en la compleja construcción identitaria. Es decir, los imaginarios contribuyen a crear un esquema de representaciones que uno puede utilizar como referencia para identificarse a sí mismo, en relación a los otros o dentro de un grupo. En este contexto Baczkó señala que una colectividad define su identidad, por parte, a través de los imaginarios al construir su propio sistema de referencias. La formación de esa ‘identidad colectiva’ implica por consiguiente “marcar su territorio, y las fronteras de éste, definir sus relaciones con los otros, formar imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados; del mismo modo, significa conservar y modelar los recuerdos pasados” (Baczkó 1991: 28)¹³.

Como señala Appadurai (1990), los imaginarios han adquirido un papel y un poder importante en la vida social actual. En un mundo estructurado por procesos de la globalización, los imaginarios sociales devienen un producto de esta misma globalización. El papel de los medios de comunicación es, en este aspecto, muy importante. La prensa escrita, la televisión y sobre todo Internet y las redes sociales son fuentes de creación, difusión y reforzamiento de ideas, percepciones, opiniones, etc. Estas influencias también son claves en el proceso de la migración, ya que como señalan Appadurai y Breckenridge (1989):

Los complejos flujos transnacionales de imágenes y mensajes de los medios crean quizás las mayores dislocaciones para poblaciones de

¹³ Siguiendo este razonamiento, Baczkó añade que la idea de ‘nación’ debe su origen o efectividad, al menos simbólicamente, al imaginario que se constituye sobre ella. Es decir, el imaginario de nación se apoya en esa idea de la identidad colectiva, histórica y socialmente construida desde los símbolos hasta las creencias, mitos fundacionales y otros discursos constitutivos de lo nacional. Al considerarse un “esquema de interpretaciones [y de] valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías, y llegado el caso conduce a los individuos a una acción común” (Baczkó, 1991:30).

diásporas, ya que en el medio electrónico en particular, las políticas de deseo e imaginación están siempre en competencia con las políticas de herencia y nostalgia (Appadurai y Breckenridge, 1989: iii)

En muchos casos, por consiguiente, las decisiones de migrar están condicionadas por las representaciones que circulan en la sociedad de origen sobre los potenciales lugares de destino. De acuerdo con Pedone (2002), estas representaciones pueden cambiar según el migrante se instala en la sociedad de acogida o según comienzan a articularse las redes migratorias y la presencia de sus principales actores les dan nuevas formas y características.

Los autores García García y Verdú Delgado (2008) concretizan tales fases de transformación en los imaginarios del migrantes en un flujograma¹⁴ que ayuda a explicar el papel de los imaginarios durante el proceso migratorio. Repasamos brevemente los principales pasos para darnos cuenta de la posible fluctuación y transformación de las representaciones sociales.

En una primera fase que tiene lugar antes de partir, el migrante se puede formar imágenes ‘utópicas’ tanto del lugar de destino como del proceso migratorio en general. Las principales fuentes de información aquí no son solo los medios de comunicación de masas, sino también – y tal vez en mayor medida – los familiares y amigos del migrante que hayan migrado antes. Al mismo tiempo ese imaginario de ilusión puede ser reforzado por un imaginario negativo sobre el propio país de origen. Por diferentes razones, el migrante puede sentirse decepcionado hacia su lugar de origen por no brindarle (suficientes) oportunidades, seguridad u otras necesidades.

Luego, durante el viaje mismo, el espacio de ‘ensoñación’ continúa. Sin embargo, una vez llegado e instalado en la nueva sociedad de destino, el migrante puede comprobar que sus imaginarios previos a la salida en muchos casos no corresponden a la realidad. En este último caso se produce una desilusión por el cambio, surgen dificultades inesperadas como el acceso a oportunidades deseadas, las diferencias culturales, etc. Estos sentimientos pueden producir un cambio del imaginario y llevar al migrante a comparar el lugar de origen con su nuevo entorno, lo cual va acompañando por sentimientos de añoranza e incluso una idealización del lugar de origen. Sin

¹⁴ El flujograma (o diagrama de flujo) presentado por los autores representa de manera gráfica el proceso de la evolución del imaginario del migrante alrededor del hecho migratorio (García García y Verdú Delgado, 2008: 96-97)

embargo, como señalan García García y Verdú Delgado (2008: 97) después de los primeros momentos difíciles de obstáculos y choques culturales, llega el momento en el que el migrante se adapta y crea nuevas estrategias de supervivencia ayudado por las redes de migración. La última fase constituye lo que los autores nombran “desenlace”, ya que aquí son cruciales – entre muchos otros factores - los imaginarios y las representaciones sociales que llevan al migrante a decidir si retorna o si se queda en el país de destino.

Los imaginarios están presentes a lo largo de todo el proceso migratorio y como evidencia este recorrido, muchas veces son estas representaciones las que alientan la producción y reproducción de la migración. Sin embargo, la cuestión es más compleja ya que hay muchos actores, instancias y otros factores que intervienen en el proceso. El migrante mismo crea sus imaginarios tanto del país de destino y el de origen como de la migración en sí e incluso su rol como migrante en una sociedad distinta. Pero al mismo tiempo su entorno también tiene formado una serie de imaginarios sobre su migración, tanto los amigos y los familiares como la sociedad de origen y de destino. Sobre todo esta última puede influir mucho en el ‘éxito’ de la integración del migrante.

La integración y el trato que recibe el migrante en la nueva sociedad de acogida dependen mucho de las relaciones geopolíticas que vinculan dos países o incluso dos continentes. Es decir, de igual manera que las identidades, los imaginarios no se desarrollan en un vacío sino que son sujetos a unas dinámicas complejas y jerarquías de poder basadas en un pasado histórico común, acuerdos políticos, diferencias étnicas, etc. Por lo tanto, la creación y la difusión de imaginarios sociales es un proceso político, no solo personal.

El hecho que un migrante es cualificado o que proviene de un país considerado rico o desarrollado ya puede influir en los imaginarios que tiene el mismo migrante sobre su migración, sobre su estatus de migrante o sobre el país de destino y serán totalmente de otra índole que los de un migrante no-cualificado y/o de un país pobre. Al mismo tiempo, en la sociedad de acogida circulan otros imaginarios que tendrán una gran influencia en el éxito de la migración, su inserción en la sociedad de acogida y también su construcción de identidad a lo largo de estos procesos.

CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA RECIENTE MIGRACIÓN ESPAÑOLA A ECUADOR

Este capítulo trata de dar una visión de conjunto sobre los diferentes contextos en los que se está desarrollando la reciente migración española hacia Ecuador, lo que permite entender mejor sus dinámicas y particularidades y contextualizar la pregunta central de esta investigación.

La primera parte se centra en el fenómeno de la reciente emigración española en claves generales. Primero ofrece un breve panorama histórica de las emigraciones españolas contemporáneas para destacar que esta no es la primera vez que España vive una emigración (cualificada) ni que es un fenómeno repentino ni imprevisto, sino que se trata más bien de una intensificación de una tendencia que empezó hace unas décadas. A continuación se presenta un resumen de los datos más relevantes, apoyado en estadísticas y estudios oficiales recientes, sobre estimaciones del número y el perfil de los nuevos emigrantes. Se cierra este primer apartado con una explicación de unos de los principales factores de empuje para los migrantes españoles: la precariedad laboral junto con las altas tasas de desempleo que vive España ahora y que llevan a que decidan salir del país en busca de empleo y mejores oportunidades laborales.

A continuación, la segunda parte se enfoca específicamente en la migración entre los dos países España y Ecuador sin perder de vista los procesos económicos, políticos y sociales y los flujos de ida y vuelta conectando estos dos espacios. Primero se presentan diferentes datos estadísticos que intentan estimar el número de nuevos españoles inmigrantes en el país, su perfil y su nivel de formación. Luego, se contextualiza las migraciones y relaciones entre España y Ecuador, tomando en cuenta su contexto histórico. Finalmente se detiene en los procesos actuales y las políticas migratorias que se dan en Ecuador y que pueden ser importantes factores de atracción para los migrantes españoles.

La reciente migración española en claves generales

En los siguientes párrafos se repasan brevemente las distintas fases de la emigración que ha vivido el país en el último siglo para entender las diferencias y particularidades de esta reciente emigración y para luego argumentar que esta reciente emigración de españoles, tema central de esta investigación, significa el comienzo de una nueva etapa en la historia migratoria. Al mismo tiempo sirve como un importante contexto para estudiar el desarrollo de las identidades nacionales, culturales y sociales y la creación de los imaginarios entre los migrantes y el resto de la población española sobre migración y el estatus del migrante.

Los precedentes de la reciente emigración española

Hace poco se conocía a España sobre todo como país receptor de un grupo diverso de migrantes provenientes de diferentes rincones en el mundo, principalmente de países de América Latina, pero también de África y Europa del Este (INE, 2001)¹⁵. Por consiguiente, tanto los debates políticos como los académicos se han enfocado más en medir, registrar e investigar esta migración¹⁶, dejando al lado el hecho de que España nunca realmente ha dejado de ser un país emisor de migrantes. Es más, España lleva una larga tradición como país emigratorio y es un buen ejemplo de que muchos países son tantos receptores como emisores de migración.

Se pueden destacar tres fases principales en el desarrollo de la emigración española en la era contemporánea. La primera se inicia en las décadas finales del siglo XIX y termina con la crisis del 1929. En este periodo, casi 5,5 millones de españoles cruzaron el Atlántico hacia ‘las Américas’ a buscar suerte. Los principales motivos para esta emigración masiva se pueden encontrar en la presión demográfica, en el éxodo rural impulsado por la modernización de la agricultura junto al insuficiente desarrollo

¹⁵ Según el Censo de Población, en el año 2001 los tres principales grupos de migrantes residiendo en España provenían de Marruecos (247.872), Ecuador (216.465), Colombia (160.096). Sin embargo, por las enormes tasas de irregularidad detectada en estos grupos, es muy probable que el número de inmigrantes sea muy superior a lo registrado en el Censo. INE (2001)

¹⁶ Aunque no es objetivo de esta tesis, para un análisis sobre el fenómeno de la inmigración en España existe una extensa bibliografía desde diferentes enfoques y disciplinas. Se puede consultar “Literatura sobre inmigración en España” (2006) de Frederico Bardají Ruiz, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Esta compilación recoge toda la bibliografía publicada desde los años ochenta hasta 2006 sobre el tema.

industrial en España en esa época y su incapacidad de absorber estos excedentes (Alonso y Furio Blasco, 2007)¹⁷.

El segundo importante flujo de emigración en España se produjo unas décadas después, en los años sesenta y setenta. Alrededor de un millón y medio de españoles abandonaron el país, pero esta vez los principales destinos fueron los países del norte y del centro de Europa¹⁸. Atraídos por el fuerte crecimiento económico y la necesidad mano de obra en dichos lugares junto a la falta de trabajo en España, muchos decidieron de emigrar, a menudo a través de un programa de “gastarbeiter” (trabajador invitado)¹⁹. Según los datos del Instituto Español de Emigración (IEE), el perfil de estos migrantes era mayoritariamente trabajadores con poca o ninguna cualificación de diversos sectores como el agrícola y el pesquero, trabajadores de la industria o el artesanado. Poco después, la crisis del petróleo de 1973 marcó el final de esta etapa de emigración española y al mismo tiempo puso en marcha el retorno de gran parte de los migrantes, ya que muchos de los países de acogida fueron afectados por dicha recesión.

En los años posteriores, España pasó por un proceso de profunda transformación económica, política y social, impulsado – entre otros – por el ingreso a la Unión Europea en 1986. Como señala Alaminos et al. (2010), fue este mismo acontecimiento el que significó también una intensificación de la emigración cualificada de españoles, mayoritariamente a otros países europeos como Alemania, Francia e Inglaterra. En contraste con los flujos de emigración en los años sesenta y setenta que se caracterizaron por unos perfiles de profesionales de baja cualificación, esta tercera etapa de la emigración española contemporánea se distinguió por consistir de trabajadores (altamente) cualificados: profesionales, académicos, técnicos, personal de administración pública de empresas, personal cualificado en servicios de hostelería, seguridad, etc.²⁰

Uno de los principales factores de este aumento de la movilidad entre profesionales españoles se debía sobre todo a la libre circulación dentro de la Unión

¹⁷ Alonso, M. Furio Blasco, E. (2007) “España: de la emigración a la inmigración”. *HAL archives ouvertes*

¹⁸ Alemania, Francia, Suiza, Holanda y Reino Unido fueron los países que recibieron el mayor número de inmigrantes españoles.

¹⁹ A principios de los años sesenta países como Alemania, Bélgica y Holanda reclutaron trabajadores en el extranjero para trabajar en la industria (muchas veces en las minas). La idea era que viniesen para un periodo limitado y que eventualmente estos “trabajadores invitados” volvieran a sus países de origen.

²⁰ Fuente: <http://www.ine.es/inebaseweb/hist.do>

Europea que facilitó la decisión de emprender un proyecto migratorio dentro del territorio europeo. Al mismo tiempo, los avances en la tecnología, en Internet y en el transporte hicieron mucho más fácil mantener el contacto con amigos y familiares y redujeron así el carácter dramático de la emigración (Santacreu y Albert, 2005). Las motivaciones que empujaron a estos emigrantes cualificados a salir de España son complejas pero Alaminos señala que la mayoría fueron atraídos por “la búsqueda de un mayor reconocimiento social y laboral” (Alaminos et. al, 2010: 18). Aparte también fueron muy importantes los factores de desarrollo personal y cultural como la calidad de vida, el standard de los servicios públicos o las aspiraciones personales. (Alaminos et. al, 2010: 19-20).

Es difícil calcular cuántos españoles se fueron durante esta última década del siglo XX y principios del siglo XXI. Pero según los datos de la estadística de Variaciones Residenciales del INE, entre 2002 y 2007 solo, un total de 77.293 españoles emigraron a otros países europeos, mayoritariamente jóvenes entre 25 y 34 años. Entre los destinos preferidos se encuentra Reino Unido (17.414), Francia (13.713), Alemania (10.243) e Italia (4.468). Y a estos nuevos emigrantes se suman las primeras migraciones de los años sesenta y setenta que no retornaron a España, de tal manera que los datos del Censo Electoral de españoles Residentes en el Extranjero (CERA) muestran que a finales de 2007 había un total de 1.194.350 españoles inscritos en oficinas consulares de otros países²¹.

Apenas cinco años más tarde, en el 2012 el mismo Censo registra²² ya un número de 1.591.639 españoles residentes en el extranjero y señala un incremento sobre todo en el último año. Las estadísticas muestran que la emigración española a otros países de la Unión Europea ha crecido a un ritmo tan intenso que ha pasado de ocupar el puesto 14º como emisor de emigrantes al Reino Unido, al número 2 en 2013, tan solo por detrás de Polonia (González-Ferrer, 2013: 1). Tomando en cuenta que estas cifras reflejan solo una parte de la realidad debido a que muchos emigrantes no se registran, se puede constatar que estamos ante una intensificación de la emigración de españoles. De tal manera que académicos como González-Ferrer (2013) reconocen y refieren que

²¹ De este número casi 500.000 españoles emigrantes están en países europeos (467.360) (Alaminos et. al 2010: 17)

²² Fuente:

<http://ine.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1254735793323&pagename=CensoElectoral%2FINELayout&L=0>

estamos ante una “nueva fase en la emigración española”. Los siguientes párrafos presentan un resumen de los datos y estimaciones más relevantes publicados sobre este reciente fenómeno y principal sujeto de esta tesis.

La reciente emigración española en cifras

Es difícil formular una respuesta unívoca a la pregunta de cuántos españoles han emigrado durante esta nueva etapa. Esta dificultad se debe, por un lado, a la gran heterogeneidad de los flujos de salida de las personas que salen de España, entre los que se incluye poblaciones migrantes y sus hijos que han pasado por procesos de naturalización y que ahora están retornando a sus países de origen. Por otro lado, la libre circulación en dentro de la Unión Europea facilita la movilidad de estas personas y dificulta controlar sus idas y venidas, y reunir datos fiables sobre su verdadero número. Incluso en el caso en el que los emigrantes eligen establecerse en un país, muchos no se registran en el Padrón²³ o el Consulado. Sin embargo, a pesar de esta dificultad estadística de diferenciar entre los diferentes ‘tipos’ de migrantes o de registrar sus salidas y sus entradas, es posible destacar una cierta tendencia de que la migración se ha ido afianzando en los últimos años coincidiendo con la crisis económica. Es decir, cada vez son más las personas que deciden salir de España hacia Europa u otros destinos más alejados. De momento, se pueden presentar tres datos significativos que mapean la reciente emigración española.

En primer lugar, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), entre julio de 2008 y julio de 2013 salieron de España 2.186.795 de personas, de las cuales un 11.98%, es decir, 262.081 eran españolas de nacimiento o nacionalizadas. Sin embargo, el propio Instituto reconoce que sus cifras no miden todos los emigrantes ya que, como se ha señalado, la mayoría no se dan de baja en el padrón en España ni de alta en los consulados de los países en los que se instalan. Principalmente porque muchas veces registrarse trae más inconvenientes que ventajas para los migrantes, como tener que viajar a la ciudad donde está el consulado.

²³ En España “el Padrón municipal de habitantes” es un registro administrativo donde constan los vecinos de un municipio. Es la tarea de los ayuntamientos de crear, mantener y revisar el padrón y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) coordina los padrones de todos los municipios y los comprueba. Es la única fuente a partir de la que se obtienen cifras oficiales de población, que el Gobierno aprueba, y que permiten estudiar las características demográficas. (Fuente: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>)

Al mismo tiempo, estas cifras oficiales son puestas en duda por algunos estudios que consideran que el número de salidas es más alto. En este sentido, González-Ferrer²⁴ señala que es más probable que sean aproximadamente 700.000 españoles ‘nativos’ los que han salido del país entre 2008 y 2013. Sus cálculos parten de una diferencia que encontró en las cifras que había registrado España y las que habían recopilado países como Reino Unido y Alemania, que contabilizan una presencia de españoles muy superior a la que indica el INE. De esta manera, calculó que multiplicar los datos del INE por 2,5 o 3 daría un dato más cercano a la realidad. En una entrevista del periódico El Diario²⁵, la socióloga comenta que:

Las cifras anuales del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), del Censo Electoral de Residentes Ausentes (CERA) o de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) no son un indicador preciso ni de cuántos españoles se marchan ni de en qué momento lo hicieron. Son solo una muestra pequeña y sesgada de la gente que se ha ido en los últimos dos, tres, cuatro o cinco años (Amparo González- Ferrer, 2013).

Como tercer dato que muestra la disparidad de las cifras que se barajan, se puede destacar el estudio de Carmen González Enríquez para el Real Instituto Elcano (2013)²⁶. La investigadora analizó los datos de la población española nacida en España y residiendo fuera que se ha registrado en el PERE y encontró que este número sólo ha aumentado en un 6% o unas 40.000 personas entre enero de 2009 y enero de 2013, es decir, en los años de crisis. Estas 40.000 personas representan menos del 0,1% de la población española y por lo tanto, según González Enríquez la emigración española actual es muy pequeña y va “en contra de lo que parecen sugerir numerosos reportajes en los medios de comunicación” (González Enríquez, 2013: 1).

En cuanto al perfil de los emigrantes españoles tampoco existe mucha información. Según los datos del INE, la edad de esta población estaría comprendida entre 25 y 44 años, lo que indica que se trata de una población en edad activa y que la migración tiene un carácter principalmente laboral. Sin embargo, en algunos casos las

²⁴ Investigadora y socióloga del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC (IEGD) y la fundación Alternativas (<http://www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/la-nueva-emigracion-espanola-lo-que-sabemos-y-lo-que-no>)

²⁵ http://www.eldiario.es/sociedad/sabemos-nueva-emigracion-espanola_0_191081635.html

²⁶ http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari39-2013-gonzalez-enriquez-emigran-los-espanoles

estadísticas también muestran un pico en edades menores, entre 0 y 15 años, lo que podría indicar la existencia de un número importante de hijos de extranjeros nacionalizados retornados, como se señalará más adelante en el caso de Ecuador.

Con respecto a la formación o la profesión de los emigrantes también es difícil de averiguar con exactitud. Aunque muy a menudo los medios de comunicación hablan de una ‘fuga de cerebros’ o una emigración cualificada, ninguna estadística oficial recoge realmente las cifras sobre el nivel de formación de esta población. Sin embargo, González-Ferrer señala que en España “el porcentaje de personas de 24-34 años con educación superior es del 44% para mujeres y del 34% para hombres. Sabiendo que la tendencia a emigrar generalmente aumenta con el nivel de instrucción, es de esperar que la mayoría de la emigración española reciente esté compuesta por emigración cualificada.” (González-Ferrer, 2013: 10).

Según el mismo estudio de González-Ferrer, los seis primeros destinos de la migración española entre 2008 y 2012 eran: Reino Unido, Estados Unidos, Francia, Alemania, Argentina y Ecuador (González-Ferrer, 2013: 11)²⁷. Sin embargo, se puede distinguir ciertas diferencias entre los destinos de preferencia de los españoles de origen y los nacionalizados. Las estadísticas muestran que los ‘nativos españoles emigrantes’ como también los migrantes nacionalizados se dirigen principalmente a otros países de la Unión Europea. El destino preferido es Reino Unido que recibió el 30% del total de las inscripciones consulares en el exterior en 2012.

Hay que señalar, sin embargo, que también países de otros continentes empiezan a manifestarse como destinos atractivos. Entre 2007 y 2011, el número de españoles nativos que emigró a Chile aumentó un 144%, a México un 129%, a Venezuela un 114%, a Brasil un 227% y a Ecuador un 467%²⁸. Cada vez son más los españoles que eligen emigrar a América Latina. Con respecto a estos nuevos destinos, González-Ferrer señala que es de suponer que la crisis económica ha modificado los tradicionales destinos ya que muchos de estos países de acogida como Francia o Alemania también sufren de una recesión.

²⁷ Los principales destinos de personas emigrantes mayores de 18 años.

²⁸ Con respecto a Ecuador González-Ferrer, se señala que: “El peso de Ecuador como destino de la emigración española se debe fundamentalmente al retorno de inmigrantes ecuatorianos que se han naturalizado españoles durante su residencia en España y que, además, se inscriben como tales en el consulado español al regresar a Ecuador, porque quieren mantener activa su vinculación burocrática con España y perciben seguramente potenciales perjuicios de no hacerlo. (González-Ferrer, 2013: 5)”

Aunque la presente crisis económica sin duda ha jugado un importante papel en esta reciente ‘expulsión’ de ciudadanos españoles, son diversos y mucho más complejos los factores y las motivaciones de los propios migrantes. En los siguientes párrafos, se profundiza en dos de los factores de empuje²⁹ más importantes.

Factores de empuje: la crisis, el paro y la precarización de trabajo en España

Aunque a menudo se refiere a ‘la nueva emigración española’, en efecto no se trata aquí de un fenómeno nuevo, repentino o imprevisto sino más bien de una ‘nueva fase’ que describe la intensificación de una tendencia que ya estaba latente en las últimas décadas. Es decir, varios académicos como Alaminos, Albert y Santacreu (2010, 2012) ya señalaron un incremento de la movilidad de españoles (cualificados) hacia otros países europeos a finales de los años ochenta. Asimismo se ha podido constatar que a partir de 2008 se ha intensificado este proceso. No existe una sola explicación para justificar esta intensificación de la emigración española, sino que se desarrolló a partir de una compleja combinación de varios motivos y razones, tanto externas como internas. Sin embargo, la situación económica-política desfavorable que vive España en estos últimos años aparece como uno de los principales empujes hacia la emigración. En los siguientes párrafos se repasa el impacto de la crisis financiera del 2008 y las consecuencias que ha generado ésta en España, como el desempleo y la precarización del trabajo, y que pueden ser parte de la explicación de esta intensificación de la emigración.

El inicio de la crisis económica actual se suele ubicar en la economía de los Estados Unidos a principio de 2007. En ese momento ya empezaron a mostrarse los primeros síntomas del estallido de la burbuja especulativa en el mercado inmobiliario norteamericano de la hipotecas de alto riesgo (*subprime*): los precios inmobiliarios cayeron, la morosidad hipotecaria creció, el stock de viviendas a la venta aumento rápidamente, etc. Como consecuencia, varias agencias, bancos, aseguradoras y fondos

²⁹ En esta tesis se hace uso de los términos ‘factores de empuje’ y ‘factores de atracción’, sin embargo, hay que señalar que no refieren al *push-pull* modelo, desarrollado por Lee (1966) y a menudo usado en la literatura para describir las causas de las migraciones (laborales). Unas de las críticas en contra de este modelo van dirigidas a su incapacidad de reflejar la gran complejidad de una migración y los múltiples factores y actores implicados en el proceso. Así da por ejemplo excesiva valoración a la racionalidad en la toma de decisiones mientras que no tiene en cuenta la profundidad de una decisión migratoria - que puede ser individual y colectivo - y la heterogeneidad de las sociedades de acogida, entre otros. (Arango, 2003)

de inversión, primero en los Estados Unidos pero pronto también en Europa³⁰, tuvieron que liquidar fondos, reestructurar sus entidades y ser socorridos de una forma u otra por las entidades públicas³¹. Sin embargo, el origen de la crisis no se ha producido solo por el estallido de la burbuja inmobiliaria o de la gestación de la burbuja especulativa, sino que fue por una concurrencia de varios factores que se reforzaron mutuamente. Todos estos acontecimientos representan el detonante de una cadena de sucesos que se desarrollará posteriormente como consecuencia de un efecto dominó dentro del panorama de la economía mundial, especialmente en el ámbito financiero, pero también con consecuencias desastrosas a nivel político y de bienestar social. Desde luego, la crisis se caracteriza por una velocidad excepcional y un efecto ‘contagioso’ debido a la economía globalizada. De tal manera que la crisis que empezó en los Estados Unidos pudo extenderse rápidamente por Europa y también por España. Casi todos los países de la Unión Europea sufrieron importantes pérdidas, pero los miembros más afectados son Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y España.

La crisis financiera actual afectó profundamente a España, a su economía, su Estado de bienestar y su mercado de trabajo. Las consecuencias no se dejaron esperar: la inflación alcanzó un máximo histórico, la deuda pública se duplicó en tres años y el desempleo marcó un récord histórico. La reacción de ambos gobiernos³², que por mucho tiempo negaron la crisis, se tradujo principalmente en dar prioridad a la recapitalización de las instituciones financieras y a la reducción de la deuda pública mientras que se implementaron recortes sobre todo en las áreas de salud, educación y servicios sociales. De esta manera se han eliminado por ejemplo las prestaciones que fijaba la Ley de Dependencia, se ha recortado en becas y contratos de profesores y postdoctorados, como también en los presupuestos en investigación y desarrollo mientras que se han subido las tasas universitarias. Se ha disminuido los contratos en Sanidad y ha desaparecido la ley de universalidad en el servicio de salud para la población migrante en situación de irregularidad jurídica. Además que las personas desempleadas que no

³⁰ Como la norteamericana Goldman Sachs, el Deutsche Bank alemán, el BNP Paribas francés, el UBS suizo, el Northern Rock Bank inglés o la belga Fortis entre muchos otros. (Colom, 2012)

³¹ Como señala Colom: “de momento, el sector público –y por tanto, a cargo del conjunto de la ciudadanía– se han dedicado ingentes cantidades de recursos a evitar el colapso del sistema capitalista” (Colom, 2012: 1320)

³² Tanto el gobierno socialista de Rodríguez Zapatero (PSOE) como el presente gobierno conservador, liberal de Mariano Rajoy (PP)

cotizan a la seguridad social ahora pierden su derecho a una asistencia sanitaria pública. Por no mencionar los numerosos recortes en funcionarios y empleados públicos, los despidos en correos, los recortes de sueldo a funcionarios y la eliminación de empresas públicas, etc.

Aparte de estas consecuencias inmediatas que conllevó la crisis, uno de los problemas más alarmantes en España es el continuo aumento del desempleo, sobre todo entre la población joven. Las cifras de desempleo subieron del 8% en 2007³³ hasta el 14% a principios de 2009 (casi del 20% para inmigrantes no-europeos). Y cuatro años más tarde, en agosto de 2013, el porcentaje de paro marcó un récord histórico con una tasa que alcanzaba el 26.2 % de la población activa y se disparó hasta un 56.1% en el caso del desempleo juvenil (menores de 25 años) (INE, 2013)³⁴.

Aunque muchos países en el resto de Europa también se enfrentaron a una subida del desempleo, ese altísimo nivel de paro juvenil, sobre todo, es una de las características específicas y más preocupantes de la situación en España. Asimismo, se pudo constatar una distribución por regiones muy asimétricas; mientras que hay comunidades donde el desempleo es muy alto – como Andalucía –, también hay otros – como el País Vasco – donde es relativamente bajo. Otra característica llamativa es un alto aumento del desempleo de larga duración. Las estadísticas reflejan que en el 2007, poco antes de la crisis, España muestra una tasa de apenas 2% de desempleo de larga duración entre la población activa, un porcentaje incluso bastante debajo de la media europea. Es a partir de 2008 donde la tasa comienza una escalada sin precedentes, llegando a alcanzar el 11% en 2012 (De la Rica y Anghel, 2014). Y este porcentaje sigue subiendo, de tal manera que en el tercer trimestre de 2013, casi 3.5 millones de personas llevaban más de un año sin trabajar.

Además de las altas tasas de paro, en los últimos años también se puede evidenciar el aumento de la precariedad laboral que consiste – entre otros – en los contratos de trabajo indefinido o temporales, los bajos salarios, la degradación de las condiciones laborales y las reformas de la protección social³⁵. Sin embargo, esta precarización del mercado laboral en España no es un fenómeno nuevo, sino que es

³³ Este porcentaje no se desvía mucho del porcentaje medio de desempleo de la Unión europea en el 2007: 7.2% (Fuente: Eurostat)

³⁴ http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735976595

³⁵ Como por ejemplo; el endurecimiento de los requisitos de acceso al seguro de desempleo, la retirada de la prestación a los parados que no acepten una oferta de empleo adecuada

resultado de casi treinta años de reformas laborales y desregularización, hasta incluso éste convertirse en seña del modelo laboral español. Estos procesos de reforma normativa laboral que se han dado en España se enmarcan en una tendencia global que afecta a todas las sociedades industrializadas. Como señala Cachón (2008):

España ha sido uno de los países europeos que más intensamente ha experimentado, desde mediados de los 80, un proceso de reformas orientado a introducir más flexibilidad en el mercado de trabajo. Desde mediados de los 80 a mediados de los 90, la reforma laboral se ha orientado preferentemente a la flexibilidad de la contratación, transformando la naturaleza y contenidos de los contratos temporales y estableciendo la temporalidad (tanto contractual como empírica) como la dimensión más destacada del empleo precario en España (Cachón, 2008: 89).

Dentro de este panorama, la crisis actual ha puesto en evidencia la enorme vulnerabilidad de este sistema. Varios estudios han mostrado la relación directa entre por ejemplo los empleos temporales y la profundidad de la crisis del empleo que vive el país ahora. Caronero (2010) afirma al respecto que “en momentos de crisis ese colchón mullido de trabajadores temporales es el que más se restringe y (...) genera su rápida destrucción del mercado laboral” (Caronero, 2010: 133).

En estos años de crisis el gobierno español implementó unas reformas laborales y recortes como el *Plan de Austeridad* de 2010 o la *Reforma Laboral* de 2010³⁶ para ‘afrontar la recesión’, aunque en realidad se trata de unas medidas que protegen y admiten que las empresas incrementan la precariedad y desprotegen los desempleados y los trabajadores³⁷. Los más afectados en este aspecto, tanto por el desempleo como por la precariedad, son los jóvenes menores de 30 años³⁸ sobre todo con poca formación y en ciertos sectores como la construcción y la hostelería (Cebrián, 2008). Sin embargo, también los jóvenes con (altas) cualificaciones son vulnerables y víctimas de la precarización debido por ejemplo a su falta de experiencia lo cual a menudo lleva a las empresas a despedir primeramente a ellos o solo se les ofrecen prácticas no

³⁶ Entre las reformas fueron especialmente polémicas las reducciones en los salarios de los empleados públicos y la congelación de las pensiones

³⁷ A través de esta reforma, se intenta hacer más atractiva la contratación a las empresas creando facilidades para el despido, se legalizan las agencias privadas de colocación con ánimo de lucro, se establecen modificaciones en los procesos de negociación colectiva con el fin de promover la “flexibilidad interna” etc. (Santos et al., 2012: 106)

³⁸ Cano, 2007:120) identifica dos motivos para esta vulnerabilidad de los jóvenes: las deficiencias del sistema educativo y la segmentación del mercado de trabajo.

remuneradas. Son situaciones que desestabilizan y prolongan aún más su inserción laboral.

Por lo tanto, muchos jóvenes españoles se ven atrapados en un sistema laboral con escasas ofertas de empleo y encima muchas de las que hay son precarias, con contratos temporales de empleo y con bajos salarios. Esta situación tiene efectos múltiples sobre la vida personal y la identidad de las personas afectadas, tanto jóvenes como no tan jóvenes. A muchos les ha obligado a recurrir a sus ahorros o a volver a casa de los padres o de otro familiar, lo cual les imposibilita independizarse³⁹. Aparte, el desempleo de larga duración también puede generar un proceso de desarraigo del entorno laboral e incluso social, debido a las dificultades económicas, la imposibilidad de emancipación y a la inestabilidad que enfrentan que les impide planificar su presente ni su futuro. Se reducen sus perspectivas de ascenso profesional. A menudo son referidos como una ‘generación perdida’, ‘la generación de la crisis’ o como explica Gálvez:

Esta generación es la que sucede a la de precariedad, la de los nacidos entre finales de los setenta y primeros ochenta, socializados en la transición democrática, formados en el proceso de ampliación y masificación del sistema educativo. La generación de la precarización es la que accedió al mercado de trabajo en plena transición del modelo económico franquista al modelo de democracia de mercado actual. (Gálvez, 2007: 351)

Es una generación que fue prometida ‘pleno empleo’, fue estimulada a estudiar, a emprender estudios superiores y que crecieron con una falsa esperanza de prosperidad económica pero que ahora “vivirá peor que sus padres”⁴⁰.

Las soluciones a estas perspectivas de futuro desesperante son pocas. Por un lado hay jóvenes que intentan mejorar su nivel educativo para poder incrementar las posibilidades de acceder a un puesto de trabajo. De hecho, como señala Ruesga (2011) el porcentaje de activos y ocupados jóvenes con formación profesional o universitaria ha aumentado mucho en los últimos años, aunque no haya sido acompañado de la

³⁹ Por parte debido también a que la crisis ha traído una contracción sin precedente en los créditos hipotecarios que afectó particularmente a esa población juvenil que deseaba emanciparse.

⁴⁰ La idea de que los jóvenes de hoy vivirán peor que sus padres está muy extendida en los medios de comunicación y entre la población española.

(http://politica.elpais.com/politica/2012/03/20/nimileurista/1332270873_862619.html)

creación de puestos de trabajo⁴¹. Además, muchos jóvenes que ya tenían alta formación optan por prolongar su estancia en el sistema educativo o a retornar a él, ya que el mercado laboral no les puede absorber. Por otro lado, cada vez más jóvenes no ven otra opción que emigrar a aquellos países o zonas donde el empleo no haya sufrido un golpe tan duro como en España.

Al mismo tiempo, desde su condición de impotencia, su indignación y su desconfianza frente a la política nacional y frente al sistema económico en general, surgieron cada vez más respuestas desde la sociedad española – los jóvenes en particular –. Una importante expresión de este descontento se encuentra en los movimientos anti-sistémicos como el 15M que también constituyeron un importante giro en la actitud de la población y de los jóvenes en particular. Este giro cobró forma cuando el 15 de mayo de 2011, uno de los colectivos más activos *Juventud Sin Futuro* junto a la plataforma *Democracia Real Ya* y otras organizaciones, convocaron una manifestación con la intención de promover una democracia más participativa y protestar en contra al panorama político-económico español, la corrupción, los recortes sociales que implementaron y las ayudas públicas a los bancos – entre otros –⁴². Los días siguientes miles de personas ocuparon las plazas de diversas ciudades en España, siendo la Plaza de Sol en Madrid la sede más importante. En las asambleas se discutieron las preocupaciones y necesidades no sólo de jóvenes, sino de gran parte de la población del país.

El movimiento 15M tuvo una gran repercusión a nivel nacional. A partir de esta movilización también nacieron varias plataformas, colectivos y proyectos (políticos) con el sentimiento generalizado de desencanto e indignación como foco de expresión común. Uno de estos colectivos se llama *No nos vamos, nos echan* y surgió como “una iniciativa que denuncia la situación de exilio forzoso de la juventud precaria”⁴³. En su página web reúnen en un mapamundi, las historias y los perfiles de miles de jóvenes que se han ido de España por diversas razones además de proporcionar información, estadísticas y graficas en torno al tema del “exilio laboral”.

⁴¹ En el curso previo al comienzo de la crisis –2006-2007–, el número de nuevos matriculados en la educación universitaria fue de 193.581, mientras que en el curso 2009-2010 se elevó a 244.739, lo que significa un aumento del 26%. (Santos, 2013)

⁴² Fuente: <http://www.movimiento15m.org/>

⁴³ Para más información, véase la pagina web del colectivo: <http://www.nonosvamosnosechan.net/>

Este apartado se centró en el fenómeno de la reciente emigración en España. Para entender la actual situación en todas sus dimensiones fue importante empezar con estudiar los antecedentes y ubicar así los procesos en una perspectiva histórica más amplia. De tal manera que se ha podido concluir que trata más bien de una intensificación de la emigración de españoles cualificados. A partir de las estadísticas oficiales y las estimaciones se pudo presentar algunos datos e hipótesis relevantes sobre el número y perfil de los nuevos migrantes españoles. Finalmente, se ha destacado dos de los principales factores externos de empuje para esta población: el alto desempleo y la precarización del mercado laboral.

Ecuador y España: más unidos por la migración

Si bien el anterior recorrido habló de la emigración española en claves generales, este apartado está enfocado en esta parte de la emigración que en los últimos años se ha dirigido a Ecuador. Con el fin de contextualizar este fenómeno y más adelante entender los imaginarios y las implicaciones para la construcción de identidad de los migrantes, es importante tomar en cuenta la inserción de esta migración dentro de una compleja relación histórica, cultural, política y económica entre España y Ecuador. Durante siglos estos vínculos – siempre condicionados por una cierta relación de poder – fueron creados, fortalecidos y (re)activados a través del comercio, la cooperación y sobre todo las migraciones entre los dos países. Pero antes, este apartado comienza con un resumen de los datos y estadísticas más relevantes sobre el número, el perfil y el nivel de formación de los nuevos migrantes españoles, ubicando así la migración estudiada en su contexto actual.

La reciente migración española hacia Ecuador en cifras

Como ya se ha señalado, al igual que con el resto de destinos, en el caso de la migración española hacia Ecuador es también muy complicado establecer exactamente las cifras de españoles que han llegado a este país en los últimos años. La dificultad se debe aquí sobre todo porque la gran mayoría de ellos son retornados. Se pueden consultar varias cifras proporcionadas que cruzándolas, pueden ofrecer una aproximación a la realidad.

En primer lugar, analizando los datos publicados por el Instituto Nacional de España (INE), no cabe duda de que en los últimos años la población española residente

en Ecuador está creciendo. En 2009 vivían unos 7.482 ciudadanos españoles en el país mientras que en el año 2013 esta cifra aumentó a más de 21.009, lo cual significa que el número casi se triplica en apenas cuatro años⁴⁴. Especialmente en el año 2013 se produjo un aumento significativo de las llegadas. Según el INE, entre 2012 y 2013 se evidenció un crecimiento del 51,6% en el número de españoles residentes en territorio ecuatoriano. Así, en enero de 2013 el INE registra 21.009 residentes españoles en Ecuador, mientras que en enero de 2012 la cifra era de 13.855. Es de esperar que esta tendencia siga también a lo largo del año 2014.

Los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo de Ecuador (INEC) no pueden detallar mucho más, ya que solo son accesibles los saldos migratorios del año 2012. El anuario de Estadísticas de entradas internacionales de 2012 en Ecuador registró 65.764 personas procedentes de España, lo que supone el 5,17% de la inmigración total, aunque es evidente que estos datos no hacen diferenciación entre españoles nacionalizados o de origen.

A su vez, los datos del PERE indican que en términos relativos, los mayores incrementos de españoles en países extranjeros se han registrado en Ecuador (51,6%), Chile (16,4%) y Perú (13,8%). En 2011, 10.147 españoles se encontraban registrados en el padrón mientras que en enero de 2012 ya se registraron 13.855 personas⁴⁵. Otra fuente en donde puede observarse la evolución en el número de llegadas es el Censo Electoral Residentes Ausentes (CERA). Según datos del CERA en el año 2010 se encontraban 5.283 españoles censados en el país. Apenas tres años después, en el 2013, se habían censado 18.396 personas, lo cual significa un incremento del 422,91%⁴⁶.

Finalmente, durante una entrevista realizada a Gonzalo Andrade, anterior director de Migración y Extranjería en la Cartera de Exteriores de Ecuador⁴⁷ se hizo evidente la creciente presencia de españoles viviendo y trabajando en el país. El director explicó los cambios que se habían producido en las peticiones de visados por parte de los ciudadanos españoles. Según indicaba, antes sólo requerían visados de no inmigrante o de corta duración, pero a partir del 2012 empezó a crecer la demanda de

⁴⁴ Fuente: <http://www.ine.es/prensa/np705.pdf>

⁴⁵ Fuente: <http://www.ine.es/prensa/np705.pdf>

⁴⁶ <http://www.ine.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1254735791904&pagename=CensoElectoral/INELayout&L=0>

⁴⁷ Entrevista realizada por Soraya Constante, periodista y corresponsal para el periódico “El País” el día 2 de octubre de 2013.

permisos de larga duración, sobre todo, el visado profesional (9-V), que se otorga después de registrar un título de tercer o cuarto nivel en la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT)⁴⁸. Las estadísticas del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana indican que mientras en 2010 se tramitaron 156 visados de no inmigrante y uno de larga duración, en el primer semestre del 2013 ya se habían tramitado más de 1.500 visados de no migrante y casi 500 de larga duración. Muchos de los permisos temporales pasarán a ser indefinidos porque la práctica habitual entre los españoles recién llegados es solicitar un visado para actividades de comercio (12-IX), que les permite permanecer seis meses en Ecuador, y en ese tiempo hacen los trámites para el visado profesional.

Hasta ahora se conoce poco sobre el perfil del español migrante que llega a Ecuador. De las estadísticas⁴⁹ se puede deducir que la edad media del migrante que llega de España es menor de edad. Estas cifras confirman otra vez que se trata aquí principalmente de una migración de retorno y específicamente de ‘arrastre’ familiar, visto que son mayoritariamente adolescentes de entre 10 y 20 años, hijos de inmigrantes ecuatorianos nacionalizados que retornan. El subdirector general de estadísticas socio-demográficas del INE señala que: “El año pasado se fueron unos 7.000 españoles a Ecuador y, de estos, 4.000 son españoles nacionalizados. El resto, más de 2.000, son menores de 15 años nacidos en España, que son hijos de ecuatorianos. Mayores de 15 años nacidos en España no llegan a 300”⁵⁰. Sin embargo las estadísticas previamente citadas y el dato de las solicitudes del visado hacen suponer que también llega una gran parte de españoles, en edad activa y con la intención de trabajar en el país.

Aún existen pocos datos exactos, pero en cuanto a la formación de los migrantes españoles en Ecuador, se puede asumir que se trata de una migración de profesionales con un perfil de alta cualificación por el porcentaje elevado de jóvenes españoles con una educación superior (por encima del 40%) (cf. Infra). Además, la implementación de programas de atracción de personal docente e investigador⁵¹, así como de médicos o

⁴⁸ Sin embargo, partir del 2013 y debido a un aumento de peticiones de tramitación de títulos se ha empezado a poner restricciones importantes en las homologaciones de títulos.

⁴⁹ La edad de los emigrantes y retornados españoles a los principales destinos en 2012 (Estadística de Variaciones Residenciales 2012, INE)

⁵⁰ <http://asinosvamos.es/quienes-nos-vamos-2/>

⁵¹ Así como el programa *Prometeo “Viejos Sabios”* y la creación de la *Universidad Nacional Ecuatoriana (UNAE)* para formación de formadores y el proyecto *Yachay*

ingenieros por parte del gobierno ecuatoriano, está fomentando también la llegada a Ecuador de esta población cualificada. A través de la base de datos de la INEC, se puede ver la ocupación de los migrantes españoles que entraron en el año 2012. Unas de las categorías de profesiones que llaman la atención por su alto número son: “profesionales, científicos e intelectuales” (6.609), “técnicos y profesionales nivel medio” (5.274) y “personal apoyo administrativo” (19.162)⁵². Esta puede ser una buena indicación de que la gran mayoría de los migrantes españoles son profesionales cualificados.

Migraciones y relaciones entre Ecuador y España: un panorama histórico

Esta reciente migración de españoles a Ecuador no se ha desarrollado en un vacío, sino que es importante entender su inserción dentro de una compleja relación histórica, cultural, política y económica entre los dos países. Durante siglos estos vínculos fueron creados, fortalecidos y (re)activados a través del comercio, la cooperación y sobre todo a través de los diversos flujos migratorios que se dieron entre España y Ecuador. Analizando este contexto dentro de un panorama histórico puede ayudar a entender mejor la construcción de la identidad de los migrantes españoles y los imaginarios que acompañan su proceso migratorio a Ecuador.

El primer contacto entre los dos países se estableció a través de la conquista y se intensificó en los años posteriores al producirse las primeras migraciones, al igual que a muchos otros países en la región. El primer gran flujo migratorio de españoles a América Latina – y Ecuador – se produjo a finales del siglo XIX, entre otros, por la abolición de la prohibición de emigrar a las repúblicas de América del Sur⁵³ que dio inicio a lo que se suele llamar ‘el éxodo migratorio’⁵⁴ a América Latina. Entre 1840 y 1930 salieron aproximadamente tres millones y medio⁵⁵ de españoles hacia ‘el nuevo

⁵² <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/migracion-2012/>

⁵³ Este decreto terminó con la “Real Orden de 16 de septiembre de 1853” (De Francia, 1988).

⁵⁴ Según algunos autores, este flujo adquiere las características de una “emigración en masa” (Sánchez-Albornoz, 1988) que irá “tejiendo vínculos intercontinentales muy profundos (económicos, empresariales, familiares, culturales,...) que aún hoy perduran, y continuarán perdurando por mucho tiempo” (Sallé, 2009:7) y contribuye de este modo a que aún hoy en Latinoamérica, se encuentre la mayor colonia de residentes españoles en el exterior.

⁵⁵ Las cifras varían; según Castro y Salazar (2001) aquel flujo dejó un saldo de cerca de cuatro millones de españoles que eligieron además en un 85% a las antiguas colonias como lugar de asentamiento. Según César Yáñez (1994), entre 1882 y 1936, emigraron a América algo más de cuatro millones de españoles.

continente', afectados por grandes transformaciones demográficas, económicas y sociales.

Al mismo tiempo, América Latina se veía inmersa en un periodo de desarrollo, gracias a la demanda de productos por parte de los países industrializados de Europa y necesitaba mano de obra para iniciar su economía. Como señala Alou (2001), este movimiento 'en masa' fue estimulado por un cierto imaginario de América Latina, transmitido por la correspondencia entre familiares y amigos que contaron sobre las oportunidades económicas que existían 'en el nuevo continente'. De tal manera que se generó un 'efecto llamada' que a su vez creó cadenas migratorias que en algunos países con mayor recepción de migrantes españoles tuvo bastante importancia hasta mucho tiempo después. Fueron sobre todo Argentina y Cuba los principales países de destino para los españoles durante este periodo. Brasil, Uruguay, México y Chile constituyeron destinos secundarios (Sallé, 2009). Ecuador no aparece en la lista porque como señala Alou (2001): "La emigración española en el Ecuador no ha sido tan importante numéricamente, muy inferior a la establecida en los vecinos países de Colombia y Perú y superior únicamente a la radicada en Bolivia y Paraguay" (Alou, 2001: 233). Por esta razón se entiende la migración española en Ecuador como un proceso migratorio de segundo orden, de ahí que haya sido relativamente poco estudiada. Sin embargo, se pueden distinguir varias tendencias de los movimientos que en grandes líneas coinciden con las principales etapas de la migración española hacia América Latina.

Una primera fase se inicia con "el Tratado de Reconocimiento, Paz y Amistad" firmado en 1840 entre Ecuador y España en el cual se reconoce la independencia de la República del Ecuador, al mismo tiempo que la antigua colonia se compromete a otorgar ciertas ventajas para "la instalación de sus súbditos y el ejercicio del comercio" (Alou, 2001: 233). Este acuerdo facilitaba la migración de comerciantes e industriales españoles que sobre todo desde mediados del siglo XX llegaban al puerto del país: Guayaquil. Durante las décadas posteriores, la migración española a América latina, y a Ecuador, obtiene un carácter más político debido al golpe de Estado del general Franco y la Guerra civil española (1936-1939). Muchos países como México y Chile abrieron las puertas a los exiliados de la República española. También a Ecuador llegaron, sobre

Consuelo Naranjo Orovio (1992) cuenta 3.297.312 personas que salieron en el periodo de 1882-1930. (Alted, 2006)

todo al final de la Guerra civil, anarquistas exiliados junto con varios otros grupos religiosos e intelectuales. Esta vez, los migrantes españoles se dirigieron más hacia la capital ecuatoriana.

El fin de la Segunda Guerra Mundial (1945) también impulsó de nuevo un flujo migratorio español hacia América del Sur, principalmente a Argentina, Venezuela y Brasil. A partir de los años sesenta empiezan a llegar también cooperantes, ejecutivos y empresarios españoles. Estos últimos se interesan sobre todo por las inversiones en Ecuador. Alou (2011) señala que este flujo condujo a un mayor acercamiento institucional entre Ecuador y España y que sería refrendado a partir de los años setenta por la negociación de convenios bilaterales, en aras de favorecer las condiciones de la emigración española en Ecuador.

Es sobre todo la cooperación al desarrollo la que ha jugado un papel importante en este aspecto. La ayuda oficial al desarrollo en el país comienza en la década de setenta en el marco de un modelo capitalista e inscrito en “la industrialización sustitutiva de importaciones” (Arcos Cabrera, 2001:19)⁵⁶. La cooperación se enfocó en las áreas de la agricultura, las necesidades básicas y el capital humano. España, en concreto, inicia de forma continuada sus proyectos de cooperación internacional a principios de los años ochenta⁵⁷ y se empieza a crear los elementos básicos de la política de cooperación internacional para el desarrollo: instrumentos (becas, proyectos bilaterales, subvenciones a ONG) y organismos gestores (ej. Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)). Tradicionalmente el principal receptor de los fondos de la cooperación española, tanto gubernamental como no gubernamental, siempre ha sido América Latina. No es de extrañar entonces que esta zona sea, con amplia diferencia, la

⁵⁶ La industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) o también llamado “modelo ISI” es una estrategia y un modelo económico que fue adoptado en el territorio latinoamericano después de la Segunda Guerra Mundial. Surgió como respuesta a la falta de productos provenientes de las naciones europeas industrializadas durante las Guerras. Básicamente trata de dejar de importar productos extranjeros y comenzar a producir en el propio país.

⁵⁷ Bajo la política neoliberal de los gobiernos de Osvaldo Hurtado Larrea (1981-1984) y Leon Febres Cordero (1984 – 1988), los flujos financieros hacia Ecuador comenzaron a aumentar en los años ochenta hasta finales de los años noventa. Durante esta década se continuó con la ayuda oficial al desarrollo apoyados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. De esta manera la deuda externa se fue a la vez incrementando por la bajada en los precios del petróleo, sequías, etc. hasta llegar a la crisis que comienza desde 1992 y que culmina en 1999 y que más tarde dio paso a la dolarización de la economía. (Rodríguez Cotilla, 2012)

región que acoge a un mayor número de cooperantes: el 58% de todos los profesionales de la cooperación trabajan en América Latina⁵⁸.

En el caso específico de Ecuador, la cooperación con España ha estado presente en la década anterior ya que en 1971 se firma el Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica por parte de ambos países que formaliza la presencia y el trabajo de la cooperación española en el país. Desde entonces se han concertado los proyectos y programas de cooperación en el seno de las reuniones de Comisión Mixta de Cooperación Hispano Ecuatoriana⁵⁹. De hecho, según un reporte de la Asociación Profesional de Cooperantes (APC) realizado en el 2005, Ecuador era el país del mundo con un mayor número de profesionales españoles de la cooperación, alcanzando casi un 10% de la cifra total⁶⁰. Estos años de cooperación han fortalecido el tejido social e institucional entre los países. Hoy día, sin embargo, el número de cooperantes y los proyectos iniciados o apoyados están en decadencia debido a la drástica disminución de fondos que ha supuesto las políticas de austeridad en España en esta área⁶¹.

La cooperación y el comercio entonces han jugado un papel importante en las relaciones contemporáneas entre España y Ecuador. Pero lo que tal vez ha acercado las dos naciones, su población y sus culturas en estos últimos años es la migración de ecuatorianos a España.

Si hasta principios de los años setenta España era un país de emisor de migrantes hacia el resto de Europa, América Latina y también Ecuador, este panorama cambió drásticamente con la crisis internacional económica (cf. *Infra*). Al mismo tiempo se produjeron unas transformaciones demográficas, políticas y económicas profundas en la nación española como el establecimiento de la democracia, la integración en la Comunidad Europea, la construcción de un estado del bienestar en combinación con el envejecimiento de la población y el déficit de población activa. Estos son algunos de los factores que explican este cambio que llevaría a un boom económico a España y a una creciente demanda de mano de obra extranjera.

La respuesta a esa demanda vino sobre todo de países del ‘Sur’, que a su vez se veían afectados por un desequilibrio socio-económico, político o demográfico. De tal

⁵⁸ Fuente: <http://cooperantes.net>

⁵⁹ AECID (2013). *25 años de Historia en Ecuador*.

⁶⁰ Fuente: <http://cooperantes.net>

⁶¹ Sobre el impacto de la crisis y los recortes en la cooperación española: <http://www.fundacionlealtad.org/web/jsp/medios/detalleDossier?idDossier=2329&fechaSeleccionada=>

manera que España pasó de alojar 165.000 residentes extranjeros en 1975 a más de 4 millones en 2006 (INE). De esos nuevos inmigrantes, muchos eran de América Latina. De hecho, algunos autores (Bújan, 2005; Retis, 2008) hablan de una “*latinoamericanización*” de los flujos, señalando que la presencia latinoamericana se multiplicó por diez de 2000 a 2010 y representó el 30% del total de las migraciones en España (Cortés, 2010). Dentro de estos flujos, la migración ecuatoriana ocupó el tercer lugar y supone la primera población de residentes latinoamericanos en España, con 458.437 personas en el 2008 (INE, 2008). Sin embargo, esta cifra no refleja la realidad ya que muchos migrantes vivieron y viven en una situación de irregularidad jurídica.

Una de las principales causas que impulsó este gran flujo de migrantes ecuatorianos fue la crisis económica que sufrió Ecuador en 1999 y en los años siguientes. La inestabilidad financiera e institucional provocó la salida de más de dos millones de ecuatorianos hacia el extranjero, principalmente a España, Italia y en menor medida, a otros países europeos.⁶² Si bien el factor económico jugó un papel importante en la decisión de migrar, intervienen múltiples factores y motivaciones tanto del individuo como de la comunidad. Como señala García (2004), también las representaciones sociales actuaban como factores desencadenantes de la salida al extranjero.

Y fueron también estas representaciones sociales y los imaginarios los que condicionaron en gran medida la integración de los migrantes en España. Esta integración y las relaciones que se produjeron entre ecuatorianos/as y españoles/as no siempre han ido sin problemas. Varios estudios (Colectivo IOE, 2003; Herrera, Carrillo y Torres (ed.), 2005; Parella, 2003) dan a conocer la exclusión social y laboral que vivieron estos migrantes como también las situaciones de discriminación e incluso racismo que experimentaron tanto por parte de la población española como por otras instancias y poblaciones. A menudo estas situaciones y experiencias fueron causados por una circulación de (falsos) imaginarios sobre la población migrante ecuatoriana, difundidos entre otros por los medios de comunicación.

⁶² En los años previos a la crisis y ‘el gran éxodo’ ya había una migración ecuatoriana consolidada. Desde los años 1970 la población empezó a desplazarse hacia Canadá, Estados Unidos y en menor medida, a Venezuela. Esta migración se mantuvo en la década de 1980 y concentró su destino en Estados Unidos. Esto también indica que la crisis en 99’ no explica todo, son más complejas las razones y motivaciones de los emigrantes ecuatorianos.

En la última década se ha producido un freno significativo en el flujo de migración ecuatoriana hacia España. El primer momento de desaceleración se da a partir de 2003, cuando entra en vigor la visa *Schengen*⁶³ para la población ecuatoriana que viajaba a Europa. El segundo freno se produce a partir de 2008, a raíz de la disminución de oportunidades laborales por causa de la crisis económica y social en España (Alonso, 2007). Este último factor ha causado no solo la reducción radical de la migración, sino también el desarrollo de un flujo inverso de retorno a Ecuador. Además, en los últimos años, la economía ecuatoriana se ha recuperado progresivamente lo cual ha favorecido este flujo de retorno de muchas personas que se encontraban fuera. Según datos de la – ya desaparecida – Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) y la Embajada de España en Quito, entre 2008 y 2012 más de 20.000 ecuatorianos han vuelto al país. Algunos de ellos se han acogido a los programas que habían creado tanto el gobierno español (*Plan Retorno Voluntario*⁶⁴) como el ecuatoriano (*Bienvenido a Casa*⁶⁵) para facilitar este retorno.

Como ha evidenciado este breve panorama, las migraciones nunca son unidireccionales. El caso de Ecuador y de España resulta particularmente interesante por su historia colonial y migración compartida que ha mostrado una circularidad de poblaciones entre ambos países: llegada de españoles al Ecuador, aumento del número de retornados ecuatorianos, continuación de la migración ecuatoriana hacia España, procesos de re-emigración o de migración circular entre los dos países, etc. Además, en tiempos de fuertes cambios políticos, económicos y sociales como los generados por la reciente crisis financiera, se puede dar una re-activación o una transformación de estos

⁶³ El acuerdo de Schengen ha sido firmado hasta el momento por 26 países europeos y llevó a la creación de ‘una Area Schengen’ que debe facilitar la libre circulación de personas, dinero y bienes entre esas naciones. Sin embargo, las personas procedentes de muchos otros países (como Ecuador, Bolivia, Perú, etc.) deberán estar en posesión de un visado Schengen para poder entrar o transitar por dicho el espacio Schengen. (<http://www.schengenvisa.cc/index-spanish.html>)

⁶⁴ ‘*Plan voluntario Retorno*’ es una iniciativa asistida por el Gobierno español, en el que los ecuatorianos retornan con el derecho a cobrar el bono acumulado de desempleo, que puede ser entre 15.000 y 20.000 euros (una media de 25.000 dólares). Además obtienen su pasaje de regreso y tienen el derecho a regresar después de tres años a España. (http://extranjeros.empleo.gob.es/es/IntegracionRetorno/Retorno_voluntario/)

⁶⁵ Este plan se articula como un conjunto de programas que apoya y acompaña a las personas ecuatorianas en el exterior a través de un trabajo coordinado con todos los ministerios y organismos del Estado para facilitar un regreso ‘digno’ a Ecuador. A través de una serie de medidas económicas y legales se facilita el proyecto de retorno, así como la reinserción socio-laboral de ecuatorianos/as que se acojan al Plan (Secretaria Nacional del Migrante, 2012). (http://www.fenadee.es/plan_bienvenido_a_casa.html)

vínculos ya establecidos, aunque siempre estarán condicionados de una u otra manera por esta historia colonial que implica ciertos imaginarios y relaciones de poder.

El actual contexto nacional de Ecuador: factores de atracción

Durante siglos se fueron formando y consolidando los vínculos entre España y Ecuador. No es de extrañar entonces que cuando se desarrolló la reciente emigración española, muchos españoles consideraron este país andino como posible destino. Las razones para elegir Ecuador son múltiples y complejas, pero factores como una búsqueda a un mayor reconocimiento profesional, un mejor sueldo, un mayor calidad de vida, las redes migratorias, y sin duda también (los imaginarios de) la situación económica política en Ecuador han jugado un papel importante. Para entender mejor esta decisión de migrar, su situación de partida, la inserción de los migrantes, pero sobre todo la construcción de su identidad y los imaginarios creados a lo largo del proceso, los siguientes párrafos se centran en aquellos factores del contexto nacional de Ecuador que pudieron haber significado una atracción para los potenciales migrantes.

Para entender el desarrollo de esta migración es importante situarla tanto dentro en un contexto internacional, atravesado por procesos globales como dentro de los contextos nacionales de cada país involucrado, con su propia situación económico-política, sus políticas y otros factores que pueden significar una atracción o un empuje para el migrante. Tanto en España como en Ecuador están teniendo lugar importantes cambios estructurales que se encuentran a su vez relacionados con procesos de reajuste a escala global. Mientras que la crisis ha afectado severamente a España y a su mercado de trabajo, provocando así la salida de gran cantidad de profesionales y trabajadores cualificados, Ecuador está inmerso en un proceso de reestructuración del Estado y de atracción de profesionales, especialmente en el ámbito de la innovación, la tecnología y la educación. Esta actual situación económica le permite reabsorber los migrantes cualificados en su mercado de trabajo.

Muchas de estas transformaciones que se están produciendo en Ecuador, giran en torno a la implementación del macro proyecto *Plan de Gobierno del Movimiento País 2007-2010*, en el que el primer gobierno de Rafael Correa propone una “Revolución ciudadana”, cambiando el paradigma económico, político y social que había predominado en Ecuador desde finales de la década de 1980 y que había

propiciado la catástrofe económica del país⁶⁶. A través de la implementación del primer *Plan Nacional de Desarrollo* y su continuación con el *Plan Nacional del Buen Vivir* (2009-2013), el gobierno ecuatoriano ha ido asentando las bases de este proyecto complejo gestado en 2006⁶⁷.

Dentro de este marco, uno de los principales retos que tiene la revolución ciudadana de Presidente Correa es la transformación de la educación superior. Como señala Ramírez (2013)⁶⁸ se implementaron unas reformaciones con el fin de pasar de ser un país exportador de materia prima a un país exportador de conocimiento. De acuerdo con esta idea se han creado varios programas que favorecen la atracción de académicos y otros profesionales cualificados vinculados a la enseñanza a Ecuador – entre otros – con programas de becas de investigación, el programa ‘*Prometeo*’, llamamientos particulares de universidades tanto públicas como privadas nuevas y programas de contratación de maestros (migrantes y retornados). En el 2013, el gobierno anunció en España la disponibilidad de 500 puestos de trabajo para profesores universitarios en Ecuador, ofreciendo un sueldo de entre 2.000 y 5.000 dólares, más un bono adicional de vivienda y comida en el centro de trabajo educativo. Este proyecto se desarrolla en paralelo al llamado ‘*Plan Retorno Educación*’, que atrae e inserta profesionales ecuatorianos retornados a las escuelas primaria, secundaria y al bachillerato⁶⁹.

Otra área de reciente transformación en Ecuador fue la sanidad. A partir de 2007, Ecuador invirtió en la sanidad pasando del 1.2% del PIB al 1.9% de gasto y sin rebajarlo cuando el país empezó a sufrir de pleno la crisis en 2009. En este contexto, el gobierno ecuatoriano también ha implementado el programa ‘*Ecuador Saludable*’, con el cual se busca cubrir unos 1.500 puestos de trabajo para especialistas médicos en diversas especializaciones. La convocatoria estaba abierta tanto a médicos ecuatorianos

⁶⁶ Durante 1997 y 2001 se desarrolló en Ecuador una de las peores crisis bancarias de la historia del país con serias consecuencias políticas, económicas y sociales. Para más información véase: Mendoza Colamarco, E. “De la crisis financiera ecuatoriana. Causas, consecuencias, soluciones” consultado el 20/03/2015 en la siguiente página web: <http://www.revistajuridicaonline.com>

⁶⁷ Sin embargo, hasta ahora el proyecto ha tenido evoluciones dispares. Por un lado se han conseguido unos importantes retos como la disminución de los índices de pobreza, inversiones en infraestructura (principalmente carreteras). Pero por otro lado no se están cumpliendo las propuestas. Es decir, hay una brecha enorme entre la constitución y las prácticas e incluso hubieron regresiones en temas medioambientales, derechos de la mujer, etc. Para un análisis crítico de la políticas del Presidente Rafael Correa, referimos al libro de Acosta, A. et. Al. (2013) *El Correísmo al desnudo*. Montecristi Vive.

⁶⁸ Fuente: <http://reneramirez.ec/tercera-ola-de-transformacion-de-la-educacion-superior-en-ecuador/>

⁶⁹ El llamamiento tuvo bastante repercusión entre la población retornada, en mayo 2013, 772 ecuatorianos de los 262.000 empadronados en España en 2011, ya se habían inscrito en el programa. (Fuente: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/07/22/actualidad/1374496004_364310.html)

que viven el exterior como a extranjeros. El programa fue difundido especialmente en Italia, España y Argentina y ha llevado a muchos médicos ecuatorianos que emigraron a España junto a sus colegas españoles a iniciar los trámites para acceder al plan.

Todas estas reformas, las inversiones y los llamamientos explícitos ayudan también a crear la imagen de que Ecuador como un país en pleno desarrollo, con una economía próspera, una estabilidad monetaria⁷⁰ y condiciones laborales atractivas. Esto va acompañado con un aumento de emigrantes llegando al país. Según el Censo de Población del INEC vivieron y trabajaron en el año 2010 unos 94.317 extranjeros en Ecuador, lo cual significa un 48,6% más con relación al censo de 2001. Al mismo tiempo, debido a este fuerte ascenso de inmigrantes⁷¹, el país ha hecho cambios con respecto a la regularización de sus políticas migratorias. Si bien inicialmente se promocionó la idea de apertura de fronteras y la libre circulación, eliminando el requisito de visa a los extranjeros, ahora se ha retomado la exigencia de requisitos para ingresar al país. Es decir, dentro del marco del '*Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013*', la Constitución reconocía la migración como un derecho, por lo cual nadie puede ser denominado 'ilegal' por su condición migratoria y en el contexto de las relaciones internacionales se apela al "principio de ciudadanía universal"⁷².

Sin embargo, en la práctica, estas políticas públicas de movilidad no siempre se efectúan. Además, Ecuador es selectivo en cuanto a quiénes entran en el país y quiénes no. Ciertas personas ⁷³ requieren un visado para entrar al país mientras que otros solo

⁷⁰ En 2000 Ecuador adopta el dólar, tras la crisis monetaria en 1999. Este paso es considerado como un 'punto absolutamente favorable' para los extranjeros que migraron en busca de trabajo ya que pueden contar con un salario estable. O como señala el analista y ex ministro de Economía, Mauricio Pozo "El dólar es una moneda de aceptación universal; con la dolarización no hay pérdida de valor por inflaciones altas, que es el peor impuesto que puede tener un salario y, sin duda, creo que es un punto de atracción para la presencia de extranjeros en el país" (Fuente: <http://www.americaeconomia.com/node/107176>)

⁷¹ Los inmigrantes en Ecuador vienen principalmente de Colombia y Perú. Además es un país de refugio y de tránsito de migrantes con destino a EEUU (Quiloango, 2011) Además que a estos tradicionales flujos migratorios se le añadió la llegada de ciudadanos cubanos, haitianos, africanos, asiáticos y de Oriente Medio. Sobre todo a raíz de este incremento se empezó a endurecer la política migratoria.

⁷² El principio de la "Ciudadanía universal" el artículo 16 numeral 6 de la Constitución de Ecuador indica que se "propugna el principio de ciudadanía universal, libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente Norte-Sur".

⁷³ Ciudadanos de República Popular China, Afganistán, Bangladesh, Eritrea, Etiopía, Kenia, Nepal, Nigeria, Pakistán y Somalia requieren de visado para entrar. Sin embargo, los requisitos de visado cambian frecuentemente, en la página web del ministerio de relaciones internacionales (<http://www.cancilleria.gob.ec/>) se encuentra la información más reciente. O para el caso de los españoles en la página web del ministerio de empleo y seguridad social de España (<http://www.empleo.gob.es/es/mundo/consejerias/ecuador/trabajar/contenidos/ReqTrabajar.tm.htm>)

necesitan regularizar su situación cuando la estancia es superior a 90 días. Asimismo, el tipo de visado que se requiere depende de los convenios entre Ecuador y los países de origen.

En el caso de España se han facilitado bastante los trámites para obtener un visado gracias a un convenio bilateral entre los dos países. Este convenio se aplica a todos los españoles y ecuatorianos que trabajan o hayan trabajado en uno o en ambos países, a sus familiares y derechohabientes. Ecuador otorga visados de inmigrante de diferentes tipos, algunos orientados a personas que desean trabajar en el país con contrato indefinido o que son profesionales. La Visa de trabajo 12-VI por ejemplo, es una visa de no inmigrante pero únicamente podrán solicitarla profesionales de alto nivel técnico, trabajadores especializados; presidentes o gerentes generales, apoderados, que sean llamados por empresa, instituciones o personas establecidas en el país, para ejecutar labores temporales de su especialidad con fines de entrenamiento industrial, y sus familiares más cercanos dentro del segundo grado de consanguinidad y primero de afinidad. A través de requisitos como estos que se encuentran en la misma línea con las políticas de atracción de extranjeros profesionales y cualificados, Ecuador puede ‘seleccionar’ los migrantes por su perfil y dar acceso a solo aquellos que se ajustan a su mercado laboral.

Este segundo capítulo planteó como objetivo contextualizar la reciente emigración española a Ecuador en un panorama más amplio que incluye las dinámicas político-económicas internacionales y los contextos específicos nacionales. Primero se ha hecho un resumen de los antecedentes y los datos cuantitativos de la emigración española para luego profundizar en la situación económica y política actual en España y algunos de los principales factores que pueden empujar la emigración, sobre todo entre jóvenes cualificados. El segundo apartado se centró específicamente en aquella parte de esta reciente emigración española que llega a Ecuador. Primero se discutió este proceso en términos cuantitativos para luego centrarse en las relaciones históricas, sociales, económicas e históricas entre Ecuador y España. Se ha terminado el capítulo, discutiendo algunos de los cambios que se están dando en el panorama económico-político ecuatoriano y que pueden servir de atracción para los potenciales migrantes españoles.

Hasta ahora el recorrido anterior ha llevado a una contextualización de la pregunta de investigación tanto dentro de un marco teórico como en su amplio panorama político económico social e histórico para entender y estudiar el problema en su contexto adecuado. Desde ahí se partirá para presentar en el siguiente capítulo los principales hallazgos de la investigación.

CAPITULO III

RECONSTRUYENDO IDENTIDADES, RESIGNIFICANDO IMAGINARIOS

En este capítulo se presentan los resultados del análisis cualitativo de los datos recogidos durante el trabajo de campo. De acuerdo con los objetivos planteados, se ha estructurado el análisis en torno a los siguientes ejes que son centrales en este estudio:

- Las similitudes y las diferencias con respecto al perfil de los entrevistados.
- Las trayectorias migratorias tanto antes de la migración a Ecuador como después, dentro del país.
- El proceso de (re)construcción de identidad a partir de la migración y el papel que tienen los imaginarios en este desarrollo.

A continuación se presenta los resultados obtenidos del análisis para cada uno de estos ejes, dedicando a cada uno de ellos un apartado, pero primeramente se inicia el capítulo con una introducción al análisis del trabajo etnográfico que presenta algunos comentarios preliminares y unas experiencias vividas en ‘el campo’.

Breve introducción al trabajo etnográfico

Antes de empezar el trabajo de campo a finales de enero de 2014, se realizaron algunas entrevistas preliminares a españoles migrantes con el objetivo de formar una idea más clara de la problemática, lo cual ayudó luego a formular los objetivos y la pregunta central de la investigación. Después, entre enero y abril se realizaron 24 entrevistas semi-estructuradas grabadas. Dos de ellas fueron con representantes de organizaciones: el Centro Español en Quito y el Casal Catalá en Guayaquil. Las otras 22 entrevistas fueron realizadas a españoles migrantes que cumplían con el perfil adecuado para este estudio, es decir, personas calificadas⁷⁴ de origen español que recientemente han migrado a Ecuador en busca de oportunidades laborales.

Las entrevistas tuvieron lugar entre el 25 de enero y el 24 de abril de 2014 en tres ciudades ecuatorianas: en Quito, la capital; en Guayaquil, la ciudad más poblada y

⁷⁴ Inicialmente “ser calificado/a” no fue establecido como un criterio de selección de los entrevistados. Sin embargo, por las características de esta migración todos los candidatos resultaron ser personas con (altas) calificaciones. Por consiguiente, se decidió replantear el enfoque ya que el hecho que los entrevistados son personas calificadas influye en gran medida su construcción identitaria, como se verá más adelante.

más grande del país y en Loja, una pequeña ciudad en el sur del país y capital de la provincia de Loja. Estos lugares fueron elegidos principalmente para incluir diferentes actores con distintas experiencias y por su importancia como ciudades de acogida para los españoles migrantes (Tabla 1). Sin embargo, en el análisis no se pudo constatar significantes diferencias entre los migrantes viviendo en una ciudad u otra.

La mayoría de las entrevistas tuvieron lugar en un espacio público como un bar, una cafetería o en la universidad. En los otros casos el informante recibió a la investigadora en su casa. Siempre se dejó a los entrevistados elegir el sitio de entrevista, para que se sintieran cómodos y podían hablar en toda confianza. Esto, además, añadió la ventaja de que se pudo observar cómo, dónde y con quienes vivían, lo cual también revela ciertos aspectos del proceso de construcción de identidad (cf. *Infra*).

La observación participante entonces se realizó tanto en espacios públicos como privados y casi siempre en compañía de una persona entrevistada. Ya que un objetivo importante consistió en observar a los informantes en interacción con otros actores, siendo sus amigos, compañeros de trabajo, desconocidos, otros españoles, otras personas migrantes o ecuatorianos. Durante estas observaciones se prestó especialmente atención a las expresiones, actitudes, mímicas y reacciones tanto de los informantes como los otros actores ya que podían confirmar o contradecir información proporcionada durante las entrevistas.

Estos sitios donde se realizó la observación participante fueron elegidos sobre todo porque tenían alguna relación con los entrevistados, bien sea un bar que frecuentaban, la casa donde vivían o la universidad donde trabajaban. Asimismo, la investigadora estuvo presente, entre otros, en una noche de *Mus*⁷⁵ en el bar llamado *La Puerta de Alcalá* en Quito, en un domingo de paella en *El Bar Azul*, una fiesta de *huasipichay* de algunos entrevistados en Loja y la Casal Catalá en Guayaquil. Estos momentos de observación participante fueron muy importantes porque además de observar al informante en interacción y registrar ciertas prácticas y costumbres sociales, culturales y nacionales también se pudo mapear las actividades, los eventos y otros acontecimientos relacionados con España o la cultura española que, cada vez más, están teniendo lugar en Ecuador.

⁷⁵ 'Mus' es un juego de cartas muy popular en España y sobre todo País Vasco, aunque también se juega en algunos países de Latinoamérica.

Durante el periodo del trabajo etnográfico la investigadora vivió en Quito lo cual facilitó la observación participante y la planificación de las entrevistas. Para el trabajo de campo en Loja y Guayaquil tuvo que desplazarse. En este caso resultaron de mucha importancia las redes migratorias que facilitaron el acceso al campo. A través de unos primeros contactos, se encontró rápidamente a otros españoles migrantes, amigos o conocidos dispuestos a participar en la investigación. A pesar de estas 'redes' existentes se intentó encontrar informantes de distintos círculos sociales para tener una perspectiva más amplia y recoger experiencias de diferente índole. En Quito, esto no resultó difícil ya que tiene la mayor población de migrantes españoles y las redes no son tan densas. Sin embargo, en Loja, que es una ciudad mucho más pequeña, se formó 'una comunidad de españoles' a partir de que todos están vinculados a la Universidad Nacional de Loja o la Universidad Técnica Particular de Loja, lo cual también hizo imposible encontrar personas fuera de este grupo. En Guayaquil los círculos sociales tampoco se solapaban tanto, pero en este caso los entrevistados son conocidos.

Con el fin de respetar su privacidad, los informantes tenían la posibilidad de cambiar su nombre, lo que algunos optaron por hacer. Sin embargo, todos los otros datos son fieles a la realidad. Como anteriormente se ha mencionado, las entrevistas fueron semi-estructuradas, lo cual dejó suficiente espacio a los entrevistados de profundizar en un tema o a la investigadora para insistir en ciertos elementos de sus historias o sentimientos. El guión de las entrevistas (véase anexo 1) se basó en los objetivos de la investigación que fueron divididos en cuatro áreas de información: datos generales personales (edad, estado civil, lugar de procedencia, familia, formación académica), la vida en España previa a emprender el proyecto migratorio, el proceso migratorio mismo y finalmente la inserción en la sociedad ecuatoriana.

Esta estructura de la entrevista seguía un cierto orden cronológico ya que era más fácil para el entrevistado ordenar y acordarse de sus experiencias. También cabe señalar que en todas las ocasiones se notó un gran entusiasmo y disposición por parte de los entrevistados contar en gran detalle sus experiencias y compartir sus más profundos sentimientos y pensamientos. Lo cual llevó al hecho que las entrevistas durasen entre una hora y media y dos horas y que a veces por su profundidad y longitud llegaran a parecer casi historias de vida. Sin embargo, en esta tesis se ha elegido conscientemente las entrevistas en profundidad y semi-estructurada como técnica etnográfica principal,

junto a la observación participante, puesto que estas técnicas pueden captar mejor y más dirigida la información necesaria para buscar una aproximación a la pregunta principal de la investigación.

Los entrevistados: un boceto de perfil

A modo de primera presentación del grupo entrevistado, los siguientes párrafos delimitan brevemente los perfiles socio-demográficos de los españoles sujetos de este estudio. De acuerdo con los objetivos planteados, el enfoque está en las principales diferencias y similitudes con relación a su edad, su situación familiar, su formación académica, las condiciones de partida y de llegada, etc. que además pueden ser elementos significativos a la hora de analizar los diferentes procesos de construcción de identidad e imaginarios.

En total colaboraron 22 personas en la investigación, 7 mujeres y a 15 hombres. El sexo de los entrevistados no resultó significativo en el análisis de sus discursos y prácticas. El único dato llamativo es que en Loja se pudo observar una ‘sobre-representación’ de hombres, todos además vinculados como investigador o profesor a una universidad.

Se trata de un grupo joven; la mayoría de los informantes tienen entre los 26 y 35 años de edad, algunos tienen entre 36 y 40 años, pero no participó nadie mayor de 40 años⁷⁶. Esto significa que todos están en el rango de edad de trabajar, además muchos al culmen de su carrera profesional. Al mismo tiempo, también suele ser la edad en la que muchos se comprometen o deciden tener hijos. Desde luego, al analizar la situación familiar de los migrantes, se pudo distinguir tres patrones. Un primer grupo son solteros, que suelen ser los más jóvenes (edades 26-30). Un segundo grupo son migrantes que están en pareja o casados, que coinciden con ser los entrevistados ‘mayores’ del grupo. Y el tercero son las entrevistadas con pareja y/o un hijo. Sobre todo estas dos últimas situaciones condicionan a los migrantes mucho en su movilidad y sus decisiones además de que – como se discutirá más adelante – influye en su construcción de identidad, especialmente cuando la pareja es ecuatoriana.

⁷⁶ La edad tampoco resultó de central importancia para el análisis ya que está principalmente relacionado con las características mismas de la migración (siendo laboral y cualificada) y no se ha podido observar un vínculo con el argumento central que intenta entender la reconstrucción de identidad.

Con excepción de un caso particular, todas las parejas viven juntas en Ecuador, aunque no todos llegaron juntos al país. Son significantes los casos en los que los hombres llegaron primero para explorar las condiciones o las posibilidades y una vez que se han instalado, viene la novia o la esposa. Como refleja el ejemplo de Lluïso, quien no trajo a su novia hasta que se estableció en Loja, un lugar más tranquilo y vivible:

Mi novia vino en junio... o en julio. En julio. Cuando ya supimos que la cosa iba para adelante, dijimos bueno ya, yo ya tengo una casa, o ya veo que puedo tener una casa. Bueno y que esto es una ciudad donde podemos estar porque también sabía que si venía a Portoviejo no duramos ni una semana, todo el día metida en casa sin salir, sin ninguna previsión de nada, pues no. Entonces aquí ya puede venir (Lluïso, 2014, entrevista).

Más que el estado civil de los entrevistados, lo que más influyó a la hora de analizar su construcción de identidad, sus imaginarios o sus proyectos migratorios en sí, es el hecho de si sus parejas son ecuatorianos/as. En estos casos, los entrevistados muestran tener vínculos muchos más fuertes con el país, más allá de solamente vivir en él, puesto que cambia, sobre todo, el proceso de integración y su construcción de identidad en términos de sentirse migrantes o no (cf. Apartado 3.2). Como cuenta Vanesa:

No me siento simplemente migrante, porque ya tengo vínculos muy fuertes que me atan al país. Incluso si yo me fuese de Ecuador, mi hija nació aquí, su padre es ecuatoriano (Vanesa, 2014, entrevista).

Antes de migrar a Ecuador, los entrevistados vivieron todos en España, en distintas localidades. Los migrantes prácticamente representan todas las comunidades autónomas españolas pero son varias las personas que vienen de Madrid y de las Islas Canarias⁷⁷. En España vivieron solos, en pareja y la mayoría de ellos con sus padres debido a dificultades económicas. En todos los casos, los padres viven en España, muchas veces incluso en el mismo lugar de procedencia. Para la generación de los progenitores la movilidad no es tanto una evidencia y les resulta muy difícil entender y aceptar que sus hijos estén fuera. Por lo tanto, a muchos se les hace muy duro estar separados y tan lejos de sus hijos.

⁷⁷ Ordenado por frecuencia, los entrevistados son originarios de las siguientes comunidades autónomas: Madrid, Islas Canarias, Valencia, País Vasco, Andalucía, Extremadura, Cataluña, Galicia, Navarra, Castilla La Mancha y Melilla.

Para mi madre si es duro, que sus dos hijos estén fuera. Se va haciendo mayor y está sola. Para mí no es tan duro. Yo ya había vivido fuera y tengo amigos repartidos entonces ya estoy acostumbrado (Orlan, 2014, entrevista).

Durante las entrevistas se expuso claramente que los migrantes mantienen fuertes vínculos con sus padres y la familia en España. También con los hermanos hay mucho contacto. Es llamativo que en muchos casos estos hermanos también están trabajando y viviendo fuera de España, pero dentro de Europa, sobre todo cuando son los hermanos menores.

Mi hermano tuvo suerte, pudo hacer oposiciones justo antes de que empezara la crisis y es funcionario ahora. A mí y a mi hermana nos tocó salir en la época mala, en la crisis. Ella es hotelera y ha ido a Alemania a trabajar en algún hotel y a aprender primero el alemán. (Mario, 2014, entrevista).

En cuanto a la formación de los entrevistados se pudo constatar que poseen títulos de disciplinas muy diversas, así como también trabajan en diferentes sectores, pero todos tienen en común ser personas (altamente) cualificadas. Se distingue entre personas formadas en la área de las ciencias como ingenieros, biólogos, medioambiental, etc. y personas con una formación en humanidades; periodismo, psicología, derecho, filología, etc. Cada una de los migrantes ha estudiado (al menos) una carrera y una o más maestrías. Incluso siete personas han hecho un doctorado o están en el proceso de hacerlo.

Destaca también el interés de los entrevistados en la rama de la cooperación al desarrollo. Muchas veces este estudio (Máster de Cooperación Internacional al Desarrollo) implicaba prácticas en un país en 'el Sur', lo cual les llevó a Ecuador u otro país en América Latina. Además de estas personas con el título oficial en la cooperación, algunos de los entrevistados señalan tener un fuerte interés en la cooperación, relaciones Norte-Sur, interculturalidad, etc., sobre todo en el caso de los periodistas y juristas.

Estaba buscando oportunidades en mi área y me enteré que había una beca y que había una plaza aquí en Ecuador. Me motivó hacer algo que era algo de lo mío, necesitaba experiencia, algo para poner en el currículum,... y además como siempre me ha gustado ir fuera. Era una beca de cooperación al desarrollo, de la universidad. Ya la pedí dos veces y esta vez me la dieron. De mi carrera solo había plaza en

Ecuador, entonces lo eché directamente para esa plaza. (Núria, 2014, entrevista).

Con respecto a la situación profesional antes de migrar se pudo distinguir nuevamente dos diferentes patrones. Por un lado, había algunas personas que estaban en paro, al menos tres meses o más. Por otro lado hubo gente que tenía un trabajo, pero de carácter precario o no “en lo suyo” y sin perspectivas de ascenso profesional.

Encontré al mes un trabajo en la universidad en la biblioteca, entonces no era en lo mío. Pero al menos me daba algo de dinero, paralelamente busqué de lo mío pero nunca llegué a encontrar nada (Nuria, 2014, entrevista).

La situación de las personas en la universidad es particular ya que todos comparten el hecho que vieron que su carrera profesional no tenía mucho futuro. Las universidades estaban sin fondos, no se podía empezar nuevas investigaciones ni abrir plazos de docencia, lo cual producía frustración entre los docentes e investigadores, impulsando muchos de irse como a Lili:

Mis jefes están súper tristes, porque es la sensación de que ellos invierten esfuerzo en prepararnos, enseñarnos, son catedráticos de la universidad y ellos tampoco pueden levantar el departamento, son gente de 60 años y están súper tristes... En la universidad hay un ambiente muy triste, no hay dinero para nada y la gente se va. Estar con trabajo ya es una suerte. No tiene sentido (Lili, 2014, entrevista).

Estas personas vinculadas a las universidades, la mayoría doctores, muchos están ahora en Ecuador en el marco del programa de Prometeo o como investigadores en la universidad (cf. Infra), sobre todo en la ciudad de Loja, donde todos los migrantes entrevistados estaban vinculados a la Universidad Técnica de Loja (UTPL) o la Universidad Nacional de Loja (UNL). Este dato es importante a tener en cuenta a la hora del análisis, ya que las condiciones con la que viene y en que vive un Prometeo no son las mismas que las de los migrantes que vinieron a probar suerte o incluso con aquellos que se instalan en las universidades pero sin una beca Prometeo⁷⁸. Esta beca ofrece un sueldo entre \$6.000 y \$4.000, dependiendo del proyecto y la especialidad, y cubre los gastos de los pasajes aéreos, la vivienda y el seguro de salud entre otros. Los mismos entrevistados con beca Prometeo también son muy conscientes de su situación

⁷⁸ Fuente: <http://postulaprometeo.educacionsuperior.gob.ec/Prometeo/Condiciones/Bases.pdf>

privilegiada:

Sí, y bueno hay mucha gente e incluso en mí mismo del programa los Prometeos somos unos privilegiados. Pero yo soy de los privilegiados entre los privilegiados. En mi mismo programa hay muchos Prometeos que se han venido aquí porque en España no hay nada para ellos. O sea hay muchos doctores que se han venido aquí porque en España no tiene nada, o sea yo tengo suerte por mi edad... (Ángel, 2014, entrevista).

Al contrario de Loja, las ciudades de Quito y Guayaquil son más grandes y tienen una oferta laboral más amplia. Es ahí también donde han llegado los entrevistados que se fueron a Ecuador a probar 'suerte'. Ellos luego se han insertado en universidades también, en empresas privadas, en instituciones públicas, en organizaciones o en ONG's.

Después de esta primera presentación de los españoles migrantes entrevistados, se puede concluir que se trata de un grupo bastante heterogéneo. Las únicas similitudes que comparten es que pertenecen a una misma generación, ya que todos tienen entre 26 y 40 años, son personas calificadas y provienen de España.

Más significativas son las diferencias entre los miembros del grupo. Primero se ha podido distinguir distintas situaciones familiares; hay personas solteras, en pareja y/o con hijos. Sobre todo estas dos últimas situaciones condicionan al migrantes en su movilidad y sus decisiones además de que – como se discutirá más adelante - influyen en su construcción de identidad, especialmente cuando la pareja y/o el hijo es ecuatoriano/a.

Además de la situación personal de los entrevistados, hay también bastante diferencia en cuanto a su situación profesional antes y después de migrar. Algunos entrevistados estaban en paro mientras que otros tuvieron un trabajo, aunque en una situación laboral precaria o/y o no era 'en lo suyo'. Una vez llegadas a Ecuador, las personas se insertan en áreas y lugares de trabajo muy diversos: en las universidades, en empresas privadas, en instituciones públicas en organizaciones y en ONG's. Importante a tomar en cuenta es la diferencia en las condiciones de trabajo. Los entrevistados que llegaron con una beca Prometeo no experimentaron la misma inserción y no estuvieron sujetos a los mismos imaginarios que los otros.

Trayectorias migratorias

Este apartado esboza las trayectorias migratorias de los sujetos migrantes. Se analiza tanto las trayectorias que han realizado previamente a su llegada a Ecuador así como también los motivos para salir de España y la movilidad interior una vez en el país andino. Este mapeo de movimientos y motivos brinda un antecedente para entender el papel que tiene la movilidad y la migración en el proceso de la construcción de identidades e imaginarios.

Las trayectorias migratorias previas a la llegada a Ecuador

De las entrevistas se ha podido deducir que se trata de un grupo muy móvil en el sentido más amplio de la palabra. Es decir, son personas que están acostumbradas a moverse, tanto a viajar (lejos) como a mudarse, a estudiar y vivir en otros países. Sin embargo, esta migración a Ecuador es que es la primera vez que los entrevistados emigran en búsqueda de un trabajo o con el contrato hecho y para un tiempo indeterminado.

El grupo muestra una gran movilidad, tanto dentro como fuera de España. Primeramente, todos han vivido en otra(s) ciudad(es) española(s) que no era su pueblo o ciudad de nacimiento. Esta movilidad fue principalmente motivada por estudios ya que las (mejores) universidades para su disciplina se encontraban en otras ciudades, a menudo en ciudades grandes como Madrid o Barcelona. Por lo tanto, en algún momento en su vida, los informantes han experimentado el vivir independiente y en un nuevo entorno.

Soy de Canarias, de Tenerife y de una ciudad que se llama La Laguna. (...) Viví en Tenerife hasta los 19 años y después de los 19 años me fui a Madrid. Estuve en Madrid hasta los 27. A los 28 volví un año a Tenerife. A los 29 volví a irme a Madrid y a los 30 volví a Tenerife otra vez. Después me fui unos meses, 6 meses a vivir a Nepal y después volví a Tenerife, un año; y después salí a Ecuador. (Jorge, 2014, entrevista).

Como Jorge, para la gran mayoría de los entrevistados tampoco es la primera vez que viven fuera de España. En el pasado, han residido sobre todo en otros países europeos como Italia, Suecia y Polonia. En todas estas ocasiones fueron periodos de residencia relativamente cortos relacionados a los estudios. En el caso de América, los países mayormente mencionados por orden de frecuencia son: Ecuador, Chile, Estados Unidos, México, Perú, Argentina y Guatemala. Así mismo, también se ha destacado unos países

africanos como Senegal, Mauritania y Mali. En estos últimos casos, sin embargo, las estancias casi siempre estuvieron vinculadas al tema de prácticas en cooperación al desarrollo. Son pocas las personas que han residido en el continente asiático, solo una pareja vivió unos seis meses en Nepal.

Así pues, como se ha mencionado anteriormente, la principal motivación que impulsó estos desplazamientos fue los estudios. Sobre todo los más jóvenes del grupo cuentan haber tenido la oportunidad de vivir en otro(s) país(es) en el marco del programa de intercambio Erasmus o a través de otras becas para realizar prácticas (de cooperación) o estancias de investigación (ej. Leonardo da Vinci). Por lo tanto, se trata más bien de estancias o cursos de formación cortos en el extranjero que no les han supuesto un cambio en el registro de residencia. Solo en un caso muy puntual este primer desplazamiento fue por necesidad de encontrar trabajo; una pareja decidió irse a Nepal pero después de seis meses abandonaron el proyecto por falta de perspectivas laborales:

Dije, mira, Vanesa no está encontrando trabajo aquí, el gobierno va a recortar el lectorado, da igual. Dije vamos a irnos para probar en algún sitio donde la cosa pueda ser más estable, para poder seguir pagando el préstamo y poder seguir viviendo y entonces nos volvemos a Tenerife (Jorge, 2014, entrevista).

Cabe destacar que algunos entrevistados habían estado en Ecuador antes, a menudo en el marco de unas estancias de prácticas vinculadas al tema de cooperación al desarrollo o en el marco de un convenio iberoamericano de universidades. Sin embargo, estas estancias eran de corta duración, no más de un año y prolongable a dos. Víctor también vino a Ecuador antes para estudiar un máster gracias a este convenio entre universidades pero después de volver a España y varios intentos en vano de encontrar trabajo ahí, al final decidió irse otra vez a Ecuador a probar suerte esta vez. Para estas personas el haber conocido y vivido en Ecuador antes, fue una de las razones principales para elegir migrar al país más tarde, esta vez con un contrato de trabajo o en busca de trabajo estable.

Elegí a Ecuador porque creía que tenía un plus ganado, tenía ciertas amistades aquí, conoces el lugar, en mi ámbito profesional... Consideraba que era el mejor lugar para empezar porque tenía más *contactillos* de gente que trabajaba aquí en medios y cosas así. Poder tener más facilidades, no era empezar desde cero. (Aitor, 2014, entrevista)

La alta movilidad de este grupo también es un rasgo de aquellas personas que trabajan en las universidades ya que su profesión implicaba viajar y realizar estancias de investigación en otros países.

Después conseguí una beca de Leonardo da Vinci para hacer prácticas y me fui a Inglaterra a Borthwood, al sur, como seis meses, pero por destino me llevó a la universidad otra vez entonces fue más una estancia de investigación. Me fue muy bien, me lo pasé muy bien pero a nivel social, la sociedad británica es más cerrada, es distinta a la de Suecia. Los suecos son súper abiertos, cívicos, muy interesados por la cultura del sur de Europa, Inglaterra es distinto. (...) Después de 6 meses, el proyecto de Da Vinci me busqué unas prácticas en una empresa en España, en este caso en Granada. Entonces tuve suerte porque era en una empresa de construcción y como era el boom de la construcción en España, había mucho trabajo. Me cogieron como becario y luego me contrataron, estuve trabajando como unos 3 años (Luis, 2014, entrevista).

Como muestra esta cita, estas experiencias en el extranjero previas a la migración a Ecuador han ayudado a los entrevistados a conocer otras realidades, otras costumbres y otras culturas. Lo cual sin duda les influyó a la hora de irse tan lejos a Ecuador o como dice Rafael: “Sabe lo que pasa, creo que es un aprendizaje, cuando ya has vivido fuera, ya sabes que va a pasar” (Rafael, 2014, entrevista).

En suma, el grupo de entrevistados comparte el rasgo de ser personas muy móviles. En algún momento previo a su migración a Ecuador, casi todos han tenido experiencia de vivir fuera de España pero siempre en el marco de programas de intercambio, con una beca, para prácticas o estancias de investigación. Estos primeros desplazamientos fueron sobre todo en Europa y por un periodo relativamente corto y limitado, lo cual no implicó un cambio de residencia. La alta movilidad geográfica también está ligada con factores como las profesiones. Las personas trabajando en las universidades y en la investigación por ejemplo, muestran una mayor movilidad, ya que su trabajo implica intercambio entre las universidades y/o estancias de investigación.

La llegada a Ecuador y la movilidad interior

Los entrevistados llegaron todos recientemente a Ecuador, entre finales del 2012 y principios de 2014, con un notable pico en los primeros meses de 2014 cuando llegó casi la mitad de los migrantes (véase Tabla 2 en el Anexo). Esto es un dato importante a

tener en cuenta puesto que al momento de realizar las entrevistas, habían tanto entrevistados que residieron ya más que un año en Ecuador, como también otros que apenas habían llegado. El tiempo que llevan en la sociedad de acogida puede influenciar sus imaginarios como también su construcción de identidad.

En las entrevistas, los migrantes expresan que esta decisión de irse coincidió con una creciente frustración y descontento con su situación de trabajo en España. Desde luego, la principal motivación que ha impulsado la migración de estas personas ha sido definitivamente el empleo. Sin embargo, a este factor fundamental se añaden en mayor o menor importancia otros muchos motivos como asuntos personales, la idea de vivir (por un tiempo) en otro país, las ganas de conocer otras culturas o por cercanía de idioma y cultura:

Yo quería venirme a Latinoamérica. He acabado en Ecuador pero mi idea es moverme. Si me hubieran ofrecido un trabajo, hubiera sido comodidad, en el sentido que en mi ciudad, hubiera tenido comodidad pero no hubiera tenido aventura, para mí esto es aventura, venir aquí, también hacer redes con académicos de aquí, a mí me gusta esto... (Rafael, 2014, entrevista).

Que veníamos a América Latina estaba claro, sobre todo por el tema del idioma y porque los dos habíamos estado aquí antes y porque nos gusta, pero sobre todo para el idioma también. Hablo inglés pero si me voy ahora a Inglaterra, a Londres, pues empezaría a lavar platos porque no... y Orlando habla menos. Y también por eso no.. (Miriam, 2014, entrevista).

Como muestra esta última cita, son también las condiciones culturales (conocimientos del idioma y de la cultura) que influyen al impulsar el proyecto migratorio a algún destino con más cercanía cultural y lingüística, o impedir que se dirige a otro lugar.

Otro motivo interesante que se menciona es el tema de la visa. Varios entrevistados señalan que Ecuador parece ser el único país en América Latina donde no es necesario tener un contrato de trabajo previo para solicitar la visa profesional. Siempre cuando la persona extranjera tenga un título universitario que además haya sido reconocido por la SENESCYT puede obtener la visa de inmigrante 9-V⁷⁹.

Estamos entre Bolivia, Perú y Ecuador, porque pensábamos que había más oferta laboral para nosotros ahí. Bolivia era muy complicado por

⁷⁹ Fuente: <http://cancilleria.gob.ec/visa-9-v-profesional/>

el tema de los papeles, Perú no llegamos a saber mucho, pero de repente surgió lo de Ecuador y nos enteramos por Internet, por los foros y eso de la visa profesional. Y a partir de ahí ya dijimos, ni Bolivia, ni Perú, a Ecuador, por la visa profesional. Si no fuera por eso, no sé qué hubiera pasado. Igual nos hubiéramos quedado en Madrid. Esto de la visa cambió todas las perspectivas; ir a un sitio donde no hace falta tener un trabajo para obtener una visa... (Orlan, 2014, entrevista).

Sin embargo, esta pareja fue una excepción porque la mayoría de las personas que vinieron a Ecuador ‘a buscar suerte’ entraron al país haciendo uso del visado de turismo y del permiso de estancia temporal. Una vez instalados empezaron con los trámites de registrar los títulos y obtener la visa profesional.

Al analizar las condiciones en las cuales los migrantes vinieron a Ecuador se pueden distinguir dos patrones. Por un lado están estas personas que postularon a una oferta laboral desde España y que iniciaron el proceso migratorio tras obtener o ser prometido un contrato de trabajo. En estos casos se trata sobre todo de académicos que aplicaron al Programa Prometeo e investigadores en universidades ecuatorianas u otras instituciones, que llegaron a Ecuador – como ya se ha mencionado antes – con muy buenas condiciones de trabajo. Como cuenta Rafael:

Pero esta vez yo iba con unas condiciones inmejorables. A Estados Unidos fui con la FPU pero iba solo, lo pasé mal. La FPU tampoco era mucha plata, a nivel de vida de Estados Unidos, era poco... (...) Cuando me empezaron decir qué incluía; te pagamos una semana de hotel de cinco estrellas, te damos el primer sueldo... Además aquí estoy dando lo que quiero, esto en España no me lo financian, aquí sí. Tanto lo económico como lo intelectual, está todo genial (Rafael, 2014, entrevista).

Por otro lado, también están éstas personas que salieron a Ecuador ‘a probar suerte’. A cambio, ellos llegaron al país sin contrato de trabajo previo o perspectiva de algún empleo. La mayoría tenían ‘contactos’ que podían ayudarles con la búsqueda pero algunos simplemente les atrajo las buenas perspectivas laborales, la reforma económica o los llamamientos de profesionales cualificados:

Las propagandas hacen efecto, yo creo. Por ahí estuve viniendo Correa etc etc. y luego también lanzaron muchas ofertas de empleo para gente de la sanidad, de la educación etc. Y luego escuché Rafael Correa un par de veces en la tele o en la radio, y vi que tenía un discurso interesante. Entonces a partir de enero 2013 empecé a

informarme y a partir de unas cosas que me dijeron vi que en el tema de la mediación tenía bastante importancia aquí y más o menos por donde iba la ideología ahí, era normal... un recurso para resolver conflictos etc. Entonces me arriesgué y pensé bueno, me voy para allá, si no es por la mediación, a ver si por el lado educativo y si no encuentro lo que me gusta pues tiraré para lo que haya. (Ignacio, 2014, entrevista).

Relacionando esta información sobre las condiciones de llegada e inserción con la situación profesional previa a la migración, se pudo encontrar un cierto patrón. Es decir; aquellas personas que se encontraban en paro en España, llegaron a Ecuador a ‘buscar suerte’, sin contrato de trabajo previo. Al mismo tiempo también son estas personas que una vez en Ecuador, se insertan en las empresas y las ONG’s. Mientras que aquellas personas que en España tenían un trabajo precario o no ‘de lo suyo’, son estos entrevistados que vinieron a Ecuador ya con un contrato de trabajo previamente firmado o acordado. Son, en su mayoría, las personas vinculadas a la investigación y las universidades que han venido con muy buenas condiciones laborales.

En cuanto a la movilidad interna una vez llegados a Ecuador, se pudo constatar que los entrevistados suelen establecerse donde primeramente llegan. La elección de la ciudad de destino - Quito, Guayaquil o Loja - es condicionado por la ubicación de las universidades o empresas que contrataron a los entrevistados. En el caso del grupo de personas que llegaron a ‘buscar suerte’ el principal destino era la capital ya que se suponía que era ahí donde más posibilidades laboral hay.

Solo hay un caso muy particular de dos migrantes entrevistados que vivieron previamente en otra ciudad antes de cambiar de residencia hacia Loja, donde viven actualmente. Este dato corresponde a dos académicos que fueron ofrecidos un contrato en una universidad en Portoviejo y Quevedo, ciudades más pequeñas y peligrosas. Sobre todo el caso de Quevedo es muy particular, ya que se trata de la experiencia de una persona que fue contactado por “un tipo” en España que decía ser funcionario del gobierno ecuatoriano. Este intermediario luego arregló todas las condiciones de contratación y el viaje a la ciudad de Quevedo. Sin embargo, al momento de la llegada la situación no era lo que se le había prometido: no le pagaban, su posibilidad de actuación al interior de la universidad eran muy limitada y además la ciudad era un sitio muy hostil.

El tipo este, bueno nada, pues me reuní con él en Madrid, me contó que venía aquí a una universidad, en un pueblo, que venía a dar sobre todo clases, a investigar algo, bueno me dijo que el pueblo estaba bien, mentira, y que iba a tener una seguridad, un seguro privado hasta que tuviera seguridad social, que bueno aquí había un poco de burocracias pero bueno que íbamos a estar un poco respaldados (Jorge, 2014, entrevista).

(...) de repente te das cuenta que estás en un pueblo durísimo, donde no puedes salir tranquilo por la calle, donde compras el periódico y todos los días pues dice que se ha matado a alguien, ¿sabes? Donde te das cuenta que hay robos, secuestros, o sea donde no estás tranquilo. Y eso, eso... entonces mi chica no vino al principio, vino a los dos meses, también a Quevedo, nada, cuando llega ella yo digo que va nosotros no podemos tener una vida aquí, entonces me doy cuenta, digamos cuando, bueno entonces yo empiezo a buscar y sale lo de Loja (Jorge, 2014, entrevista).

Tal como cuenta Jorge, este caso particular no fue el único, varias otras personas viajaron bajo falsas promesas a ciudades como Quevedo o Portoviejo. Pero una vez viendo la realidad y las posibilidades, decidieron cambiar de trabajo y de residencia principalmente hacia Cuenca, Quito o Loja. Estos casos fueron denunciados en la Cancillería ecuatoriana en Madrid, ya que se sospecha que la intención detrás de atraer estos académicos era permitir que la universidad quedase mejor calificada frente al Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES)⁸⁰.

Esta anécdota también nos habla de los imaginarios previos a la migración y que impulsaron el proyecto. O como bien expresa esta cita de Lluïso:

En España nos decían que aquí seríamos reyes!, reyes de ¡qué!, estamos en la *puta mierda*. Porque claro se suponía que íbamos a ganar mucho dinero, que esto era muy barato, que.... Nos imaginábamos que íbamos a vivir muy bien, que la playa la teníamos muy cerca, que estaba a 40 minutos, que podíamos hacer surf, que era súper bueno, la comida súper rica, o sea que de alguna forma sí pero ... o sea en ningún momento nos dijeron que iban con pistola y metralleta, eso...(Lluïso, 2014, entrevista).

⁸⁰ A partir de los cambios de la nueva Ley Orgánica de Educación Superior, se exige a las universidades unos ciertos criterios para obtener una cualificación, una de estas es la obligación de tener un grado de doctor para el ejercicio de docencia. (<http://www.ceaaces.gob.ec/sitio/>)

Los migrantes claramente fueron atraídos por los imaginarios creados a partir de los relatos de “ese tipo” que les prometió un buen trabajo con un sueldo elevado y un estándar de vida excelente además de pintar a Ecuador como el paraíso.

De las entrevistas también se dedujo que los migrantes no tenían la intención de terminar su trayectoria migratoria en Ecuador. Al preguntar por sus planes de futuro, expresan su deseo de volver a España a mediano-largo plazo, principalmente para estar más cerca de la familia o para empezar una familia ellos mismos. También enfatizan que solo piensan en volver a España con perspectiva de trabajo y de buenas condiciones laborales: “Yo quiero volver. Claro, yo quiero volver, pero quiero volver con unas condiciones, con dignidad” (Lluiso, 2014, entrevista).

Al mismo tiempo, muchos migrantes también están pensando en ir a otro país después de Ecuador. Sobre todo en el ámbito académico los informantes señalan que Ecuador no será su último destino, lo cual también es una ilustración de la ‘circulación de cerebros’ que se da mucho en ese mundo.

Madrid es mi ciudad... pero por eso quería venirme a América latina ahora, porque quiero conocerlo ahora, estar ahí unos 5 años, no solo en Ecuador sino también en otros países, quiero ir a Buenos Aires también y luego volveré ahí. Y yo estoy trabajando para mi futuro también, estos libros que estoy sacando ahora es para publicar en España también, si tienen una repercusión y me permitan también volver. A mí la monotonía también me aburre, no sé, igual vuelvo a migrar... si me gustaría ir a Cuba también...(Rafael, 2014, entrevista).

Por muy bien que Ecuador les ha recibido a nivel personal y profesional, para muchos informantes es un país de paso o un refugio temporal. Esta cita de Rafael también muestra la importancia de la movilidad en su vida, y en su identidad.

En definitiva, las trayectorias migratorias de los entrevistados son importantes a tomar en cuenta a la hora de analizar el proceso de construcción de identidad e imaginarios ya que han vivido experiencias distintas a las que podían vivir personas con una vida más ‘estática’.

En general se puede concluir que se trata de un grupo muy móvil. Antes de su migración todos contaban con experiencias en el extranjero, bien en el marco de estudios, prácticas o estancias de corta duración y con una fecha de vuelta establecida. En este aspecto, la migración a Ecuador es diferente ya que esta vez el movimiento es impulsado por motivos laborales. Se ha podido constatar que la movilidad geográfica

también está ligada a ciertas profesiones. Los investigadores y los académicos por ejemplo están acostumbrados a intercambios con universidades o estancias de investigación. Una vez establecidos en Ecuador, no hubo mucha movilidad interna entre los entrevistados, aparte de un caso particular en el que las condiciones de trabajo y vivencia no eran las esperadas.

Espanoles migrantes cualificados en Ecuador: una identidad en construcción

Este apartado constituye el eje principal de la investigación ya que reúne a los diferentes elementos que luego darán una aproximación a la pregunta de investigación: ¿cómo construyen o reconstruyen los migrantes españoles su identidad a partir de su migración hacia Ecuador y cuáles son los imaginarios que acompañan al proceso?

Cómo se ha señalado antes, la identidad es un concepto abstracto, complejo y dinámico. El objetivo de esta investigación no es definir la identidad de otra persona o población, sino buscar una aproximación a los cambios que han generado el proceso migratorio, en particular en algunas de las facetas que forman parte del complejo conjunto ‘identidad’ de las personas entrevistadas. El concepto servirá como herramienta de investigación para buscar manifestaciones concretas de hechos sociales y como una categoría analítica para estudiar los actores o agentes sociales dentro del proceso de la migración y dentro de un contexto global.

El concepto ‘imaginario’ alude a su vez, a un conjunto de significaciones, imágenes, discursos y prácticas que influyen en cómo se percibe la realidad. Sus sentidos son además abiertos por lo tanto pueden ser resignificados a partir de ciertas experiencias, expectativas o sentimientos. La experiencia de migrar implica un cambio de entorno y trae consigo tal resignificación de la manera en la que se comprende el mundo, activando así nuevos imaginarios. La activación de ciertos imaginarios migratorios es un proceso social y personal. Está formado por las representaciones que los actores tienen de sí mismos, las que poseen de otros y del mundo que les rodea. Pero también es un proceso político ya que estos imaginarios son influenciados por diversas relaciones de poder, históricas y socio-económicas en las cuales el migrante mismo es objeto de imaginaciones y percepciones creadas por una sociedad, un sistema o un Estado.

Hay que señalar que el análisis de los imaginarios migratorios sobre un mismo acontecimiento o proceso puede ser realizado desde distintas perspectivas ya que el sentido de los mismos depende de donde se haga la observación; desde qué protagonistas o en qué contexto. En este caso, por la limitación del estudio, se analizan solo los imaginarios de los propios migrantes españoles en varias fases del proceso migratorio, desde las preparaciones en el país de salida hasta el viaje y la instalación en el país de acogida.

A partir de los discursos y las prácticas observadas, se han encontrado diferentes patrones en las respuestas de los migrantes que se repiten. Por lo tanto se ha preguntado por las razones que generan estas diferencias y similitudes, teniendo en cuenta las historias personales de cada uno que son atravesadas además por distintas relaciones de género, de edad, de la situación familiar y laboral, etc.

Se ha estructurado el análisis en torno a los siguientes hallazgos principales que son centrales en los procesos de construcción de la nueva identidad de los entrevistados:

- A través de su migración a Ecuador, los migrantes experimentan un mayor reconocimiento profesional y un ascenso en estatus social⁸¹.
- Debido a esta situación de ‘inclusión’ en la sociedad de acogida, los entrevistados suelen matizar su estatus⁸² de migrante.
- Los entrevistados sienten una exclusión de la sociedad de origen, lo cual se traduce en un discurso de rechazo hacia España y su sistema económico-político.
- Sin embargo, a través de sus prácticas, los migrantes reafirman su identidad nacional y cultural en relación al país de origen
- Desde su nueva posición, los migrantes buscan nuevas formas de socialización y de inclusión en la sociedad de origen.

⁸¹ “Estatus” en este sentido se entiende como un sinónimo para prestigio o ‘reconocimiento’. Es decir, el estatus social es lo que denomina la posición relativa de una persona en sociedad, según una cierta jerarquía y/o forma parte de la estratificación social.

⁸² Aquí, sin embargo, “estatus” es entendido como una posición en un sistema social. Uno puede ocupar varias posiciones o estatus sociales simultáneamente como por ejemplo: el estatus de ‘migrante’, de ‘madre’, de ‘español’, de mujer’, de profesora’. En la sociología se divide este último tipo de estatus en dos grupos: los estatus adscritos (aquellas posiciones sociales que han sido impuestas al nacer como el sexo, la edad pero también la procedencia étnica o la clase social) y los estatus adquiridos (las posiciones adquiridas durante la vida y como resultado de trabajo, esfuerzo y elecciones). (Fuente: Guía de conceptos sociológicos <http://www.sociologyguide.com/>)

En busca de un mayor estatus social y profesional: “Aquí soy alguien, en Europa uno de los tantos”

En este apartado se analiza un aspecto fundamental que genera un cambio significativo en la construcción de identidad de los migrantes españoles entrevistados: el reconocimiento profesional, y relacionado, el ascenso en el estatus social.

De las entrevistas se deduce que al migrar a Ecuador, los entrevistados experimentan un ascenso en su estatus social. Es decir, si en España estaban descontentos y frustrados con su situación laboral precaria, al migrar a Ecuador encuentran un reconocimiento profesional y se restaura o incluso sube su estatus social. De una situación de exclusión del mercado laboral, experimentan una inclusión en Ecuador, son queridos y valorados. Este cambio genera un fuerte impacto en su construcción identitaria, no solo en cómo los entrevistados se ven a sí mismos sino que también cambia de cómo son vistos por ‘Los Otros’, su entorno. Las principales razones para este impacto, hay que buscarlas en los imaginarios del propio migrante y los de la sociedad de acogida sobre ‘el cualificado’ y ‘el español’. Pero como siempre, también hay relaciones de clase, de poder y de desigualdad mezcladas.

El contexto migratorio de los entrevistados

Para entender este cambio de valor profesional y social y el efecto que conlleva en su construcción identitaria, es imprescindible empezar el análisis estudiando la situación de partida de cada uno, todavía estando en España.

En la fase previa a la migración, todos tienen en común el encontrarse en una situación profesional sin perspectivas que provoca descontento y un sentimiento de frustración general. Como ya se ha mencionado, se han podido destacar dos patrones en la situación profesional de los entrevistados: aquellas personas que estuvieron en paro durante tres meses o más y aquellas que contaban con un trabajo en España pero de carácter precario o no ‘de lo suyo’. Sobre todo los migrantes empleados en el ambiente de la investigación y la cooperación experimentaron una disminución de salarios, el aumento de la jornada laboral, trabajo los fines de semana y festivos y un retroceso de derechos laborales.

Yo tenía trabajo pero un trabajo súper precario. Tuve que trabajar los sábados, domingos y los festivos. Y yo llegué a España sin perspectivas pero aun trabajando en esto ves cómo se complican las cosas, como le va mal a la gente, que tu padre sigue sin trabajo... (Aitor, 2014, entrevista).

Tantos los entrevistados que estuvieron en paro como los que tenían un trabajo precario, comparten el hecho de que su situación profesional no les daba el reconocimiento que habían esperado. Esta frustración se traduce también en un fuerte descontento y desilusión en el sistema político, económico y social de España. El hecho de haber disfrutado de una buena formación, de haber contado con todas las oportunidades y un apoyo incondicional para luego, una vez entrando en el mercado laboral no encontrar trabajo, no poder adquirir experiencia o ser ‘explotado’, afecta en mayor o menor medida a la vida de los entrevistados, sus planes de futuro, su estado de ánimo y también su estatus profesional y social.

Los informantes describen que prevalecía un sentimiento común de desilusión, impotencia y frustración. Sobre todo los entrevistados, jóvenes recién graduados con licenciaturas y másteres pero incapaces de encontrar un trabajo, hablan de un sentimiento de ‘fracaso’, de sentirse inútil, frustrado o de estar atrapado en una ‘espiral negra’ y tener los ánimos bajos. En cierta manera, la crisis económica ha generado una crisis de autoestima.

Al final la crisis te absorbe... era mucha negatividad... echas tantos currículums y al final te desesperas, no sabes dónde fallas, no sabes dónde está el fallo, aunque realmente no fallas tú, sino el sistema. (...) Yo en estos meses, nunca he estado depresivo pero sí que estaba de mal ánimo, me levantaba y me tiré 8 horas buscando trabajo por Internet, de todo y mandé a todo, incluso cosas que no me gustaban, de técnico, de bioquímico, muchas veces te pedían de tener alguna deficiencia como minusválida,... O muchas veces no querían gente tan formada (...) te rechazaban en todas las ofertas. Solo me salió una oferta de trabajo 3 días antes de cogerme el avión y el hombre que me habló me dijo “vete a Ecuador. Aquí no tienes *chancesita*” (Víctor, 2014, entrevista).

Además de que la situación de desempleo o de precariedad laboral generó estos sentimientos de descontento o frustración, también afectó al grado de autonomía. Los entrevistados cuentan que estaban obligados a recurrir a sus ahorros, hacer recortes personales y, en algunos casos, a retornar a la casa de sus padres o aplazar sus planes

para independizarse. Estas situaciones tienen un efecto en el estatus social de las personas.

Me sentí pues un poco en la responsabilidad de tener bueno.... que ganarme la vida y poder salir un poco también. Con mi pareja también era medio complicado... También estábamos cansados que estuviéramos viviendo en casa y eso. Ella empezó un proyecto, de ir a vivir sola, yo no lo veía claro económicamente... entonces no me fui a vivir con ella, seguía en casa de mis padres. Era un poco complicado (...) (Lluïso, 2014, entrevista).

Durante las entrevistas se manifestó la preocupación e incluso la vergüenza que sentían por depender de sus padres. Aunque tienen una situación familiar muy distinta, en los casos de Carlos y Lili la posibilidad de independizarse (económicamente) fue uno de los principales motivos para migrar a Ecuador.

[Mis padres] ya lo notaban que yo estaba desesperado y nervioso en casa. Y con 28 años no poderte independizar y sin trabajo... pareces un adolescente y eres un adulto, joder, y estás ahí súper jodido, con estudios superiores, con un máster... Te sientes frustrado y te sientes una carga para tu familia, aunque para ellos no es así, pero ya por ti mismo, por tu autoestima, quieres desarrollarte... (Carlos, 2014, entrevista).

Pero también el hecho de estar soltera con una hija en España, era prácticamente imposible de mantenerme a mí misma y a ella, o sea si tienes un sueldo muy bueno... Mis padres me ayudaron económicamente, entonces la idea que no tuvieran que ayudarme también me gustaba, aunque sea para un año o dos, tengo que vivirlo y ver lo que es, que no me ayudasen, que yo puedo pagarlo todo y puedo mantener a mi hija sola (Lili, 2014, entrevista).

La situación personal y profesional de los entrevistados antes de migrar refleja una exclusión de la sociedad de origen. Además esta condición de 'excluido' tiene un cierto impacto en su autoestima y su estado de ánimo, como también se ha reducido considerablemente el grado de autonomía de los jóvenes. Este conjunto de factores ha generado un cambio en la manera en que los migrantes se auto-identifican, como también se posicionan y son posicionados por 'los Otros' en la sociedad de origen. Es también esta condición de 'excluido' profesional y social, la que eventualmente les impulsa a salir del país y que al mismo tiempo se busca cambiar al migrar a un país como Ecuador en concreto.

En Ecuador: el reconocimiento profesional y ascenso del estatus social

La búsqueda de un mayor prestigio profesional y una restauración o ascenso del estatus social también es la principal razón porque los entrevistados eligieron específicamente a Ecuador como destino de migración.

Eché para Irlanda e Inglaterra, para un doctorado pero tenías que saber inglés para que te lo dieran. En Portugal, que recientemente salieron las listas del doctorado... y... más no... También porque mi nivel de inglés no es tan competitivo para irme al resto de Europa y para irme a Europa... Europa está muerta, hay tanta gente tan especializada en tantas cosas que es imposible competir en un ambiente tan competitivo, y si no llevas un inglés fuerte, es imposible, tendría que empezar de lo más bajo, que a mí no me importa, pero como ya he empezado por lo más bajo... El salto a América Latina es un salto a poder hacer lo que tú tenías en mente porque te tienen estima, eres alguien dentro del círculo social de Ecuador pero en Europa, tú eres una copia idéntica de otros (Víctor, 2014, entrevista)

Me hubiera ido [a otros países en Europa] pero con cierto trabajo de 'estatus', un trabajo interesante. Para estar de precario me hubiera quedado en España, seguro (Luís, 2014, entrevista)

Como muestran estas citas, otros factores como el conocimiento de idioma influyen a la hora de buscar un destino pero lo que más llama la atención es la importancia que otorgan los entrevistados al estatus profesional y social. El papel de los imaginarios es fundamental aquí. Los migrantes eligen migrar a Ecuador empujados por los imaginarios de que tendrán un lugar social de reconocimiento, de un estatus diferente. En Ecuador, los migrantes españoles y cualificados serán valorados, estimados y pueden trabajar en su área de estudio además de adquirir experiencia, crecer y progresar en su carrera profesional. Los imaginarios que impulsan el proyecto migratorio hacia Ecuador quedan aún más claros una vez puestos en contraste con otros posibles destinos.

Al preguntar por qué los entrevistados no han elegido ir a otro país como por ejemplo Inglaterra o Alemania, como la mayoría de los jóvenes españoles migrantes hoy en día (cf. González-Ferrer, 2013), se revelan las ventajas que implica irse a Ecuador y los significados que tiene en la construcción de identidad. La principal razón que llevó a los entrevistados a Ecuador es el desarrollo profesional. En Ecuador los migrantes españoles cualificados 'significan algo', 'se distinguen' y son valorados o como expresa este joven investigador:

Y tú te vienes a Ecuador o a América Latina y ya con lo que tienes ya eres valorable, aquí la gente dice ‘ah tienes una maestría’ y tú dices, pero en España hay 10 mil como yo y te dicen ‘pero aquí no hay gente con maestría’, los mismos profesores con que trabajamos en la universidad te hablan con ‘tu’ y no de chico becario o técnico y te preguntan... Aquí te dan la opción de dar un seminario, de dar clases, que te dejan hacerlo... es impensable en España (Víctor, 2014, entrevista).

Además, otro importante imaginario que impulsa el proyecto migratorio es que la idea de que en Ecuador la calidad de vida y las condiciones migratorias son mejores. O como muestran estas citas:

Pedí una beca para Inglaterra pero me la negaron. Yo creo que en realidad es mejor aquí porque lo que cobras como profesora aquí es mejor que en otros sitios. Puedo pagar una escuela que me gusta, un piso,... Y el idioma también es una ventaja (Lili, 2014, entrevista).

Pues venir a América Latina todavía es para mucha gente que... se echan las manos a la cabeza, pero creo que la calidad migratoria en América Latina es mejor de lo que se está viendo en Europa del norte. Porque aquí la gente tiene, igual no te sale a la primera, pero tienes muchas posibilidades de encontrar trabajo. (...) No se nos pasó por la cabeza esta opción de ir a Inglaterra o Alemania (Miriam, 2014, entrevista).

Al llegar al país andino e iniciar el proceso de inserción en el mercado de trabajo y la sociedad de acogida, estos imaginarios iniciales que impulsaron el proyecto migratorio se ven confirmados. Sobre todo aquellos entrevistados (cf. 3.1 boceto de perfil) que vinieron a Ecuador sin contrato de trabajo previo, expresan su sorpresa por encontrar trabajo tan fácilmente o ser ofrecidos posibilidades que en España no podría ocurrir.

Luego ahora que empiezo a mirar, que me sorprende muchísimo es que he echado currículums para ver, pero no tengo el perfil, y sin embargo, te llaman y te dicen ‘vente a la entrevista’ pero no es mi campo... me sorprende porque eso en España no ocurriría jamás... (Lara, 2014, entrevista).

Me iba puerta por puerta a las grandes empresas alrededor de la Carolina y la República (...) subía y dejé las hojas de vida. Empecé a buscar un lunes y el viernes ya me hicieron la entrevista y ese lunes ya entré en la empresa, todo ha ido muy rápido (Mario, 2014, entrevista).

Además los puestos de trabajo que ocupan los informantes (cf. 3.1 boceto de perfil) son altos: asesores de ministros, profesores en la universidad, locutores de las noticias, ingenieros en empresas conocidas, etc. como bien señala Vanesa:

De todo esto tú ves a pocos cajeros españoles en el Supermaxi. La mayoría tienen puestos súper elevados; yo soy asesora, los prometeos que están ganando 4000\$ al mes cuando el salario básico es 340\$... No, no es la misma situación (Vanesa, 2014, entrevista).

Pero también fuera del ambiente profesional, los entrevistados cuentan de ser bien recibidos por la población ecuatoriana.

En general, creo que la sociedad ecuatoriana tiene una capacidad de acogida total, de hecho creo que por desgracia es desproporcional porque no han acogido a las personas ecuatorianas que han ido a España, como nos están tratando a los españoles que hemos venido aquí a Ecuador (Vanesa, 2014, entrevista).

(...) En general, el ambiente ha sido muy bueno, me han tratado *de puta madre*, en general. Sí que reconozco que la integración con los compañeros y eso ha ido bastante rápida. La verdad es que el equipo de trabajo, se ha comportado muy bien conmigo (Aitor, 2014, entrevista).

A partir de los relatos de los entrevistados y la observación participante se pudo concluir que los españoles migrantes en Ecuador viven una inclusión total tanto a nivel profesional como social. Entonces surge una pregunta clave: ¿a qué se debe la facilidad de encontrar trabajo y por qué son tan ‘bien recibidos’ por la población autóctona? Los testimonios dan cuenta de que están mezclados temas de imaginarios y relaciones de clase, de etnicidad, de relaciones de poder y de desigualdad. En los siguientes párrafos se trata dos de las posibles respuestas a esta pregunta que se hallan por una parte en las características que definen esta migración: trata de personas cualificadas de España, Europa o el ‘Norte’.

Imaginarios de ‘los cualificados españoles’

Cómo se ha señalado antes (cf. Capítulo 1), la identidad solo puede ser construida en relación e interacción con ‘Los Otros’. Uno puede identificarse a sí mismo, al situarse en ciertas categorías comparándose a otros individuos, pero también puede ser identificado por parte de otras personas, entidades y sobre todo instituciones, como el

Estado. Muchas veces estos procesos de identificación son guiados por imaginarios, que a su vez son sujetos a unas dinámicas complejas y jerarquías de poder basado en relaciones geopolíticas, económicas, sociales y culturales, entre otras.

Por consiguiente, la ‘inclusión’ y el trato que recibe el inmigrante en la nueva sociedad de acogida dependen mucho de los imaginarios dominantes sobre esa población y el país de origen. El hecho que los españoles son cualificados y que provienen de Europa o de España, considerado un continente o un país rico influye en los imaginarios que tiene la población ecuatoriana sobre estos migrantes y su migración.

En este sentido tenemos la ventaja, ¿no? Porque [la gente ecuatoriana] nos ven súper bien preparada, no sé si es porque ellos todavía tienen la sensación que estamos mejor preparados que ellos, que no lo comparto pero mucha gente creo que tiene esa idea ‘viene de Europa’, ‘viene de España’ (Nuria, 2014, entrevista).

Estos imaginarios por parte de la población ecuatoriana tienen un impacto en el éxito de la migración en el sentido en el que los españoles experimentan una inclusión en la sociedad de acogida y también influye su construcción de identidad a lo largo de estos procesos. El papel del Estado en este aspecto es fundamental. Como se ha señalado, el Estado decide en grandes medidas quienes entran al país y quiénes no. En el caso de Ecuador, que está en un proceso de transición a una economía del conocimiento, la atracción de migrantes cualificados es esencial. La campaña mediática de promoción, propaganda y llamamientos ha ayudado a crear un imaginario tanto hacia la población autóctona como hacia los potenciales migrantes de que los migrantes cualificados son necesarios y deseables. Además, su inserción en la nueva sociedad es facilitada por diversas políticas públicas. Sobre todo si vienen en el marco de programas como el Prometeo o ‘Ecuador Saludable’, les ayudan a los migrantes con los trámites burocráticos entre otros.

La gente me parece amable, a mí me lo han puesto todo muy sencillo, no tenía que ir a ningún banco para abrir una cuenta, no tuve que hacer ninguna cola para obtener el visado, el SYNECYT te arregla absolutamente todo, entonces yo creo que también he entrado de una manera muy privilegiada, o sea, en la universidad, me enseñaron la ciudad, por la tarde nos pusieron una reunión. Ya tengo visado, mi pareja también (Blanca, 2014, entrevista).

A mí me parece súper positivo para la universidad e incluso también para la ciudad porque todos los que están llegando son todos doctores, todos investigadores de máximo nivel, entonces lo que van a conseguir es que la universidad aumente de prestigio. Supongo que puede generar recelos, pero bueno, en realidad nosotros que somos doctores estamos ganando más dinero que los doctores ecuatorianos incluso tenemos menos docencia... no sé por qué... una política de la universidad pero ellos tienen su plaza ya ganada y nosotros tenemos un contrato de un año prorrogable a dos, por lo tanto el año que viene... (Isidro, 2014, entrevista).

Sin embargo, el hecho de que los migrantes españoles son cualificados no es la única explicación por la que son tan bien recibidos. Para darse cuenta de las otras dinámicas que entran en juego aquí, ayuda preguntarse también: ¿por qué no reciben el mismo trato otras poblaciones migrantes con las cuales hay afinidad cultural y lingüística, tales como la colombiana o la cubana que pueden tener altos niveles de cualificación?⁸³

Las siguientes citas indican que la inclusión que viven los migrantes españoles tiene que ver también con factores como la clase social (“migrante con dinero”), el país o región de procedencia (“por ser europeo”) o incluso la apariencia física (“más blanco”).

(...) para todo, por ejemplo, los trámites para sacarte una visa son mucho más fáciles si eres un migrante con dinero. Y luego creo que hay una mentalidad de inferioridad, en el sentido en el que por el hecho de ser más blanco, por ser europeo o gringo, que dan por hecho que tienes muchas más habilidades. Pero no es así, igual son los estereotipos... Me acuerdo de una señora que decía “no entiendo porque están trayendo a tantos españoles cuando aquí también hay gente formada para cubrir estos puestos”. Pero no lo decía con rabia ni nada, se cuestionaba ella. Si tiene toda la razón, al menos que sea algo igualitario no, si tienen la misma formación (Lara, 2014, entrevista).

No solo son bien percibidos los españoles migrantes, sino que también hay hasta una ‘sobre-estimación’ de sus perfiles. Los entrevistados señalan de haber notado una cierta

⁸³ Véase por ejemplo el artículo “Probando suerte en el Sur: Migración cubana en los Andes y Latinoamérica” de Ahmed Correa Álvarez en el que se señala que los migrantes cubanos cualificados a menudo experimentan discriminación a nivel social y profesional en la sociedad ecuatoriana. “Sin embargo, no basta con ser un profesional cualificado, ya que los nacionales cubanos deben tener una visa distinta a la visa de turismo para poder registrar sus títulos en la SENEYCYT y acceder a la visa profesional. Además, hay que señalar que las estrategias iniciales de regularización, incluían otras vías, como la formalización de matrimonios (visado 9-VI) o la obtención de visas de no inmigrantes, como la 12-IX para “visitantes temporales con fines lícitos”, entre otras” (p. 20) (<http://flacsoandes.edu.ec:8080/bitstream/10469/5547/2/BFLACSO-AM16.pdf>)

admiración tanto a nivel profesional como social por parte de la población ecuatoriana, lo cual les sorprende e incluso incomoda en algunas situaciones, como cuenta Mario:

Hay una segmentación brutal, y aunque tú no quieras, incluso lo hacen contigo. O sea, por ejemplo, yo trato la gente igual, pero ellos me tratan con respeto y con un miedo, que no es normal... y cuando vas con la clase alta, solo por ser blanco y europeo, te codeas con una clase elitista con que jamás coincidías en Europa. Eso lo notas bastante y te choca, porque... no quieres que te traten así. He entrado en un sitio para comer y un señor y su hijo se han levantado para dejar la mesa para mí. Y yo le dije que “no señor, hay más mesas, no te preocupes.” Y cuando se fue el señor, la camarera había visto que yo no había entendido nada y me explicó de que al oírme hablar, había notado que soy español y que le habían educado que los españoles están por encima y de que hay que ... entonces pfff, *joder*, todavía pasa... y pasa mucho. (Mario, 2014, entrevista).

Entonces ahí si hay una relación de poder muy fuerte y sí que se siente, que por ejemplo de venir de España y por tener un master español, parece que tú eres, no sé... y hay veces que no es así. Hay como una idealización hacia el extranjero. Sientes que te ven por ser más blanca, por venir del Norte, que hay ya una relación de poder (Vanessa, 2014, entrevista).

Si en España los migrantes se sentían ‘excluidos’ tanto del mercado laboral como de la sociedad, en Ecuador experimentan situaciones contrarias. Justamente son ‘incluidos’ y valorados. Los imaginarios de la población autóctona que ven a ese migrante ‘del Norte’ y ‘con cualificaciones’ superior a ellos, reflejan las relaciones de poder y desigualdad que todavía están muy presentes en la sociedad ecuatoriana.

Sin embargo, en algunas ocasiones particulares estas mismas relaciones también han producido imaginarios y reacciones de la población autóctona que expresan todo lo contrario. Por un lado los entrevistados señalan de haber tenido la sensación de ser más valorados y apreciados por ser blanco, europeo, español, pero por otro lado también han sido casi ofendidos por estas mismas razones:

Recuerdo una vez que fui a coger un taxi, estaba esperando un taxi y una señora me quiso coger el taxi y le dije eh...¡quieta, quieta!, que estaba esperando yo el taxi, que lo he pedido yo y al darse cuenta que era español dice: ¡Ai! Se llevaron el oro, y ahora me quieren quitar el taxi, ay qué mala persona, claro te quedas así como...,pero ¿qué me estás contando? (Isidro, 2014, entrevista).

Al mismo tiempo, esta desigualdad y desequilibrio también puede producir un cierto rechazo o ‘cautela’ por parte de la población ecuatoriana hacia la española migrante en la área del trabajo, que se traduce en sentimientos de recelos.

Porque cada día llegan más españoles, el mercado se saturará, no pueden, podemos llegar tantos españoles. Porque... los ecuatorianos que fueron a España hicieron los trabajos que en realidad los españoles no querían hacer pero tu vienes aquí a quitar el trabajo remunerado, elevado y potente entonces... hay tensiones porque a un europeo le ven como superior que a un ecuatoriano o sudamericano y eso es un concepto erróneo... entonces ya empiezan a haber tensiones (Víctor, 2014, entrevista).

En definitiva, mediante el relato de los entrevistados, poniendo en relación sus diferentes discursos, se puede concluir que los migrantes españoles al migrar a Ecuador experimentan un ascenso en su valor profesional y social. Esta inclusión percibida dentro del mercado laboral ecuatoriano y la sociedad en general es facilitada sobre todo por los imaginarios circulantes en la misma sociedad y reforzada por las políticas públicas del país. Solo en algunas ocasiones muy particulares estos imaginarios y relaciones de desigualdad resultaron en comentarios de celos.

Renegociando el estatus de migrante: “Soy migrante pero...”

En este apartado se analiza como los entrevistados perciben su nuevo estatus como ‘migrante’ en la sociedad de acogida. A partir de la comparación de las diferentes experiencias a lo largo del proceso migratorio, se intenta entender el papel que tiene este nuevo estatus en el proceso de construcción de identidad.

Primero, ¿Qué significa ser migrante en Ecuador? Para los entrevistados, este estatus o esta ‘etiqueta’ les corresponde por el hecho de que están lejos de casa, de que han venido a buscar trabajo o el hecho de que son diferentes de la población autóctona.

Soy un joven que busca trabajos y oportunidades lejos de su lugar de origen, eso por definición es un migrante (Julián, 2014, entrevista).

Hombre, aquí claro que soy migrante, lo noto aquí cuando paseo que me miran. No he dicho nada pero se nota que la mirada es diferente, o sea yo por ejemplo, cuando llegas a un sitio hay chicos que te miran y también chicas, sonríen, te ven diferente y blanquito (Rafael, 2014, entrevista).

Los entrevistados reconocen y expresan que son migrantes por su situación legal por la documentación, sin embargo, no todos realmente se sienten migrantes en la nueva sociedad de acogida. Esta contradicción se evidenció durante las entrevistas y las observaciones cuando los entrevistados solían matizar su estatus de ‘migrante’, utilizando palabras con otra connotación como “cosmopolita” o “extranjera” o diferenciando su situación con la de otras poblaciones migrantes.

Las posibles razones por las cuales los entrevistados tal vez no se auto-identifican con el estatus de migrante depende de muchos factores: de su movilidad, su situación familiar, de sus experiencias, pero el análisis indica que sobre todo es una cuestión de justamente esa situación de ‘inclusión’ que viven en la nueva sociedad de acogida.

Cosmopolita, extranjero u ‘otros tipos’ de migrantes

Al hacer la pregunta de si se sienten migrantes en Ecuador, se ha notado entonces de que algunos entrevistados no han asimilado este nuevo papel de migrante (cf. “no me he puesto a pensar”). Al describir su migración y las emociones que han acompañado el proceso, se suele matizar su estatus de ‘migrante’. Los matices que atribuyen los entrevistados son varios. Por un lado hay personas como Arturo que han viajado y vivido en muchos lugares diferentes y que sienten un cierto desarraigo y por lo tanto no se sienten migrantes en ningún lugar ni tampoco ciudadanos españoles. A raíz de esto, se auto-identifican como “ciudadano del mundo” o “cosmopolita”:

Me haces preguntas que no me he puesto a pensar, pero está bien. Eee... es que, yo no tengo ningún sentimiento de patria por ejemplo, o sea, yo puedo echar de menos a amigos míos de la ciudad, pero cuando me pongo a pensar, lo que echo de menos es lo que teníamos hace años, ahora cuando vuelvo ya no es lo mismo como aquel entonces. Tanto viajar y tal, te va a generar un desarraigo y por eso soy capaz de viajar continuamente también, me he desconectado... Soy migrante pero por parte, por otra parte soy.... cosmopolita, del mundo (Arturo, 2014, entrevista).

El mismo sentimiento de desarraigo se aplica al caso de Orlan. Aunque en su caso es relacionado con el hecho de que al ser de las Islas Canarias se ha sentido ‘migrante’ todo su vida y no nota tanto la diferencia ahora que vive en un país donde realmente tiene el estatus legal de migrante:

Yo me considero migrante fuera de Canarias. Hasta en la Península me considero migrante. El hecho de que tienes que coger un avión para ver a tu familia o cuando tu acento es diferente, y no saben de dónde eres, te estoy hablando de la Península... Después no tenía las mismas condiciones que los migrantes, sobre todo legalmente, tenía papeles, etc. pero al final si te consideras migrante cuando tu tierra está lejos, ¿no? Yo creo que el tema va por ahí... (Orlan, 2014, entrevista).

El término ‘migrante’ también se vuelve más complejo cuando es atribuido a personas que tienen vínculos más fuertes con Ecuador porque su marido, novio o hijo/a es ecuatoriano/a. Este es el caso de Vanesa por ejemplo:

Es un poco complejo porque por un lado, no me siento simplemente migrante, porque ya tengo vínculos muy fuertes que me atan al país. Incluso si yo me fuese de Ecuador, mi hija nació aquí, su padre es ecuatoriano... (Vanesa, 2014, entrevista).

Luego también hay entrevistados que matizan su estatus de migrante con un término menos cargado: “me considero más bien extranjera” como si fuera una manera de diferenciarse:

En realidad soy inmigrante, tengo una visa de eso mismo. El inmigrante es el que viaja a otro lugar para instalarse, y eso he hecho yo. El problema es que normalmente, la sociedad considera que el inmigrante es sólo el que va de sur a norte, pero al revés somos consideramos como turistas. Yo no soy turista porque no estoy de viaje aquí. Me considero más bien extranjera (Marina, 2014, entrevista).

Me considero extranjero, se nota la diferencia, aunque algunas costumbres guayacas las he asumido (Alejandro, 2014, entrevista).

Por otro lado también hay personas que al referirse a su migración, hacen la comparación con otras poblaciones migrantes. Muchas veces estas que recibe o ha recibido España. En los imaginarios, ‘migrantes’ son los africanos que llegan en barcos a la costa, son los latinos que trabajan en la construcción o las mujeres rumanas que limpian las casas, en otras palabras, son personas que van del Sur pobre al Norte rico a buscar trabajo y un mejor futuro. La situación de inclusión y las buenas condiciones con las que viven los entrevistados no coinciden con el imaginario que tienen de un migrante, que suele experimentar justamente una exclusión en la sociedad de acogida y

vivir en peores condiciones. Al matizar su estatus de migrante, enfatizan que son diferentes de otras poblaciones migrantes justamente porque son cualificados y europeos, pero también porque tienen el apoyo familiar, un colchón económico y la opción de moverse, de volver. Por consiguiente, los entrevistados se diferencian de este tipo de migrante imaginado en su proceso de construcción de identidad.

Claro que sí [soy un migrante], pero no el mismo tipo de migrante que yo conocí ahí... Cuando vienes así más preparado y con una base de educación más fuerte yo creo que es más fácil de integrarse, incluirte aquí, estar dentro de la sociedad. Además, ser europeo, es otro tipo de migración. Cuando vienes de Marruecos o de otros países que no están tan desarrollados, vienen ya muchos prejuicios con ellos y es más difícil, tienen que hacer más esfuerzo... (Ignacio, 2014, entrevista).

La verdad es que no tengo esta sensación... Quizás, cuando me preguntas esto, me paro a pensar y es un poco un prejuicio ¿no?... de pensar 'esta persona es migrante' y tu cuando te ves en esta situación, no te ves como tal. Si alguna vez lo puedes decir, por ejemplo el otro día fui al médico... pero no tienes igual el sentimiento de cuando dices esta palabra para otra persona (Nuria, 2014, entrevista).

Además, para entender mejor la no-identificación de las personas entrevistadas con 'migrante', es importante tomar en cuenta el discurso negativo que conforma la construcción social del concepto mismo de 'migrante' en España. Varias investigadores como Alvira, F. y García López, J. (2003) y Casero Ripollés, A. (2006) han demostrado que en la sociedad española a menudo se relaciona 'migrante' con términos peyorativos como pobreza, marginación y situaciones de exclusión. Este discurso ha sido sobre todo generado por estancias como los medios de comunicación y las autoridades gubernamentales mismas. Como señala Casero Ripollés "En la prensa española es recurrente la definición de la inmigración como un problema, que se asocia con la dificultad y la complicación" (2006: 142). La connotación que conlleva la palabra 'migrante' en España entonces sirve como una importante referencia para los entrevistados y es una parte de una posible explicación hacia la no-identificación como 'migrante'.

Otro aspecto a tomar en cuenta es que el proceso de identificación se desarrolla en relación y interacción con 'los Otros'. Por un lado, el entrevistado no se sitúa a sí mismo en la misma categoría que otras poblaciones migrantes que conoce, pero por otro lado, él o ella también está siendo diferenciada por la nueva sociedad de destino. Es

decir, a partir de los imaginarios sobre la formación, la clase, la procedencia, etc. de los migrantes españoles y las políticas públicas favorables, la misma sociedad de acogida no trata igual a los españoles que a otras poblaciones inmigrantes. Por lo tanto, es la situación de inclusión social, política y económica que viven los migrantes españoles, la que provoca en cierta medida que no se identifiquen con ‘ese migrante’ que ellos conocen.

“Forzado a salir” o “echado del país”: exclusión de la sociedad de origen

Al describir su situación y su estatus de migrante, los entrevistados utilizaron expresiones como: “forzado a salir” o “echado del país”. Con estas palabras enfatizan que la elección de migrar no era voluntaria, sino impuesta por las circunstancias.

¿Que si me siento migrante?... Sí, yo me siento emigrante porque digamos, porque la situación económica mía en particular me ha forzado a salir (Jorge, 2014, entrevista).

Me considero más como migrante, bueno sí, en realidad sí, migrante económico. Pero sí, si es que estoy aquí porque no hay trabajo en Madrid, si no, no hubiera estado aquí. Así que es una marcha forzada por la situación... (Miriam, 2014, entrevista).

Si bien en Ecuador los migrantes experimentan una situación de inclusión, este uso particular de palabras revela y enfatiza que en España sentían una exclusión económica, política y social, puesto que por razones laborales se vieron obligados a abandonar sus países. Este estatus de ‘excluido’, verbalizado en los discursos de los migrantes con las expresiones como “forzado” o “echado” tiene importantes implicaciones para la construcción de su identidad.

En alguna ocasión la ministra española de Empleo⁸⁴ se ha referido a la reciente emigración de ciudadanos españoles como una “movilidad exterior”, tomándola casi como una evidencia de que las personas que salen ahora, volverán y además aportarán con su nuevo conocimiento adquirido a la sociedad española. En esta misma línea la secretaria general de Inmigración y Emigración defiende que los jóvenes migran no solo

⁸⁴ La ministra de Empleo y Seguridad Social Fátima Báñez reconoce que muchos jóvenes han salido de España en busca de oportunidades por la crisis pero según ella "eso se llama movilidad exterior" porque hay quien busca oportunidades "laborales y formativas"
http://economia.elpais.com/economia/2013/04/17/actualidad/1366187892_058898.html

por la crisis sino debido a otros factores como “el impulso aventurero de la juventud”⁸⁵. Sin embargo, los migrantes entrevistados contradicen estas opiniones políticas con fuerza. Al hablar sobre el momento en que tomaron la decisión de migrar y las semanas de preparación antes de su salida, muchos responden con una actitud de rabia y tristeza:

Espíritu aventurero nada, o sea, si tuviera trabajo en España, no me voy. De verdad. A mí me gusta la aventura pero hasta un punto. Tengo una hija, tengo 31 años, ya no quiero más aventura, si quiero aventura me voy de vacaciones, a África, a China, a Asia, a donde sea (Lili, 2014, entrevista).

Para muchos entrevistados, como Lili, la decisión de irse de España, de sus familias y amigos, de su zona de seguridad fue la última opción. Desde luego, cuando hablan sobre su decisión de migración y su condición de migrante casi todos la describen como algo en menor o mayor medida “forzada”⁸⁶. Algunas personas al referirse a su experiencia de migración utilizan la palabra “echado”, que hace referencia al famoso lema de la plataforma Juventud Sin Futuro⁸⁷ ‘*no nos vamos, nos echan*’. A pesar de la diversidad de perfiles, de situaciones personales, trayectorias y motivaciones, todos los entrevistados expresan explícitamente que se sienten de una u otra forma ‘echados’ de su país.

Mi Estado me ha echado, siento que nos han echado a muchos, sobre todo a las nuevas generaciones. Unas políticas neoliberales donde prima lo privado, donde prima que los de arriba ganan más y los de abajo ganan menos, las condiciones laborales, en otros países todavía no se ha llegado a eso (...) yo creo que es una condición del capitalismo, no hay alternativa (Orlan, 2014, entrevista).

¡Claro! El gobierno de nuestro país ha creado una atmosfera política y social tan inhóspita para los jóvenes que no nos queda más remedio que buscar otras opciones laborales fuera de nuestro país, ya que las que se brindan en España son denigrantes, por su salario y condiciones. (Alejandro, 2014, entrevista).

De las respuestas se puede ver que los migrantes tachan como el principal responsable de este “ser echado” a las políticas nacionales y a todo lo que ha traído consigo, a los

⁸⁵ http://politica.elpais.com/politica/2012/11/30/actualidad/1354286966_753467.html

⁸⁶ La migración forzada o forzosa tiene connotaciones muy diferentes y refiere a una emigración con el fin de “escapar de la persecución, el conflicto, la represión, los desastres naturales y provocados por el hombre, la degradación ecológica u otras situaciones que ponen en peligro su existencia, su libertad o su forma de vida (OIM). Sin embargo, en este contexto se utiliza la palabra “forzada”, citando literalmente a algunos de los entrevistados que con esta palabra quisieran expresar que realmente no querrían irse de España y que por lo tanto esta migración es involuntario e impuesto por las circunstancias.

⁸⁷ <http://www.nonosvamosnosechan.net/>

recortes, a la mala gestión del desempleo y a el paro juvenil, a los escándalos y a la corrupción, etc.

Al tocar este tema, se nota que surgen muchas emociones de rabia, de frustración, de desilusión por parte de los informantes. Una desilusión de ser la generación ‘más preparada’ pero enfrentarse a un mercado laboral que no es capaz de absorberles. La crisis económica y sus consecuencias claramente provocan una disminución de las actitudes de apoyo a las instituciones, los políticos y los gobernantes y cede el sitio para un clima de desconfianza y confusión. ¿Puede ser que la crisis económica genere una crisis de identidad nacional? Durante las entrevistas se notaba un tono de rabia, decepción e incluso un rechazo hacia el país de origen España:

Ya no me interesa nada lo que está pasando en España, nada, ni el periódico ni nada. De hecho estoy muy cabreada por lo que está pasando. El otro día me dio por leer un periódico y la verdad es que se me quitan las ganas, noticias incoherentes, políticos que roban, corrupción... la verdad que no me entran ganas de volver. (...) Da un poco de asco España (Lili, 2014, entrevista).

En suma, a partir de su migración los migrantes experimentan un cambio en su construcción identidad: de ser ‘excluidos’ o ‘echados’ de la sociedad de origen llegan a ser ‘incluidos’ en la sociedad de destino.

La inserción en la sociedad de acogida y la afirmación la identidad cultural y nacional

Al llegar a las ciudades de Quito, Guayaquil y Loja, empieza para los entrevistados el proceso de inserción y adaptación a su nuevo entorno. Esto implica además de buscar trabajo y una vivienda, adaptarse a ciertas costumbres, crear un círculo de amigos, etc. Estos procesos brindan una idea de cómo reconstruyen los informantes sus identidades individuales y colectivas dentro de esta nueva sociedad y entorno. A partir del análisis de los discursos y las prácticas de los entrevistados se ha podido constar que aunque su discurso expresa un rechazo hacia España, en sus prácticas reproducen e incluso enfatizan su ‘españolidad’. Es decir; siguen leyendo los periódicos españoles, comen comida española, ven la televisión española, compran ropa española y productos españoles, viajan a menudo España, hablan con su acento español, se relacionan con españoles y buscan espacios de socialización que le recuerde a su país de origen.

Hay que señalar que el grado en que se vive su ‘españolidad’ en Ecuador depende de factores como por ejemplo la temporalidad de la estancia, el círculo de amigos, las experiencias previas o el ambiente del trabajo.

Una posible explicación para esta reproducción y afirmación de la identidad nacional y cultural se halla tanto en la elección del migrante mismo, como en la situación de acogida, siendo esta última de inclusión, lo cual les ‘permite’ expresar y enfatizar esta identidad. Como ‘ser español’ está aceptado e incluso bien visto, los migrantes no sienten tanto la necesidad de modificar sus prácticas, como tal vez otros grupos de inmigrantes en una situación de exclusión sí lo sienten.

Las indicaciones que llevaron a esta conclusión se pudieron recopilar tanto a través de las opiniones e historias en las entrevistas, como a través de prácticas observadas durante la observación participante.

El idioma

El idioma es un elemento central en la identidad de cada humano. Al escuchar a alguien hablar, se ‘categoriza’ inmediatamente a esta persona según su género, lugar de procedencia e incluso clase o educación. Pero más allá de que el idioma y en particular los acentos y dialectos son una característica individual, también es un símbolo de identidad colectiva y nacional.

(...) es que tú vas por el *Supermaxi* y escuchas a veces el acento y sonrío. A veces, pensamos que tenemos una manera de ser un poco parecidos... (Aitor, 2014, entrevista).

Durante las entrevistas y en muchas otras ocasiones conversando y observando los entrevistados, llamó especialmente la atención el uso del idioma. Aunque en ambos países el idioma oficial es el castellano⁸⁸, a muchos españoles les resulta curioso el castellano ‘ecuatoriano’. En Ecuador se habla con un tono y un ritmo diferente, a veces la pronunciación es distinta y el vocabulario contiene algunas palabras especiales, muchas con raíces que provienen de los idiomas indígenas como el kichwa, sobre todo en la zona andina. Existen diversos modismos que enfatizan la particularidad del

⁸⁸ El castellano o el español es el idioma oficial en toda España pero además seis comunidades autónomas tienen otras lenguas como cooficiales (el catalán, el valenciano, el gallego, el euskera y el aranés). También en Ecuador el idioma oficial es el español, con sus peculiaridades de cada zona (la costa, los Andes o la Amazonia). Aparte, también existe una amplia variedad de idiomas indígenas como el kichwa, o el shuar.

lenguaje de los ecuatorianos y que algunos de los migrantes terminan incorporando en su vocabulario diario. Por ejemplo: el uso del artículo antes de un nombre propio “*La María viene también*” o expresiones como: *de ley(f)* (seguro que sí), *de una* (inmediatamente), *ese/a man* (equivalente a tío/ tía en España), *pana* (amigo, colega), *chuta* (usado como expresión de asombro, sorpresa, desánimo o decepción), *chévere* y *bacán* (un adjetivo que denota algo agradable, bonito o simpático), *chuchaqui* (resaca) o hablan con más diminutivos.

Durante el trabajo de campo se evidenció que sobre todo aquellos informantes que llevan más tiempo en Ecuador habían adoptado algunas de estas costumbres lingüísticas y especialmente cuando están en compañía de ecuatorianos, en el trabajo, en un taxi o en el supermercado. Esta adaptación lingüística es una indicación que los migrantes hacen el esfuerzo de imitar los códigos locales y así aumentar sus posibilidades de ser aceptados por la comunidad y facilitar su inserción e inclusión en la sociedad ecuatoriana.

Un taxista cuando ve que eres extranjero te va a querer cobrar más. Pero cuando usas sus mismos códigos, exiges que ponga taxímetro o le dices ‘no seas malito’, etc. te trata normal. Yo creo que se puede tratar en términos de igualdad. En general, creo que la sociedad ecuatoriana tiene una capacidad de acogida total (...) (Vanesa, 2014, entrevista).

Sin embargo, al hablar con otras personas extranjeras o entre españoles se observó que los entrevistados raramente cambian de tono o introducen estos modismos ecuatorianos en sus conversaciones. En estos momentos es el sentimiento de compartir un mismo idioma y los mismos códigos el que prevalece.

Por un lado esto refleja una actitud abierta por parte de los entrevistados hacia la nueva cultura, su gente y sus costumbres ya que se esfuerzan por establecer contactos con la población local y a adoptar costumbres. Por otro lado, por mucho que se ‘mezclen’ elementos culturales, las personas siguen insistiendo en la diferencia socio-cultural que existe entre ellos mismos en otro momento o lugar o entre otros individuos. Este mismo patrón se repite en otros diferentes aspectos de la vida diaria, como se verá a continuación.

La comida

Al igual que el idioma, la comida y las costumbres alimentarias forman parte de la construcción de la identidad, aún más en un contexto migratorio. Autores como Fischler (1988) y Mata Codesal (2010) reconocen este papel central que la alimentación desempeña en nuestra identidad: “food has been brought to the front due its power to perform and produce identity” (Mata Codesal, 2010: 1). La autora menciona que algunos rasgos personales de los migrantes, como edad, género y sus experiencias influyen en el comportamiento de la persona con respecto a la comida de su lugar de origen. Siguiendo su razonamiento, se puede distinguir dos formas de cómo los migrantes se relacionan con la comida de su país de origen. Por un lado, hay migrantes que inconscientemente comen la comida de origen todos los días, recordando continuamente sus raíces. En este caso se resisten más a la discontinuidad que implica su situación migratoria de sus países de origen. Por otro lado se encuentra un grupo de migrantes que en general come la comida del país del destino y que solo en ‘ocasiones especiales’ consumen ‘la comida tradicional’, la cual ha obtenido un cierto estatus. Aquí se trata más de reunirse y ser parte de una comunidad. En ambos casos, a través del comportamiento hacia la comida del país de origen, el migrante construye un parte de su identidad.

Las entrevistas y la observación participante evidenciaron que los informantes españoles siguen esta primera forma de relacionarse con su comida de origen, es decir: apenas cambiaron sus costumbres alimenticias desde que llegaron a Ecuador. El típico desayuno sigue siendo el café con leche con tostada de jamón, mermelada o aceite de oliva. Sobre todo este último es indispensable en la cocina de los migrantes, aunque significa que tal vez tienen que pagar el triple por una botella que en España.

Comida...si lo echo de menos un poco pero más o menos encuentras casi todo de lo que hay en España y si no, te lo traes. Yo he traído jamón, patés, que es complicado encontrar y quesos... Se encuentran quesos pero son malos. (...) El resto más o menos lo encuentras (Ángel, 2014, entrevista).

La mayoría de estos ingredientes característicos de la cocina española como el aceite, el ajo, jamón, etc. se pueden conseguir en las grandes ciudades, pero algunos son más difíciles de encontrar como algún tipo de queso específico, el arroz típico para hacer

paella o pimentón dulce. Por lo tanto, muchos migrantes vinieron con un par de embutidos al vacío en su maleta o de vez en cuando los reciben en un paquete postal desde España. Aunque la mayoría de los ingredientes para elaborar platos españoles son adquiribles en Ecuador, los entrevistados señalan que “echan de menos” la comida y sobre todo los platos típicos de cada familia ya que también están relacionados con ‘estar juntos’ y simbolizan a un momento de socialización con amigos o con la familia.

Toda la comida de la costa está muy rica. El patacón me gusta bastante. Pero vamos, sí que echo de menos mi paella [risas]! Echo de menos la cocina de mi madre, sinceramente, claro y... si la comida, si que estoy un poquito hartito de del arroz blanco... (Lluïso, 2014, entrevista).

Sin embargo, hay algunas excepciones como los casos de Orlan y Rafael que señalaron durante la entrevista que no echan de menos la comida española y que no necesariamente tienen la necesidad de comer comida española estando en Ecuador.

No echo de menos la comida, he viajado tanto, me da todo igual. Pero si dices, me voy a Canarias, pues lo primero que hago es ir a desayunar con un café con leche, un bocadillo de pata con queso tierno y un vaso de agua con gas (Orlan, 2014, entrevista).

La comida me gusta aquí, la fruta por ejemplo, está deliciosa. En Madrid la fruta es una mierda, ahí la fruta viene de aquí, sabes... me encanta eso. Los tamales esos por ejemplo me gustan, pero yo como de todo, la verdad que no soy el mejor para hablar de gastronomía porque me gusta de todo. Pero no he echado de menos la comida española, es que yo ahora mismo estoy muy abierto a experimentar todo. Supongo es que me darán bajones... (Rafael, 2014, entrevista).

En el caso de Orlan, no siente la necesidad comer comida española, ni lo echa de menos porque “ha viajado tanto” y no hace falta acordarse y reafirmar sus raíces justo porque no se siente arraigado en la comunidad española. El caso de Rafael es diferente ya que como él mismo dice, recién ha llegado a Ecuador y no ha tenido tiempo de echar de menos la comida. Ahora él está en la fase de experimentación y todo le parece nuevo e interesante. Además, sus experiencias en España a nivel laboral han sido muy frustrantes y han provocado mucha rabia, lo cual también se traduce por parte en un

rechazo hacia todo lo que tiene que ver con España y una admiración para el nuevo país que le ha acogido y que le está brindando muchas oportunidades. Esta actitud se ve claramente reflejada en su actitud hacia la comida.

Durante el trabajo de campo también se pudo observar que en las fiestas o las comidas en casa donde se aplicó la modalidad de comida en la que todo el mundo trae un plato y se comparte la comida, los españoles de la compañía casi siempre preparaban algo típico de su país e incluso región como una tortilla de papas, gazpacho, pintxos, ensaladilla rusa, una paella o cocido madrileño, hechos con el chorizo y la morcilla al vacío traído de España. A veces ocurría que otros invitados ecuatorianos explícitamente pedían que preparasen comida española, ya que había un gran aprecio para la gastronomía española. Este dato es otra evidencia implícita de la ‘aceptación’ e incluso admiración por parte de ciertos ecuatorianos hacia ‘lo español’.

De todos estos datos se ha podido constatar que la gran mayoría de los entrevistados sigue manteniendo sus costumbres alimenticias de España. De vez en cuando sí introducen nuevos ingredientes típicos de la cocina ecuatoriana en su comida diaria como los patacones o el aguacate, pero sigue siendo algo más ocasional. Aunque no les disgusta la comida ecuatoriana, todos prefieren la cocina española, la cual también todos siguen preparando en sus casas y sobre todo en ocasiones especiales como fiestas. En estos casos la comida se convierte casi en un símbolo que representa ‘España’ o las respectivas comunidades autónomas a través de que recuerdan y celebran sus raíces, la comida de su tierra. Es a través de la comida también que se fortalece y reconstruye la identidad nacional mostrando el orgullo de tener una rica gastronomía que además se ve muy apreciada por otras nacionalidades como la ecuatoriana.

La vivienda y los espacios de socialización

Como ocurre muchas veces, los entrevistados recién llegados optan por acomodarse en los mismos barrios donde están sus similares. En el caso de Quito, los informantes viven en el centro-norte de la capital, que se considera como una zona de clase media-alta. Los barrios donde viven los entrevistados son: La Floresta, el sector de la Carolina, Guápulo, Bellavista y El Batán, más al norte de la ciudad. En estas zonas los alquileres fluctúan entre los 250 y 700 dólares al mes.

En Guayaquil, los entrevistados residen en Urdesa, un barrio bonito y moderno de casas amplias, bares y tiendas o en el centro histórico, en un departamento o una casa antigua. En la pequeña ciudad de Loja, los migrantes viven en el centro histórico o alrededor de las universidades, donde casi todos trabajan.

Durante la observación participante se pudo constatar que hubo un contraste entre la calidad de las viviendas de los entrevistados que llegaron con un contrato de trabajo o aquellos que llegaron a ‘buscar suerte’. Dependiendo de la seguridad laboral y su nueva función, los entrevistados buscaron casas de mejor o peor calidad en barrios más o menos humilde. Las personas que trabajaban como Prometeo en las universidades de Quito por ejemplo eligieron vivir en el Batán o alrededor de la Carolina, considerado como barrios prósperos.

Todos los entrevistados viven con su pareja, con su hijo/a o comparte un departamento con amigos. En este último caso los convivientes casi siempre son españoles también. A veces ocurre que los departamentos se ‘traspasan’ de un español a otro. Mario por ejemplo, llegó a un barrio llamado La Floresta y ocupó la habitación que dejaron dos cooperantes españolas que se marcharon y hasta ahora solo ha compartido el piso con españoles.

Pues cuando sabía que iba a ir a Ecuador, contacté a una amiga que estaba aquí, preguntándole sobre alojamiento y ella le preguntó a una amiga suya que estaba alquilando una habitación aquí en la Floresta. Y llegué a Ecuador a ese lugar; vivían 3 españoles y una francesa en esa casa (Mario, 2014, entrevista).

La vida social de los migrantes se produce sobre todo dentro de espacios privados como las casas o los departamentos. Sin embargo, durante el trabajo etnográfico se pudo observar que hay algunos espacios particulares donde se reúnen especialmente muchos españoles. Uno de estos lugares es “La Puerta de Alcalá”, un restaurante y bar en Quito que parece ser copia de un auténtico bar español de los años ochenta. El dueño es de Madrid pero ya vive desde hace más de 30 años en la capital ecuatoriana. Cuenta que empezó con el bar hace 7 años y cada vez ve a más españoles visitándolo, sobre todo en los últimos años. “Es bonito, da vida y me gusta ver a la gente contenta. Aquí tienen un espacio donde se sienten como en casa, que están muy lejos de casa...” pero al mismo tiempo cuenta que le da mucha tristeza que estos “muchachos” tuvieron que salir de

España porque no encontraban trabajo. Además de ofrecer platos como pulpo gallego, bocadillos de calamares, paella y cocido madrileño por encargo, cada jueves por la noche, una veintena de migrantes españoles, muchos recién llegados, se reúnen en este bar para jugar al mus, un juego de cartas típico de España. Un par de ecuatorianos también se suelen unir al juego.

Además de estos bares particulares, también hay sitios que atraen un público internacional sobre todo en zonas donde residen muchos extranjeros, como por ejemplo “La Cleta” y el cine/bar “Ocho y medio”, ambos en el barrio La Floresta. En Quito también hay centros u organizaciones como “El Casal Catalá” o “el Centro Español” que ofrecen un punto de encuentro para todos los españoles y catalanes en la ciudad. Ayudan a los migrantes con preguntas, ofrecen actividades y cursos y organizan fiestas. La gestora del centro español en Quito explica:

El centro español es un centro sin ánimo de lucro, todo lo que ganamos es de la cuota de los socios y del alquiler de los salones y los restaurantes. Estos son los ingresos que tiene. Y luego lo que hacemos es promover eventos tanto sociales como culturales, lo de la pintura, partidos de fútbol. Ahora también tenemos un taller de fotografía. Intentamos de hacer actividades para que al principio los españoles vengan pero que por supuesto todo el mundo venga, pero que eso que a los españoles que no conocen a nadie pues que es un punto de encuentro para conocer a gente, tanto españoles como ecuatorianos como otras nacionalidades. Hay una señora que viene a los desayunos que es chilena, hay otra que... no me acuerdo pero que hay gente de todas partes. Es un público mezclado (La gestora del centro español de Quito, 2014, entrevista).

También en Guayaquil hay un Casal Catalá que fue fundado hace unos 30 años por la señora Montserrat Maspons, ecuatoriana pero hija de padres catalanes que llegaron al país, exiliados durante la época de la Guerra Civil. Durante una visita, Marina, la responsable de la comunicación del Casal y migrante española recién llegada, también cuenta de que fue la nostalgia por Cataluña y el no querer echar a perder sus costumbres para las siguientes generaciones la que llevó a la fundadora a crear el Casal. Hoy en día, el centro ha ampliado sus actividades y organiza exposiciones de arte, conferencias, fiestas, conciertos, talleres y tardes de cine para tantos españoles, catalanes, ecuatorianos y otras nacionalidades. Marina enfatiza mucho en el hecho de que quieren abrir estas actividades a más gente ecuatoriana ya que este también debe ser un espacio de encuentro entre la cultura catalana y ecuatoriana.

En Loja no podemos encontrar un centro español ni un casal Catalá pero sí hay un bar que se llama ‘*La Mancha de Don Quijote*’. A pesar del nombre, el dueño de este café artístico no es español sino neoyorquino pero gran parte de su público es español. Aquí los entrevistados vienen a tomar cervezas y a socializar con los lojanos, ya que el bar también atrae a muchos jóvenes locales. Aparte de este espacio de socialización físico, los migrantes españoles en Loja también se reúnen a través de un espacio virtual en GoogleGroups. En este grupo llamado ‘*Aventura lojana*’ se organiza viajes, se anuncia comidas domingueras o se pide ayuda o consejos en cuanto al visados o alojamiento, etc.

Pero este círculo no es el único espacio virtual y punto de encuentro para los españoles migrantes en el país. En las redes sociales como Facebook, se encuentra más que diez grupos cerrados o públicos, por ejemplo: *Espanoles en Ecuador* (727 miembros)⁸⁹, *Espanoles migrantes en Ecuador* (1.483 miembros), *Espanoles en Loja-Ecuador* (76 miembros), *Espanoles en Guayaquil* (636 miembros), *Espanoles en Quito* (425 likes), etc. Este último es una página que se describe como “Un lugar para el encuentro de españoles/as que, por diversas razones, tuvieron que salir de España y ahora se encuentran en la Mitad del Mundo. ¡Vamos a conocernos!”.

Los espacios de socialización y las redes sociales virtuales desempeñan un papel importante durante todo el proyecto migratorio, tanto previo a la salida como después de haber llegado a Ecuador. Aquí los migrantes intercambian información, exponen sus dudas o publican artículos o anuncios que pueden ser de interés para los miembros del grupo. Además también reflejan la necesidad que tienen los migrantes españoles de tener sus espacios (digitales o físicos) donde pueden reunirse con otros en la misma situación, hablar de la situación en España o recordar de la comida española, el clima entre muchas otras cosas. Estos datos muestran que el proceso de construcción de la nueva identidad se basa en parte en reproducir sus discursos y prácticas, junto a otros españoles.

Un nuevo círculo social

Como es evidente, para la construcción de esta nueva identidad, no solo se trata de procesos individuales, sino que interviene también la interacción social con varios

⁸⁹ Número de miembros en la fecha de última revisión 30/07/2014.

actores como la población autóctona y otros migrantes. En el caso de los españoles migrantes en Ecuador, los nuevos círculos de amigos de los informantes están compuestos sobre todo por otros migrantes españoles, en menor medida por gente internacional y por último por ecuatorianos. Las razones para este hecho son varias, como se puede ver en la siguiente cita:

La gente es muy amable y me han tratado muy bien pero tienen un círculo muy cerrado de amistades. Creo que para entrar en un círculo es muy difícil. Mi círculo de amigos íntimos aquí son más bien los españoles. Son más afines, pero también por la situación socio-económica y personal. En general con los españoles pero también con un chileno, o con Andrea que es colombiana, incluso un chico ecuatoriano que vivió mucho tiempo fuera y su familia vive en Quito, también se identifica con nosotros, es más por las condiciones de vida que tenemos. Y luego hay otros españoles que no se integran con nosotros, por ejemplo, hay parejas de casados que llevan otro tipo de vida, que tienen hijos pequeños o que son un poco mayores que nosotros (Luís, 2014, entrevista).

La principal razón indicada por los entrevistados por la cual se socializa menos con gente ecuatoriana tiene más que ver con las afinidades y un estilo de vida diferente que por la negación de querer conocer a ecuatorianos. Como señala este migrante, la gente ecuatoriana tiene sus familias y sus círculos de amistades ya construidos, entonces resulta difícil formar parte de ellos. Además, los migrantes dicen que durante los fines de semana y las vacaciones, por ejemplo, les apetece escapar de la ciudad y conocer el resto del país, mientras que estos son los momentos en los que los ecuatorianos ya tienen compromisos o no les interesa ver estos sitios.

Algunos entrevistados expresan explícitamente su deseo de conocer a más gente local:

Los amigos, son los españoles que trabajan en la universidad, al final acabas haciendo un poco de *ghetto*, en realidad esto no me llama mucho la atención, o sea me gusta porque tienes ahí una protección y un refugio si pasa cualquier cosa, estás un poco como en tu casa pero en realidad me gustaría conocer más gente ecuatoriana (Carlos, 2014, entrevista).

Como señala Carlos, a veces socializar con los españoles es como ‘una estrategia de protección’. Aunque esto no se puede tomar literalmente como en otras poblaciones migrantes en otras situaciones que realmente se apoyan en sus redes sociales para tener una casa o comida, para sobrevivir, en este caso se trata más de una supervivencia

social. Entre ellos pueden organizar eventos, viajes, ir a tomar una cerveza o reunirse a jugar al Mus. Además casi todos están en Ecuador por las mismas razones y en las mismas condiciones, con un trasfondo parecido, lo que automáticamente crea un cierto vínculo. Los españoles se identifican también por pertenecer a un grupo de individuos que comparten un el atributo de ser españoles pero también el de ser migrantes.

Buscando la inclusión en la sociedad de origen

El ser humano es producto de múltiples relaciones sociales y por ende su identidad también se construye en interacción con otras personas, culturas y dentro de una red de relaciones. Estos procesos de socialización son claves para la formación de la identidad ya que de esta manera lleva a la persona a interiorizar maneras de sentir, de pensar y de actuar según las características del medio sociocultural más cercano a él o ella.

Migrar implica estar (físicamente) lejos de la familia, de los amigos y de otros miembros e actores en la sociedad de origen que durante mucho tiempo influyeron en el proceso de formación identitaria. Implica adaptarse a una nueva sociedad y construir un nuevo círculo social pero para los entrevistados también significa encontrar nuevas formas para mantener y reforzar los vínculos primarios construidos. Estos procesos de nuevas socializaciones y de creación de vínculos también forman parte del 'día a día' de los migrantes y constituyen un elemento muy importante en la nueva identidad de uno.

A partir del trabajo etnográfico se ha podido constatar que los entrevistados explícitamente buscan mantener y reforzar los vínculos con España, implicarse en la vida diaria de sus próximos y en la vida general en su país, desde la distancia. Están en continuo contacto con sus amigos y su familia, leen los periódicos y ven la televisión española y además viajan a menudo de vuelta. Todas estas prácticas hacen más pequeña la distancia, elimina el carácter dramático de la migración y sobre todo facilita al migrante a mantener sus costumbres y su identidad nacional y cultural (cf. Apartado 4.3). Además, a través de esta continua re-afirmación de su identidad nacional y cultural, se puede plantear que los migrantes buscan una nueva inclusión dentro de su sociedad de origen, la que antes de su migración no encontraron.

En primer lugar, los entrevistados describen explícitamente tener una relación buena y estrecha con su familia y sus amigos, lo cual es permitido y facilitado por los ingeniosos avances de la tecnología.

Hablo por *Skype*. (...) Les enseñé a mis padres como usar el *Skype*. Mi madre se vuelve loca con el *Skype*. Antiguamente tuviste que preguntar permiso para llamar al extranjero (...) entonces de eso hasta hablar y viéndote pues le parece increíble. Otro gran invento es el *Whatsapp*, todos los amigos... siempre estás en contacto con ellos, estás fuera pero te metes y *hup* es como si estuvieras todavía allá. Mandamos fotos, etc. es otra cosa... Con mi hermana y mi hermano hablo menos, pero con mi madre intento hablar cada semana o cada dos semanas, de ahí no me paso. Está feliz porque nos ve que estamos trabajando, pero hombre, una madre, si no tiene a sus hijos al ladito para ir a verles, no está contenta del todo (Mario, 2014, entrevista).

Gracias a Internet, los entrevistados pueden estar diariamente en contacto con la familia y los amigos. Las video llamadas como *Skype* generalmente se llevan más con la familia cercana, mientras que las redes sociales como *Facebook* y *Twitter* y las aplicaciones como *Whatsapp* se utilizan más para estar al día de las vidas de los demás y los acontecimientos importantes, y menos importantes, de sus círculos sociales en España.

A pesar de esta facilidad de mantener el contacto e interactuar con los familiares y amigos, estas nuevas formas de socialización también generan un cambio tanto en la manera en cómo el entrevistado se identifica, como en la manera que estos ‘Otros’ le identifican a él o ella. Del siguiente testimonio por ejemplo se deduce que Isidro ya no es el tito Isidro, presente en las fiestas de familia sino que es “un ser vivo en una pantalla”:

A mis amigos los sigo por el Facebook y a mi familia por Skype y algún amigo también lo tengo por Skype. Hablo todos los días con mis padres. Siempre me hablan de la política, que si uno ha robado de izquierda, ahora roba uno de derecha. Mis padres si están pendientes de mí y yo estoy pendiente de ellos y siempre, siempre hablamos, incluso se llevan la *tablet* al... por ejemplo ahora al día de Andalucía, el 28 de febrero, entonces, ellos se van al pueblo y entonces pues, me, me ponen a mis tíos y a toda la familia (..) pero mi sobrina piensa que soy un ser que vivo en una pantalla porque una nació cuando, cuando yo estaba aquí. El otro era muy pequeñito, tenía meses, y la otra tenía dos años o así, entonces me ven por la pantalla de la *tablet*. El tito... y claro pues me ven ahí pero nunca, no recuerdan haberme visto físicamente (Isidro, 2014, entrevista).

Además de estar en continuo contacto con los amigos y la familia, los migrantes también dan a conocer que están muy pendientes de los acontecimientos que ocurren en España. Están al día de las noticias a través de los periódicos on-line, los foros o las redes sociales. Conversan sobre los temas y comparten su opinión o expresan su rabia o

consentimiento. Buscan nuevas maneras de involucrarse e implicarse en la vida diaria y en lo que está ocurriendo en España desde la distancia. De esta manera, los migrantes buscan también una inclusión dentro de su sociedad de origen que antes tal vez no encontraron.

Periódicos por internet y también estoy en contacto con algunos movimientos sociales, por mail o por Facebook. Si estoy bastante en contacto. Si te soy sincero leo más las noticias de España, miro el País, miro El Diario (...) Esto ha ido cambiando, cuando llegué no querría leer nada, me ponía mal cuerpo mirar noticias de España, no me resultó agradable ahora ya más. El hecho de estar aquí bien, me hace estar en paz conmigo mismo y con mi país (Luís, 2014, entrevista).

Esta cita revela que Luís solo pudo retomar los vínculos con su país cuando él mismo se sentía bien y “en paz con su país”, estando en Ecuador. Es decir; solo a partir de vivir una inclusión en la nueva sociedad de destino, los migrantes buscan de nuevo una inclusión en la sociedad de origen. Hay que señalar que esta búsqueda de re-establecer vínculos con España también está vinculada a su proceso de inserción en Ecuador y el tiempo que lleva el migrante en la nueva sociedad. Lili por ejemplo, que al momento de realizar la entrevista llevaba apenas dos semanas en Ecuador, expresa más bien un rechazo hacia su país y sobre todo hacia el sistema económico y político.

Ya no me interesa nada lo que está pasando en España, nada, ni el periódico ni nada. De hecho estoy muy cabreada con lo que está pasando... El otro día me dio por leer un periódico y la verdad es que se me quitan las ganas, noticias incoherentes, políticos que roban, corrupción... la verdad que no me dan ganas de volver (Lili, 2014, entrevista).

Sin embargo, de ninguna manera ella busca implicarse e interesarse por la situación y los acontecimientos que se desarrollan en España. Aunque esta actitud puede cambiar según lleve más tiempo en Ecuador y tal vez gradualmente vaya buscando una inclusión en la sociedad de origen.

En suma, este tercer capítulo presentó el análisis cualitativo de los discursos y las prácticas registrado durante el trabajo de campo. Los hallazgos parten de un elemento central: el cambio en la situación y la realidad de los entrevistados de una exclusión a una inclusión. Si en España fueron excluidos del mercado laboral y de la

sociedad por parte del Estado, en Ecuador inmediatamente fueron absorbidos por el mercado laboral, ayudados por el Estado y, en general, bien recibidos por la población ecuatoriana. Este cambio se produce a raíz de una serie de transiciones en la construcción de la identidad de los migrantes. En primer lugar experimentan un mayor reconocimiento profesional y un ascenso en su estatus social. En segundo lugar, la inclusión y las buenas condiciones de trabajo y de vida en general, hacen que los migrantes maten su estatus de migrante. En tercer lugar, se reafirma su identidad cultural y nacional en Ecuador como una enfatización de la pertenencia a un grupo cultural distinto identidad. Y por último, una vez instalados e 'incluidos' en la sociedad de destino, los migrantes buscan establecer nuevos vínculos con España que se incorporan en su identidad.

CAPÍTULO IV CONCLUSIONES GENERALES

Este último capítulo de la tesis está dedicado a unificar y resumir los hallazgos, a los que ha conducido el anterior recorrido, en conclusiones generales. Con el fin de dar un resumen sistemático y coherente, se parte de los tres principales objetivos que guiaron la investigación.

En primer lugar, el presente estudio buscó contextualizar la reciente emigración de españoles hacia Ecuador, visto que es un fenómeno reciente, poco estudiado y por lo tanto aún poco conocido. Esta contextualización implicó un análisis de las principales características y dinámicas de la migración, teniendo en cuenta la compleja relación histórica, cultural y política entre Ecuador y España y los cambios económico-políticos que están teniendo lugar en ambos países.

Se puede concluir que es una migración bastante particular. En términos muy generales, se trata de una migración internacional e intercontinental, que se desarrolla de manera regular ya que los migrantes españoles cumplen con los requisitos legales para instalarse en el país de destino, facilitado por las políticas migratorias ecuatorianas y los acuerdos bilaterales. En cuanto a la causa del desplazamiento, se puede constatar que es una migración laboral, principalmente motivada por la búsqueda de un buen trabajo y un mayor reconocimiento profesional.

Además de ser una migración laboral, también se trata de una migración de personas cualificadas. Esta hipótesis, planteada por investigadores como González-Ferrer (2013), fue también el caso del grupo de entrevistados, ya que todos son profesionales con estudios superiores. Este hecho es – entre otros - consecuencia de que los informantes pertenecen a aquella generación que ha tenido acceso a la educación superior gracias a la democratización de la educación en España y de que haya incapacidad por parte de España de absorber a estas personas cualificadas en el sistema.

Cuando se habla de migración cualificada, muchas veces es relacionada con el concepto de ‘fuga de cerebros’ de países del Sur hacia países del Norte. Sin embargo, los migrantes cualificados sujetos del presente estudio han salido de España, un país considerado desarrollado o ‘del Norte’, a Ecuador que se considera ‘del Sur’ o una nación en vía de desarrollo. Aunque estos conceptos ‘Norte’ y ‘Sur’ son el asunto de

mucha discusión, en general se considera que en este caso se trata de una migración Norte-Sur. Esta característica tiene importantes implicaciones para los imaginarios vinculados a la migración y los migrantes, ya que automáticamente se atribuyen ciertos valores y representaciones a estas personas, como ser cualificados, tener mayor estatus social y mejor calidad de vida, lo cual a su vez también influye en su inserción en la nueva sociedad.

Sin embargo, esta migración cualificada Norte-Sur, no se desarrolla en un vacío sino que está condicionada por un determinado contexto internacional y nacional. En el segundo capítulo se ha analizado esta relación histórica, económica, social y geopolítica entre los dos países dentro de un contexto global, como también los respectivos contextos nacionales que son significativos para entender esta migración, sus motivos y los imaginarios que circulan en ambas sociedades.

Al estudiar el contexto nacional actual en España fue importante darle un enfoque en la deterioración de la situación política y económica del país a raíz de la crisis financiera. Ésta misma ha golpeado duro a la sociedad y su mercado laboral, provocando – entre otros – un desempleo altísimo, una mayor desigualdad económica y social y un retroceso en derechos laborales. El paro y la precariedad del trabajo son los principales motivos indicados por los entrevistados como factores determinantes para su emigración de España. Sin embargo, la crisis actual y sus consecuencias directas no son las únicas causas que explican el proceso, puesto que también se ha podido constatar que desde hace décadas ya ha habido un aumento de españoles cualificados emigrando en busca de mejores condiciones laborales y un mayor reconocimiento profesional, entre muchas otras razones.

A continuación, el análisis del contexto actual de Ecuador dio lugar a una mayor comprensión de las razones porque los entrevistados eligieron este país andino en particular como destino. Importante en este aspecto son los recientes cambios políticos y económicos que proponen una transición desde una matriz productiva hacia un modelo económico basado en el conocimiento. Para alcanzar estas propuestas, el gobierno ha aumentado las inversiones en ciertas áreas como la de salud, educación e infraestructura, y paralelamente ha desarrollado programas para la atracción de cualificados, sobre todo médicos, ingenieros y académicos, que pueden aportar su conocimiento a la reforma. Por lo tanto, el perfil profesional de los migrantes españoles

responde a la demanda laboral actual de Ecuador y el hecho de que en Ecuador podían trabajar en su especialización de estudio, fue para los entrevistados un motivo clave para iniciar su proyecto migratorio.

En segundo lugar, esta tesis se planteó como objetivo específico definir el perfil del migrante estudiado y analizar sus diferentes trayectorias y proyectos migratorios. A partir del trabajo etnográfico se ha podido esbozar tal perfil, constatando que se trata de un grupo bastante heterogéneo que incluye migrantes de trasfondos, regiones, situaciones familiares y áreas de estudios y de trabajo muy distintas. Se resumen las principales similitudes y diferencias entre ellos, que resultaron relevantes para el análisis de la construcción de identidad. Los entrevistados comparten el hecho de que son personas cualificadas, de una clase media (alta), provenientes de España y que pertenecen a una misma generación.

Más significativas son las diferencias entre los miembros del grupo. Primero se podía distinguir tres patrones referentes a su situación familiar; hay personas solteras, en pareja y/o con hijos. Sobre todo estas dos últimas situaciones condicionan la movilidad del migrante y sus decisiones, además de que influyen en su construcción de identidad como migrante en Ecuador, sobre todo cuando la pareja y/o el hijo es ecuatoriano/a ya que implica tener vínculos más profundos con el país.

Además de la situación personal de los entrevistados, hay también bastante diferencia en cuanto a su situación profesional. Todos han realizado estudios superiores en áreas muy diversas, desde las ciencias exactas hasta las humanidades, aunque destacan los perfiles profesionales de ingenieros, académicos e investigadores. Estos hallazgos están muy en la línea de la demanda laboral que existe actualmente en Ecuador.

Una vez llegados a Ecuador, los entrevistados se insertan con facilidad en áreas y lugares de trabajo muy diversos: en las universidades, en empresas privadas, en instituciones públicas, en organizaciones y en ONGs. Resulta llamativo que todos estén trabajando en su área de estudios, lo cual también fue uno de los principales motivos para elegir Ecuador y no por ejemplo un país en el norte de Europa, donde por diferencia de idioma, la poca demanda de migrantes cualificados y por la gran competencia no hubieran podido realizar un trabajo en su línea de estudio, ni obtener experiencia o encontrar un mayor reconocimiento profesional.

Dentro de este panorama, se ha podido encontrar un cierto patrón entre las condiciones migratorias y la inserción en el mercado laboral ecuatoriano. Las personas que llegaron con un contrato de trabajo firmado, son en primera instancia académicos que postularon a plazas en universidades desde España o investigadores que trabajan en instituciones nacionales. Sin embargo, las personas que llegaron a Ecuador ‘a buscar suerte’, no están vinculados a la universidad y además llegaron casi todos a Quito, con excepción de dos personas que fueron a Loja y a Guayaquil a través de contactos que ya vivían allí.

Sobre las trayectorias migratorias previas a la migración hacia Ecuador, se ha podido constatar que los entrevistados son personas muy móviles en el sentido de que todos han vivido en varios diferentes lugares tanto dentro de España como fuera, sobre todo en países europeos. Sin embargo, estos desplazamientos anteriores eran de otra índole ya que estaban relacionados con los estudios (Erasmus, intercambios, etc.), con prácticas o con estancias de investigación o de trabajo que eran de corta duración y por un periodo limitado y que por lo tanto tampoco suponía un cambio oficial de residencia definitiva.

Entonces, este proyecto migratorio a Ecuador ha sido el primer desplazamiento que los entrevistados han realizado por motivos de búsqueda de trabajo y además esta vez no tienen una fecha de vuelta a España. Estos hallazgos influyen también en el carácter de la migración y la manera en la que los migrantes se relacionan, se comportan y construyen su identidad como migrante o no en Ecuador.

Una vez que han llegado y se han establecido en una de las ciudades en Ecuador, son pocos los migrantes que deciden cambiar de lugar de residencia. El hecho de que haya poca movilidad al interior del país se debe a que los entrevistados llegaron a las grandes ciudades como Quito o Guayaquil que ofrecen bastantes oportunidades laborales y no les obligó a cambiar de residencia. En el caso de los migrantes residentes en Loja, están vinculados a las universidades ubicadas allí y llegaron directamente a la ciudad con el contrato laboral firmado. Entre los académicos se observó más movimiento, sobre todo los que fueron contratados en universidades provinciales, que buscaban ir a universidades con la mejor fama en Guayaquil, Cuenca, Loja o Quito.

De las entrevistas también se dedujo que los migrantes no tenían la intención de terminar su trayectoria migratoria en Ecuador. Al preguntar por sus planes de futuro,

expresan querer volver a España en cuanto se mejore la situación o moverse de nuevo a otros países en América Latina o Europa.

Esta primera parte más general del análisis de la reciente migración española a Ecuador iba enfocada a su contexto, sus características y el perfil y trayectos migratorios de los migrantes. Al mismo tiempo, forma un marco más amplio pero imprescindible para poder analizar y buscar una respuesta a la pregunta principal de la investigación. Ésta consiste en explorar las implicaciones que tiene el proyecto migratorio en la construcción de la identidad de los españoles migrantes en Ecuador, teniendo en cuenta los imaginarios que acompañan al proceso. A continuación se resumen los hallazgos más importantes que darán una aproximación a esta pregunta.

Primero, se ha podido constatar que a partir de su migración, los entrevistados han experimentado un mayor reconocimiento profesional y un ascenso en su estatus social. En España tuvieron un trabajo precario o estuvieron en paro, excluidos del mercado laboral y afectados por los recortes y el retroceso de derechos laborales y sociales. Esta situación llevó a algunos migrantes a hacer recortes personales y a vivir con los padres, lo cual imposibilitó su emancipación e implicó un descenso en su estatus social. Al mismo tiempo creó un ambiente de desconfianza hacia el gobierno y sentimientos de fracaso y de frustración.

La decisión de migrar a Ecuador fue principalmente motivada por recuperar o alcanzar un mayor estatus social, un reconocimiento profesional y una mayor calidad de vida. Al llegar al país, estos imaginarios iniciales se ven confirmados ya que experimentaron una inclusión total por parte de la población ecuatoriana y del Estado ecuatoriano.

Del análisis se dedujo que las principales razones para esta inclusión están estrechamente vinculadas con los imaginarios, tanto de los mismos migrantes, como de la población autóctona, pero sobre todo del Estado ecuatoriano. Es decir, estos imaginarios iniciales de los migrantes sobre el encuentro de un mayor estatus profesional y social, son confirmados por la población ecuatoriana al crear esta situación de inclusión. Esta actitud está condicionada por las relaciones de poder históricamente construidas y los imaginarios presentes en la sociedad ecuatoriana sobre 'el europeo' o 'el español'. En este aspecto, El Estado también tiene un papel importante ya que fomenta la condición de inclusión al atraer y dar la bienvenida a

personas cualificadas. Los entrevistados fueron ayudados y se les facilitó el ingreso al país, los trámites, etc.

Por otro lado, a raíz de esta inclusión que sienten los entrevistados, su estatus de migrante se percibe diferente. Es decir, aunque todos se reconozcan como tal por su estatus legal, no han interiorizado su condición de migrante como tampoco lo han incluido en su construcción de la nueva identidad.

Las razones que pueden explicar este hallazgo son varias. Principalmente, está relacionado con las condiciones migratorias de los españoles, la capacidad de acogida de la sociedad ecuatoriana y la fácil inserción en el mercado laboral. Tanto el Estado como la población ecuatoriana no les tratan igual como a otros grupos inmigrantes. También aquí están en juego los imaginarios que de cierta manera privilegian a los españoles cualificados.

Al mismo tiempo, los migrantes mismos matizan su estatus porque las condiciones con las que han llegado y se han insertado en Ecuador no corresponden al imaginario que se tiene de ‘un migrante’. Enfatizan que son diferentes que otras poblaciones migrantes justamente porque son cualificados y europeos, pero también porque tienen el apoyo familiar, un colchón económico y la opción de moverse, de volver.

Aunque los entrevistados no se identifiquen como migrantes por su condición de ‘incluido’ en Ecuador, al describir su migración se pone en evidencia su identidad de ‘excluido’ con respecto a España, utilizando términos como “echado del país” o “forzado a migrar”. Su decisión de migrar entonces también significó un intento de salir de esta exclusión y de volver a encontrar su identidad de ‘incluido’.

Esta condición de excluido de la sociedad de origen se refleja en el discurso de los entrevistados que expresan un fuerte descontento hacia España y el sistema político. La crisis y todas sus consecuencias han provocado desconfianza hacia las instituciones y los políticos, lo cual también se hubiese podido traducir en un rechazo de su identidad nacional. Sin embargo, no es el caso, al revés, en las prácticas de los migrantes se ha notado una enfatización de la pertenencia a un grupo cultural distinto, a ‘los españoles’, manteniendo y reforzando así su identidad nacional y cultural. Se han encontrado indicaciones de este hallazgo en sus costumbres y prácticas diarias con relación a la

comida, las relaciones interpersonales, los espacios de socialización, los temas de conversación, etc.

Esta actitud es resultado de varios procesos. Nuevamente es una cuestión de imaginarios, principalmente por parte de la población ecuatoriana ya que en general ‘lo español’ está bien visto. Los testimonios dan cuenta de que los ecuatorianos muestran empatía, interés e incluso admiración a estas prácticas, costumbres, productos o espacios españoles. Por otra parte, el enfatizar su identidad cultural, es una manera para los migrantes de sentirse identificados con otros españoles en la misma situación.

Además, también a través de esta continua re-afirmación de su identidad nacional y cultural, los migrantes buscan una inclusión dentro de su sociedad de origen que antes no encontraban. Buscan mantener los vínculos, implicarse en la vida diaria y en lo que está ocurriendo en España desde la distancia. En este aspecto es imprescindible el papel de la tecnología: a través de Internet, *Facebook*, *Whatsapp*, *Skype*, etc. Los migrantes están en continuo contacto con sus amigos y su familia, pueden leer los periódicos y ver la televisión española y además viajan a menudo de vuelta, lo cual hace más pequeña la distancia, elimina el carácter dramático de la migración y sobre todo facilita al migrante a mantener sus costumbres y su identidad nacional y cultural.

En suma, a partir de esta investigación se ha podido comprobar que la migración española a Ecuador ha implicado fuertes cambios en la identidad de los migrantes. Han experimentado un ascenso en valor social y profesional y han pasado de una condición de excluido a incluido. Sin embargo, no ha implicado un cambio tan fuerte en su identidad cultural y nacional. En todos estos cambios, el papel de los imaginarios, tanto los de los mismos migrantes como los de la población de acogida y del Estado ecuatoriano, ha sido de gran importancia.

BIBLIOGRAFIA

- Ackers, L. (2005). *Moving people and knowledge: Scientific mobility in an enlarging European Union*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Agnew, J. (2005). *Geopolítica: Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- Alaminos, A. y Santacreu, O. (2010). “La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa”. *Reis*, 129, 13-35.
- Alaminos, A y Santacreu, O. (2012). “La emigración cualificada española en Francia y Alemania”. *Papers*, 95 (1), 201-211.
- Aliaga, F. (2012). “Imaginarios migratorios y geopolítica en sociedades posmodernas”. *Imagonautas*, 1 (2), 2-20.
- Alou, G. (2001). “España y el Ecuador, más unidos por la migración”. En Porras, H. y Calvo-Sotelo (Coord.), *Ecuador - España: Historia y perspectiva*. (pp. 238- 39). Quito, Ecuador: Embajada de España en Ecuador.
- Appadurai, A. (1990). *Modernity at large: cultural dimensions of globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Appadurai, A. y Breckenridge, C. (1989). “On moving targets”. *Public Culture*, 2, i-vi.
- Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”. Recuperado de www.migracionydesarrollo.org.
- Arcos Cabrera, C. (2001). *Ecuador: cooperación para el desarrollo. Balance de una década*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Barrere, R., Luchilo, L. y Raffo, J. (2004). “Highly Skilled Labour and International Mobility in South America”, *OECD Science, Technology and Industry Working Papers*, OECD Publishing.
- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Beine, M.; Docquier, F.; y Rapaport, H. (2006). “Measuring International Skilled Migration: New estimates Controlling for Age of Entry”. *World Bank Research Report*.
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2000). “Beyond ‘identity’”. *Theory and Society*, 29 (1), 1-47.

- Buján, R. M. (2005). “La latinoamericanización de la inmigración en España” *Cuadernos Geográficos*, 36, 51 – 64.
- Cachón, L. (2008). “De las políticas de transición en Europa a las clases de transiciones y transiciones de clase en España”. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 97 -118.
- Cano, E. (2007). “La extensión de la precariedad como norma social”. *Sociedad y Utopía, Revistas de Ciencias Sociales*, 29, 117 – 137.
- Caronero, M^a A. (2010). “La precariedad y la exclusión por el empleo”. *Laparra, M. (ed.)*, 117 – 157.
- Casero Ripollés, A. (2006). “Alteridad, identidad y representación mediática: la figura del inmigrante en la prensa española” *Signo y Pensamiento*, XXIV (46), 137 - 151.
- Castells, M. (2003). *Globalization and Identity*. Barcelona, España: Tribuna Mediterrània,.
- Castles, S. (1997). “Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes”. *Texto presentado en la reunión del Consejo intergubernamental del MOST*.
- Castles, S. Y Miller, M. (2009). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. Basingstoke, United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- Castles S. y Vezzoli S. (2009). “The global economic crisis and migration: temporary interruption or structural change?”, *Paradigmes*, 2, 68-75.
- Castro, S. y Salazar, B. (2001). “Orígenes de la inmigración española en Guayaquil”. En Porras, H. y Calvo-Sotelo (Coord.), *Ecuador-España: Historia y perspectiva* (pp. 238-39). Quito, Ecuador: Embajada de España en Ecuador.
- Colom, A. (2012). “La crisis económica española: orígenes y consecuencias. Una aproximación crítica”. *XIII jornadas de Economía Crítica: Los costes de la crisis y alternativas en construcción*, 1314 -1374.
- De la Rica, S. y Anghel B. (2014). “Los parados de larga duración en España en la crisis actual”. *Fundación alternativas*.
- Dixon, D. et al. (2006). “America’s Emigrants: US Retirement Migration to Mexico and Panama”. *Migration Policy Institute*.
- Dervin, F. (ed.) (2011). *Analysing the Consequences of Academic Mobility and Migration*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge Scholars Publishing.

- D'Costa, A. (2006). "The International Mobility of Technical Talent. Trends and Development Implications", *United Nations University and World Institute for Development Economic Research (UNU-WIDER), Research Paper 143*.
- Drummond, L. (1980). "The Cultural Continuum: A Theory of Intersystems." *Man*, 15 (2), 352-374.
- Freitas, A.; Levatino, A.; Pécouc, A. (2012). "Introduction: new perspectives on skilled migration", *Diversities* 14,1, pp 1-7. (<http://unesdoc.unesco.org/>)
- García García, J. y Verdú Delgado, A. (2008). "Imaginarios sociales sobre migración: evolución de la autoimagen del inmigrante". *Papers*, 89, 81-101.
- García Zarza, E. (2003). "Españoles en el extranjero a comienzos del siglo XXI. El caso de Iberoamérica. Un colectivo olvidado". *Revista Geográfica*, 133, 153- 192.
- Germaná, C. et al (2005). *La migración internacional. El caso peruano*. Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales (UNMSM).
- Gentile, A. (2013). "Emancipación juvenil en tiempos de crisis", *Fundación Alternativas*, 73, 4-63.
- Ghosh, B. (2010). *The Global Economic Crisis and Migration: Where do we go from here?* IOM: Internation Organization for Migration.
- González- Ferrer, A. (2013). "La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no". *Zoom Político*, 18, 1 - 20.
- González Enríquez, C. (2013). "¿Emigran los españoles?" *Real Instituto Elcano*. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/>
- Guerrero Arias, P. (2002). *Antropología y Cultura. Una Mirada crítica a la identidad, diversidad, alteridad y diferencia*. Quito, Ecuador: Abya-Yala,.
- Hall, S. y Du Gay, P. ed. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Hannerz, U. (1992). *Culturaly complexity*. New York, EEUU: Columbia University Press.
- Hayes, M.F. (2013). "Una nueva migración económica: el arbitraje geográfico de los jubilados estadounidenses hacia los países Andinos". *Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas*, 15, 1 - 13.
- Heike, J. (2011). "Transnational academic mobility and gender". *Globalisation, Societies and Education*, 2(9), 183-209.

- Herrera, G; Torres, A.; Carrillo, M. (2005). *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Koser, K. (2009). "The Impact of Financial Crises on International Migration: Lessons Learned". *IOM Migration Research Series*, 37, 1-48.
- Lao-Montes, A. (2012). "Crisis de la Civilización Occidental Capitalista y Movimientos Anti sistémicos". Quito, Ecuador: FLACSO.
- Lewellen, T. (2002). *The Anthropology of Globalization: Cultural Anthropology Enters the 21st Century*. Connecticut, EEUU: Bergin and Garvey.
- Llevot Calvet, N. (ed.) et al. (2005). *Inmigración y voluntariado*. Barcelona, España: Asociación Internacional del Voluntariado.
- Mahroum, S. (2001). "Europe and the Immigration of Highly Skilled Labour". *International Migration*, 35 (5), 27-43.
- Massey, D.; Arango, J. , Hugo, Kouaouci, A. , Pellegrino, A. (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford, United Kingdom: University Press.
- Mata Codesal, D. (2010). "Eating abroad, remembering (at) home". *Anthropology of food*. Recuperado de <http://aof.revues.org/index6642.html>
- Mazeres Gaitero, F. J. (2011). *Roda el món... i torna al Born: vínculos transnacionales en la migración catalana al Ecuador*. Tesis de maestría, FLACSO, Quito, Ecuador.
- Meyer, J-B. (2012). "Skills Circulation and the Advent of a New World Order". *Diversities*, 14(1), 63-75.
- OIM (2013). "North-South migration: A different look at the migration and development debate". *Migration Policy and Research*.
- Padilla, B. (2010). "Algunas reflexiones sobre la migración altamente cualificada: políticas, mercados laborales y restricciones". *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 5(2), 269-291.
- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, España: Anthropos.
- Pellegrino, A. (2001). "Trends in Latin American skilled migration: Brain drain or brain Exchange?" IOM, *International Migration*, 39(5), 111-132.
- Pedone, C. (2002). "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana

- al Estado español”. *ICONOS. Revista de FLACSO-Quito*, 14, 56-66.
- Portes, A. (1998). *Globalization from below: The rise of transnational communities*. Oxford, United Kingdom: Oxford national Communities Project.
- Prieto, V. (2008). *¿Dónde están y como son?: Análisis territorial y demográfico de los españoles en el exterior: 1997-2007*. Barcelona, España: Centro de estudios demográficos- UAB.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). “Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos”. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2009_es_complete.pdf
- Ramirez, R. (2013). *Transformar la universidad para transformar la sociedad*. Quito, Ecuador: SENESCYT.
- Rapport, N. y Dawson, A. (1998). *Migrants of Identity: Perceptions of 'Home' in a World of Movement*. Bloomsbury, United Kingdom: Bloomsbury Academic.
- Reques, P. y Cos, O. (2003). “La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad”, *Papeles de geografía*, 37, 199-216.
- Reyes, R. (2009). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Madrid y México: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es>
- Retis, J. (2008). “Génesis y evolución de la «latinoamericanización» de España”, en: Bañón, A. y Fornieles, J. (eds.), *Manual sobre comunicación e inmigración*. San Sebastián, España: Tercera Prensa.
- Ribas, J. M. (1983). “La emigración española a América Latina durante la época del Comercio libre (1765-1820). El ejemplo catalán.” *Boletín Americanista: Universidad de Barcelona*, 24(32), 115- 137.
- Riaño, Y. (2008). “¿Cuáles podrían ser enfoques conceptuales apropiado para el estudio de la práctica transnacionales de los migrante? El potencial de las perspectivas de espacio social transnacional y de la interseccionalidad de clase, etnicidad y género.” *Ponencia presentada en el Simposio Internacional: Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones, Barcelona*.
- Sallé Alonso, M.A. (coord.) (2009). *Emigración española en América: Historias y Lecciones para el futuro*. Recuperado de <http://www.migraventura.net/panorama-general/causas-datos>

- Salt, J. (2001). "Current Trends in International Migration in Europe", *Council of Europe CDMG*, 2001(33).
- Sassen, S. (2001). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, EEUU: Princeton University Press.
- Sánchez-Albornoz, N. (2002). "La emigración española a América en medio milenio: pautas sociales". *Historia Social*, 42, 40-57.
- Santos Ortega, A.; Martín P. (2012). "La juventud española en tiempos de crisis. Paro, vidas precarias y acción colectiva" *Sociología del Trabajo*, 75, 93 – 110.
- Ulloa, J. (1974). "Los españoles en Ecuador." *Revista Vistazo*, 204, 51-56.
- Ugas, G. (2007). *La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento*. Caracas, Venezuela: TAPECS.
- United Nations Population Division (2000). "Replacement Migration: Is it a solution to declining and ageing populations?" *New York. Population Division, Department of Economic and Social Affairs*.

ENTREVISTAS

Lista de las entrevistas con el nombre o seudónimo del/ de la entrevistado/a y el lugar y la fecha de la entrevista.

- Miriam Quito, 13 de febrero del 2014
 - Mario Quito, 15 de febrero del 2014
 - Luís Loja, 21 de febrero del 2014
 - Jorge Loja, 21 de febrero del 2014
 - Carlos Loja, 24 de febrero del 2014
 - Rafael Loja, 24 de febrero del 2014
 - Lili Loja, 24 de febrero del 2014
 - Lluïso Loja, 24 de febrero del 2014
 - Isidro Loja, 25 de febrero del 2014
 - Víctor Loja, 25 de febrero del 2014
 - Aitor Quito, 16 de marzo del 2014
 - Orlan Quito, 17 de marzo del 2014
 - Blanca Quito, 18 de marzo del 2014
 - Ángel Quito, 27 de marzo del 2014
 - Arturo Quito, 1 de abril del 2014
 - Lara Quito, 3 de abril del 2014
 - Ignacio Quito, 3 de abril del 2014
 - Núria Quito, 5 de abril del 2014
 - Vanessa Quito, 9 de abril del 2014
 - Marina Quito, 11 de abril del 2014
 - Alejandro Quito, 12 de abril del 2014
 - Julián Quito, 12 de abril 2014
-
- Centro español Quito, 26 de marzo del 2014
 - Casal Catalá Guayaquil, 11 de abril del 2014

ANEXOS

ANEXO 1: Guión de las entrevistas

A. Datos personales

- Edad
- Lugar de nacimiento / ¿dónde ha vivido?
- Situación familiar
- Estudios

B. Periodo antes de migrar

- ¿Puede contar sobre sus estudios, el periodo en la universidad?
- ¿Ha trabajado en España? En caso afirmativo ¿Dónde y cuánto tiempo?
- ¿Es la primera vez que vive fuera de España? En caso contrario, ¿dónde vivió y qué hizo allí (ej. Erasmus, beca, trabajar, etc.)?
- ¿A qué países ha viajado en el pasado?
- ¿Cómo influyó la crisis en su vida, tanto de manera personal como profesional?
- ¿Conoció a gente ecuatoriana cuando vivió en España?

C. La decisión de migrar y el proceso migratorio

- ¿Cuándo tomó la decisión de emigrar de España?
- ¿Cuáles son las principales razones por las cuales eligió migrar a Ecuador?
- ¿Fue Ecuador su destino de preferencia?
- ¿Se ha informado sobre Ecuador antes de migrar? ¿Qué tipo de información buscó?
- ¿Qué imagen tenía del país antes de ir? ¿Cómo se imaginaba el paisaje, la gente, la cultura, etc.?
- ¿Cómo reaccionó su entorno a su decisión de ir a Ecuador?
- ¿Cómo fue la despedida de la familia y los amigos?
- ¿Conocía ya a alguien en Ecuador antes de ir?
- ¿Cuándo llegó a Ecuador? ¿Llegó directamente a Quito/ Loja/ Guayaquil o vivió primero en otras ciudades ecuatorianas?

D. Proceso de inserción en la sociedad ecuatoriana

- ¿Qué le gusta de Ecuador? ¿Y de Quito/ Loja/ Guayaquil en particular?
- ¿Qué es lo que menos le gusta de Ecuador? ¿Y de Quito/ Loja/ Guayaquil en particular?
- ¿Echas de menos alguna cosa de España?
- Desde que vive en Ecuador, ¿Ha vuelto ya a España? ¿Y por qué razón?

- ¿Mantiene el contacto con sus amigos y la familia en España? ¿A través de qué medios y con qué frecuencia?
- ¿Cómo está compuesto su grupo de amigos aquí?
- ¿Es usted miembro de alguna organización o grupo (virtual) de españoles en Ecuador?
- ¿Cómo reacciona los/las ecuatorianos/as cuando notan que es usted español (a)?
- ¿Se considera “migrante” en Ecuador? Justifique su respuesta
- ¿Se considera “echado” de su país (cf. ‘No nos vamos, nos echan: lema de la plataforma Juventud sin Futuro)? ¿Por qué razones?
- ¿Considera que su situación es igual a la de los ecuatorianos que migraron aquel entonces a España?
- ¿Manda remesas a España o lo haría si algún familiar o amigo lo pidiera?
- ¿Qué son sus planes de futuro? ¿Ha pensado en quedarse o moverse a otro ciudad/país o le gustaría volver a España?
-

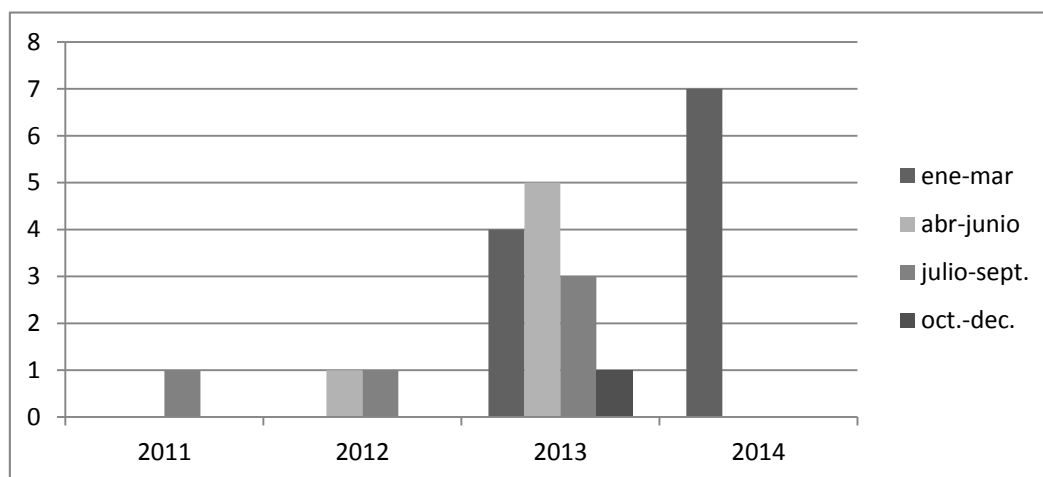
ANEXO 2: Las tablas

Tabla 1: Lugar de llegada de las personas de nacionalidad española registradas en la Cancillería de España en Ecuador a diciembre de 2013

Lugar de llegada	Número	Porcentaje
Pichincha	14669	38,47%
Guayas	8454	22,17%
Loja	1960	5,14%
El Oro	1895	4,97%
Tungurahua	1441	3,78%
Azuay	961	2,52%
Otras provincias	8751	22,95%
TOTAL	38132	100,00%

Fuente: Cancillería de España en Ecuador.

Tabla 2: Respuesta a la pregunta ¿Cuándo llegó usted a Ecuador?



Fuente: propia elaboración.